



Miguel de Guzmán Ozámiz
Matemático y Humanista

un legado de Fe

Miguel de Guzmán Ozámiz

Un legado de Fe

Miguel de Guzmán Ozámiz

Un legado de Fe

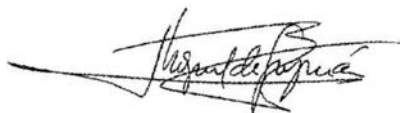
© Herederos de Miguel de Guzmán Ozámiz, 2016

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir parte alguna de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Diseño de portada: Miguel de Guzmán García-Monge

Un producto de Grand Guignol Ediciones
Impreso en Gráficas Miján S. L.

La raíz y fuente de todo lo que he tratado de hacer a lo largo de mi vida, es la convicción firme de que la vida, sea corta o larga, es un maravilloso don de Dios que nos es dado para compartir con otros en todos los aspectos posibles.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Haroldo Fajana". The signature is stylized with a large, sweeping initial 'H' and 'F' that extend across the text.

PRÓLOGO

Miguel de Guzmán es el autor de este diario que comienza en 1991 y concluye en abril del 2004.

Había ingresado a causa de una infección en el hospital de Getafe donde nuestra hija ejercía como médico internista y tras unos días de tratamiento le comunicaron la evidente mejoría que había experimentado. Sin embargo, Miguel por alguna razón intuía que iba a morir y aquella tarde, al quedarnos solos, me habló de sus sentimientos, de su fe, de su confianza en que lo que le ocurriese sería lo mejor para él. Todo ello con serenidad, sin dramatismo.

Yo no podía o no quería darme cuenta de que sus palabras significaban una despedida, porque trataba de conjugar lo que me decía con su fuerte amor a la vida, con las ilusiones en su trabajo de las que me había hablado ese mismo día.

Fue en esta ocasión cuando conocí la existencia del diario que escribía desde hacía tiempo.

Miguel moría algunas horas después.

Pasado un tiempo comencé a leer el *Diario*. Un diario en el que con su sencillez habitual trata lo cotidiano de su vida, de los acontecimientos que ocurren en la familia, en su entorno, de su quehacer profesional como matemático, investigador y profesor.

Al comienzo de un curso expresa el siguiente deseo: «comunicar con toda generosidad lo que con esfuerzo aprendo y alegrarme con todo entusiasmo

de lo mucho que mis alumnos logran más allá de lo que yo les he ayudado a aprender».

Escribe de su pasión por las matemáticas a través de las que encuentra la armonía y belleza del universo, el infinito, la transcendencia. Habla de la vida a la que ve como oportunidad y don, y de la muerte que percibe como una apertura a otra forma de vida. Son temas que aparecen en la carta que a modo de testimonio vital dejó escrita en julio de 1995.

Frente a los interrogantes fundamentales de la existencia se pregunta con angustia por el sentido del dolor, del mal que ve y no entiende pero cuyo misterio acepta dentro de su propia oscuridad. En marzo del 2003 con ocasión de la guerra de Irak transcribe la Declaración de los Miembros de la Comunidad Matemática contra la guerra, expresando su indignación y tristeza por este terrible acontecimiento.

En ocasiones señala el lugar desde donde escribe, anotando también si el motivo es asistir a un Congreso, impartir un Curso o bien otra circunstancia.

La característica que hace especial este *Diario* es que, lo que él escribe, lo hace bajo el foco de la fe que nutre e impulsa su vida en las diversas facetas de su persona; como esposo, padre, amigo, científico y profesor.

Leyendo el *Diario* he conocido más profundamente a Miguel. Le he ido recreando como un hombre alegre, apasionado por la vida, por el amor, generoso, con un fuerte sentido de la justicia.

El motivo que me llevó a reflexionar sobre su publicación es un párrafo en el que escribe: «Señor, me parece percibir que ha habido algunos instantes en que tu preocupación por mí, tu cariño, tu mano, se me ha hecho notar de modo especial y que escribir tales testimonios y recogerlos con cariño para compartirlos con otros que lo quieran recibir sería una buena tarea por hacer. No para publicarlos ahora, sino cuando yo esté contigo, que será pronto o tarde, cuando tú quieras» (octubre de 1998 en Chicago).

Al leerlo, recapacité durante mucho tiempo sin saber realmente lo que debería hacer. Se trataba de un testimonio que no tenía nada que ver con

los libros y artículos de los que era autor; estos son en su mayoría matemáticos salvo algunos relacionados con la filosofía y humanidades. Publicar el diario sería mostrar su más honda intimidad, algo que él había guardado celosamente durante su vida.

¿Qué es lo que quería Miguel? Y, ¿por qué?

Habían pasado diez años desde su muerte cuando en una ocasión, rele- yendo de nuevo aquel párrafo, intuí la siguiente respuesta a estas preguntas. Miguel había orientado su vida como servicio a los demás a través de su profesión. Tras su muerte deseaba continuar el servicio a los otros. La forma de realizarlo sería compartir los testimonios a los que alude en su *Diario* con quienes lo quisieran recibir. Estas vivencias constituyen, a mi parecer, el legado de su fe. Bajo esta idea empecé a preparar un libro que posibilitase su deseo.

Su estructura es la siguiente:

Biografía. Un recorrido rápido por la infancia y adolescencia de Miguel, detallando su vida profesional, e incluyendo algunos aspectos familiares.

Diario. No he modificado su contenido original.

Anexo de Textos del Diario. Es un compendio de textos originalmente integrados en el *Diario*. El contenido es muy variado; recitativos de algunas Cantatas de Bach (que sin duda Miguel escribía al escucharlas, pues siempre trabajaba con música). Los poemas de San Juan de la Cruz y otros textos varios. Mi labor ha sido, una vez asesorada sobre la forma de hacerlo, verter al castellano los originales en alemán, inglés o latín. Por esta razón respondo por los errores que haya podido cometer. Me ha parecido conveniente crear este Anexo a fin de facilitar y hacer opcional su lectura asociada a la del *Diario*.

Extractos seleccionados de artículos y conferencias de Miguel. He sentido la necesidad de integrar en un capítulo alguna selección de los artículos o conferencias que he conocido mejor y que por su belleza y profundidad me han impactado especialmente. He incluido también la propuesta sobre la creación del fondo solidario en su discurso en el Congreso del ICMI en Quebec.

Matemáticos hablan de Miguel. Contiene los testimonios y colaboraciones de matemáticos publicados en diversas Revistas y Conferencias en homenaje a Miguel. Mi intención ha sido dar a conocer a Miguel como matemático, aspecto esencial en él y tal vez desconocido para posibles lectores de este libro.

Concluyo el libro con un breve **Epílogo** escrito por mí a Miguel a raíz de su muerte.

Quiero, expresar mi sincero agradecimiento por las numerosas muestras de cariño y admiración hacia Miguel que me han llegado a través de Revistas, cartas, e-mails y personalmente.

Quiero agradecer también: a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander y al Rector de la misma, José Luis García Delgado, haberle otorgado la Medalla de Honor a Miguel de Guzmán. Al Consejo de Gobierno de la Universidad Complutense de Madrid por la concesión de la Medalla de servicios prestados a la Universidad Complutense al Prof. Dr. D. Miguel de Guzmán. La Inauguración de la Cátedra Miguel de Guzmán en la Facultad de Matemáticas de la UCM. A Evaluación de la Calidad y Acreditación de la Educación Superior (ANECA), el haber dedicado a Miguel de Guzmán una de las salas institucionales de su sede. A los responsables y colaboradores de la siguientes Publicaciones: Universidad Complutense de Madrid; *Matemáticas: Investigación y Educación*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander; *El legado académico, científico y educativo de Miguel de Guzmán*. La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española: *Miguel de Guzmán Ozámiz. Matemático y Humanista. Suma 46*, revista sobre la enseñanza y el aprendizaje de las Matemáticas. *Sigma, Revista de Matemáticas*. Matematika Aldizkaria; Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. *Números*: Sociedad Canaria Isaac Newton de Profesores de Matemáticas. *Profesiones. Las Matemática*. Acento Editorial. *Monografía 02 Suma*, Textos de Miguel de Guzmán. Sociedad Puig Adam de profesores de matemáticas. Boletín nº 70.

Así mismo quiero agradecer los homenajes que se le han dedicado: Inauguración en Torrelodones de un busto de Miguel de Guzmán; en la Universidad

Complutense de Madrid; en la Universidad Internacional Menendez Pelayo de Santander; en la Universidad Politécnica de Cataluña.

De ellas tengo un recuerdo absolutamente entrañable.

Pido perdón por las omisiones que he podido cometer, tal vez por desconocimiento, del resto de publicaciones y homenajes que se han realizado en diversas Universidades Españolas y Latinoamericanas. A todos ellos mi agradecimiento.

Por último, y no por ello menos importante, quiero añadir que he deseado editar este libro como una forma de decirlos «gracias» a través de Miguel.

Termino este prólogo con esta frase dedicada a Miguel por Mogens Niss, que me conmovió profundamente: «La muerte de Miguel ha sucedido pero nunca ocurrió».

Mayte García-Monge

BIOGRAFÍA

MIGUEL DE GUZMÁN OZÁMIZ.

12 de enero de 1936, Cartagena -14 de abril de 2004, Madrid.

Nació en Cartagena en una familia de marinos. Su padre, Enrique, oficial de la Armada, dirigía la Escuela de Radiotelegrafistas que él mismo había organizado tras realizar un curso avanzado de radio en París en la Universidad de la Sorbona. Miguel, el menor de los hermanos, apenas llegó a conocerlo, pues tenía seis meses cuando su padre murió en circunstancias trágicas durante la guerra civil.

María Luisa, su madre, con veinticinco años se encontró en situación crítica, sola, con sus cinco hijos, María Luisa, Margarita, Enrique, Luis y Miguel, y eventualmente se trasladó a Palma de Mallorca donde vivía uno de sus hermanos. Fueron años de penuria que tal vez afectaron especialmente a la niña mayor, María Luisa, que enfermó y murió.

Era el año 1939 cuando se instalaron en Bilbao, de donde procedía la familia. Miguel con solo tres años era consciente de las dificultades económicas por las que pasaban. Recordaba, por ejemplo un día en que su madre los reunió para rezar pidiendo alimentos. El impacto que experimentó en esos momentos lo relata en su diario. Durante toda su vida sintió un inmenso amor y admiración por su madre.

Empezó a los diez años el bachillerato en el Colegio Jesuita de Indautxu, pero dadas las circunstancias económicas lo continuó en Madrid en el Colegio de Huérfanos de la Armada, donde estudiaban sus hermanos. Tenía trece años cuando empezó a interesarse por la Geometría. Poder acceder a

los libros de texto de matemáticas de ingeniería de sus hermanos incrementó su inicial afición. Algunos estaban escritos en francés, de modo que leerlos le sirvió también para aprender esta lengua.

La Geometría fue una de sus materias favoritas. Podía visualizar las imágenes sin necesidad de papel, muy escaso en el tiempo de su bachillerato en Madrid. Lo compraba con el dinero que le daba su madre cuando iba a verle. En una ocasión, tratando de dibujar una figura utilizó bastantes folios. Viéndolo un compañero del colegio, en plan de broma los tiró con grandes aspavientos a la papelera. La consecuencia fue una bronca del profesor, que consideraba aquello como un derroche, y además un castigo sin salir el fin de semana. «¡Pero si los había comprado yo!», exclamaba Miguel al contarlo. Siempre mantendrá este interés por la Geometría, que hará explícito a través de sus libros.

En la postguerra y en un colegio militar la vida era bastante dura. Hambre, frío... «Había que romper el hielo de los lavabos al levantarnos, desfilas militarmente...», comentaba Miguel. Pero también había componentes positivos: el profesorado y la amistad de los compañeros. La consecuencia de estudiar más horas de las debidas, robándose las al sueño, y la mala alimentación, propiciaron el desarrollo de unas fiebres reumáticas que tras un mes de enfermedad afectaron gravemente su corazón. Regresó a Bilbao donde siguió durante largo tiempo un tratamiento con el que logró recuperarse pero le quedó una dolencia cardiaca permanente.

Había terminado a los dieciséis años los exámenes de bachillerato y el Examen de Estado exigido para entrar en la Universidad en la década de los cincuenta. Debido a su salud, convenía su permanencia cerca de su familia por lo que a pesar de su clara vocación matemática preparó el ingreso en la Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao. Aprobó el examen brillantemente, pero no continuó la carrera.

Tenía dieciocho años y una madurez extraordinaria. Tal vez durante los meses de su enfermedad tuvo mucho tiempo para reflexionar profundamente sobre el rumbo que quería dar a su vida. A través de su diario describe, aun-

que someramente, sus dudas, sus reflexiones, «aquello a lo que está apuntado lo más hondo de mi yo». Era el año 1954 cuando tomó la decisión de hacerse jesuita. Aunque yo nunca llegué a conocer a fondo sus motivaciones, a lo largo de nuestra convivencia pude comprobar que el servicio a los demás era el móvil que daba sentido a su vida. Por ello creo que fue esa misma razón unida a su fe, la que le llevó a escoger el lugar que en aquel tiempo consideró más adecuado para realizar lo que deseaba.

Ingresó en el noviciado de Orduña (Bilbao) para seguir estudios humanísticos, aprendiendo a leer a Homero en griego y a Virgilio y Horacio en latín. A continuación comenzó a estudiar filosofía, primero en Loyola (Guipúzcoa, País Vasco) y luego en Munich (Alemania). Obtuvo el título de *Licenciatus in Philosophia* en la Berchmanskolleg, Pullach b. München, Alemania, en 1961, y años más tarde, en 1965, la Licenciatura en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid con una tesina sobre Ciencia y Filosofía.

En 1961 volvió a España y en la Universidad Complutense de Madrid comenzó a estudiar la Licenciatura de Matemáticas, como siempre había deseado. Escogió la especialidad de Matemática Pura que le atraía especialmente, y también la de Estadística y la de Didáctica, por su aspecto humanístico y comunicador. Su preferencia por las matemáticas se debía, según Miguel, a que le proporcionaban de algún modo un saber más incontestable, un saber sólido unido a un fuerte sentido de la belleza. «Una estructura que puedes contemplar independientemente de su posible aplicación». Este sentido de la belleza era muy fuerte en él. Decía que de no haber sido matemático, posiblemente habría estudiado música. Consideraba que la creación musical estaba fuertemente unida al pensamiento matemático. Oyéndole hablar de los Pitagóricos, o también del Análisis Armónico, la parte de las Matemáticas que posteriormente cultivaría, se entendía esta conjunción.

Terminada la Licenciatura en 1965 se trasladó a Chicago para realizar los estudios de doctorado. Su marcha a una de las Universidades con mayor excelencia en matemáticas vino propiciada por la visita a España del Profesor Alberto Calderón, quien junto con Antoni Zygmund constituían dos de los analistas norteamericanos más importantes del mundo en esas fechas.

El Profesor Calderón ofreció la posibilidad de que algún estudiante español profundizase sus estudios en Chicago. Conociendo el prestigio del que Miguel ya se había hecho acreedor, el Profesor Alberto Dou le sugirió que aceptase este ofrecimiento. Realizó bajo la dirección de Alberto Calderón la tesis doctoral cuyo título es: *Singular Integral Operators with Generalized Homogeneity*.

«Fue una experiencia increíble —decía Miguel—. Estaba allí donde se elaboraban las teorías que mucho más tarde llegarían a Madrid. Haciendo la tesis me sentía, a veces, como escalando un muro impracticable, del que solo muy poco a poco descubría las rendijas que podían ayudarme a ascender». Durante estos años ejerció como Assistant Professor en De Paul University, Chicago. En 1968 concluyó su tesis graduándose como Ph.D. en Matemáticas en la Universidad de Chicago. Ese mismo año, al volver a España se doctoró en Ciencias Matemáticas por la Universidad Complutense de Madrid.

Una vez asentado en Madrid comenzó a enseñar como Profesor Agregado en la Universidad Complutense hasta 1970, en que se trasladó a Suecia, al Institut Mittag-Leffler como Visiting Professor. Era muy apasionado, generoso y buen comunicador. Llegó dispuesto a transmitir lleno de entusiasmo a sus alumnos todos los conocimientos que había adquirido. Quería revitalizar la investigación de las matemáticas en España y por ello deseaba dedicarse a ellas íntegramente, conocer más profundamente el misterioso universo que encierran y poder transmitirlo.

Decidió interrumpir sus estudios como jesuita sin que ello afectase a su profunda fe cristiana. Será esta misma fe la que impregnará durante toda su vida el aspecto científico y matemático al que se dedicó. «Tomé esta decisión —dice Miguel—, entre otras razones, pensando que podría realizar mejor la labor a la que quería dedicarme, sin que ello haya representado jamás una ruptura desde el punto de vista religioso, y mantengo además extraordinarias relaciones con muchos de mis compañeros de entonces».

Esta orientación que dio a su vida llevaba implícito el espíritu de servicio a través de su profesión. En su diario escribe con ocasión del inicio del curso escolar. «Un año más para ayudar a otros a formarse adecuadamente para ejercer su misión. Quisiera hacerlo correctamente. No buscar mi propio

provecho, sino el servicio y ayuda a mis alumnos. Estar bien atento a lo que a ellos les conviene aprender» (30 de septiembre de 2002).

En 1971 impartió un curso como Associate Professor en Washington University, St. Louis, Missouri. Durante su estancia en esta Universidad recibió una invitación del Departamento de Matemáticas de la Pontificia Universidad Católica (PUC) de Río de Janeiro (Brasil) para dar un curso como Profesor Asociado. Hacía unos meses que nos habíamos casado, por lo que juntos pensamos en la conveniencia de este viaje, que realizamos a finales de febrero de 1972. Río de Janeiro y Brasil, llenos de contrastes, belleza, riqueza, miseria, injusticia, vividos de cerca fueron una experiencia fuerte que abrió en ambos el deseo de implicarnos activamente en actividades solidarias.

Aunque habíamos programado una larga estancia en Brasil, la convocatoria de oposiciones a Profesor Agregado en la Facultad Complutense hizo necesaria la vuelta a Madrid. Aprobadas las oposiciones Miguel ocupó la plaza de Profesor Agregado de Análisis Matemático en la Complutense desde 1972 a 1981. Con alguna interrupción, ya que en 1975 volvió a Estados Unidos, al Departamento de Matemáticas de la Universidad de Princeton, como Visiting Professor.

En estos años publicó dos libros que le han consagrado como investigador matemático a nivel internacional: *Differentiation of integrals in R^N* . Springer Verlag, Berlín 1975, el célebre «libro amarillo», y *Real variable methods in Fourier Analysis*, North-Holland, Amsterdam, 1981, el no menos célebre «libro azul». El primer libro citado lo dedicó: «A Mayte, Miguel₂ y Mayte₂». El segundo está dedicado a Alberto P. Calderón y Antoni Zygmund.

En 1981 se presentó y aprobó las oposiciones a la Cátedra de Análisis Matemático. Durante un año ocupó la plaza de Catedrático de Análisis Matemático en la Universidad Autónoma de Madrid, y a partir de 1982 la Cátedra correspondiente en la Universidad Complutense.

Debido a su creciente prestigio viajaba con frecuencia dentro y fuera de España para asistir a la celebración de congresos, impartir conferencias y cursos, pero organizaba bien el tiempo de que disponía para realizar otras actividades.

Le gustaba el deporte, jugaba al tenis, al ping-pong. Aprovechó la estancia en Río para hacer surf en las playas con el fuerte oleaje del Atlántico. Gozaba de la naturaleza, por lo que construimos una pequeña casa de madera en medio del monte en la provincia de Segovia. Nos gustaba andar a lo largo de la garganta del río Moros, al principio con nuestros hijos, la pequeña de meses en un mochila y el mayor a pie o encima de los hombros de Miguel. De aquella época conservo fotos del profesor Zygmund, Alberto Dou y otros matemáticos con sus hijos en medio de aquel impresionante paisaje. Sin duda algunos matemáticos todavía recordarán aquel refugio en el que después de las excursiones se reunían a comer, preparando cada cual su especialidad; las de Miguel eran el bacalao al pil pil, la fabada asturiana, el caldo gallego y la tortilla de patatas hecha según la cocina vasca.

Necesitaría mucho espacio para describir a Miguel como padre, pero ya que no es posible voy a intentar hacerlo a través de alguno de sus rasgos. En el libro *Cuentos con Cuentas* escribí: «Dedicado a Miguel y Mayte con quienes tanto he jugado». Parece trivial pero ese «tanto» encierra un significado especial.

En el homenaje que le dedicaron en diciembre del 2004 en la Universidad Complutense de Madrid, al concluir los matemáticos de exponer su labor científica, mi hija hizo la siguiente observación: «Os he oído hablar de mi padre, de todos sus trabajos, de sus viajes, y yo tengo la sensación de haberle tenido siempre a mi lado». Me emocioné pensando que esta cercanía la había creado él a través de su cariño, de la atención a sus necesidades, interrumpiendo a veces su trabajo para responder las preguntas de sus hijos entonces muy pequeños. Le gustaba participar en sus juegos y contarles historias en ocasiones «inventadas». Alguna vez las grabé porque a mí también me gustaba oírlas. Una de estas se publicaría más tarde con el título de *Los Espingorcios*.

Ya que su trabajo era su hobby, inculcó a sus hijos la importancia de prepararse y llevar a cabo aquello para lo que se sintiesen llamados vocacionalmente, de modo que al desarrollar su trabajo pudiesen experimentar el mismo goce que él sentía desarrollando el suyo. Y así ha sido. Creo que su

capacidad de concentración era el factor que favorecía sin duda su extraordinario aprovechamiento del tiempo.

Tenía mucha facilidad para los idiomas por lo que aparte del castellano, dominaba inglés y alemán y se expresaba bien en francés, italiano y portugués.

A los cuarenta y siete años fue elegido miembro numerario de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. En la sesión solemne celebrada el 23 de marzo de 1983 leyó su discurso de ingreso, *Impactos del Análisis Armónico*. En él comenzaba agradeciendo a sus hermanos el haberle introducido en el mundo de las matemáticas desde casi su infancia, citando a continuación a tres personas hacia quienes sentía un deber de gratitud especial. Estas eran Alberto Dou de la Universidad Complutense de Madrid y miembro numerario de la Academia de Ciencias, Alberto Calderón y Antoni Zygmund, ambos de la Universidad de Chicago y miembros correspondientes de la Academia. En 1985 recibió el nombramiento de miembro correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires y en 1986 el de miembro del Comité Nacional de la UNESCO.

Sin embargo a Miguel no le gustaba ocupar puestos importantes. Sentía rechazo al «poder». En su Diario escribe lo molesto que se encuentra cuando lo colocan en el centro. «No es lo que me va. Y me gusta más bien estar en un rincón tranquilo, ocupado de mis cosas... pero son muchas las veces que no puedo abstraerme, ni pienso que sea lo que conviene». Su forma de ser se revela al leer el único currículum vitae suyo que se ha encontrado; incompleto, atrasado y aparentemente redactado con bastante falta de interés.

Fue elegido Presidente de la Comisión Internacional de Educación Matemática (ICMI) en Kyoto (Japón) para el periodo 1991 a 1994 y reelegido para el mismo cargo en 1994 en la Asamblea de la Unión Matemática Internacional (IMU) en Zurich para el periodo 1995-1994. Era el primer español en ocupar este cargo con un alto grado de relevancia y una responsabilidad a nivel mundial.

En la ceremonia de Inauguración del ICMI 7 en Quebec (1992) propuso la iniciación de un Proyecto de Solidaridad en Educación Matemática. Se trataba de proporcionar a los países con menos medios económicos la

oportunidad de incrementar su nivel de cultura y educación matemática a través de la ayuda proveniente de los países más desarrollados. La Comisión aceptó esta iniciativa llevando a cabo una serie de acciones para su puesta en marcha. Su cargo de Presidente fue decisivo para la celebración del ICME 6 en Sevilla en 1996.

A través de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales inició en 1998 el proyecto Detección y estímulo del talento precoz en matemáticas (ESTALMAT) en la Comunidad de Madrid. Su objetivo era detectar cada año unos 25 niños y niñas de doce y trece años de la Comunidad de Madrid con un talento especial para las matemáticas y proporcionarles a lo largo de un cierto periodo de tiempo la posibilidad de desarrollar este talento de alguna forma adecuada. El proyecto tuvo y sigue teniendo un gran éxito, habiéndose extendido a numerosas comunidades.

En Torreldones apoyó en el año 2003 junto a José María Letona la creación de la Escuela de Pensamiento Matemático, con el objetivo de atender a los niños que presentaban un talento innato para la materia, haciéndoles partícipes de los aspectos más atractivos de la actividad matemática. Actualmente la Escuela sigue activa con el nombre Escuela de Pensamiento Matemático Miguel de Guzmán, bajo la dirección de José María Letona, con gran reconocimiento dentro y fuera de la Comunidad de Madrid.

Su motivación solidaria le llevó a crear la ONG Cooperación Universitaria Española (CUES) junto con otros profesores de la Universidad Complutense. A través de ella se han promovido y se realizan actualmente diversas maestrías en torno a la Matemática y la Educación Matemática en varios países de Latinoamérica: El Salvador, Perú, Nicaragua...

Sus trabajos científicos se desarrollaron fundamentalmente dentro de las siguientes áreas: Análisis armónico, Análisis real, Teoría geométrica de la medida, Geometría. Educación Matemática y Teoría de la Tensegridad.

Es autor de libros de investigación en las áreas señaladas, textos universitarios y otros populares y lúdicos dirigidos a estudiantes jóvenes como *Aventuras matemáticas* y *Mirar y Ver*. Escribió un libro, *Para pensar mejor*, orientado al desarrollo de la creatividad y exploración del pensamiento.

Su interés por la didáctica de las matemáticas le llevó a escribir un gran número de textos a nivel secundario. Algunos de sus libros han sido traducidos a varios idiomas: inglés, francés, alemán, portugués, ruso, chino y finlandés.

Sus numerosos artículos de investigación han sido publicados en revistas del mayor prestigio dentro y fuera de España. Me parece interesante resaltar la forma en que su formación filosófica se refleja en muchos de sus artículos, como es el caso de *El infinito matemático ¿una apertura del hombre hacia lo trascendente?*, de gran profundidad y belleza.

No me ha parecido oportuno integrar en este libro la bibliografía de su obra, dado su fácil acceso en otro tipo de publicaciones científicas, pero ya que la mayoría de sus trabajos realizados en tensegridad no han sido publicados, por haber quedado inconclusos, los quiero citar con el fin de darlos a conocer a quienes estén interesados en este campo:

Tensegridad. De la escultura a la célula (Tensegrity. From the Sculpture to the Cell). *Ars Medica*. Revista de Humanidades, 2002. *Finding Tensegrity Forms Geometric and symbolic approaches*. Universidad Complutense de Madrid. *Finding tensegrity structures: Geometric and symbolic approaches*. En colaboración con David Orden, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Matemáticas, y Universidad de Alcalá de Henares. *From graphs to tensegrity structures: Geometric and symbolic approaches*. En colaboración con David Orden, Universidad de Alcalá de Henares. *Ensayos sobre Tensegridad*, es el título de un libro en el que estaba trabajando intensamente y no tuvo el tiempo de concluir. El libro aparece estructurado en cinco capítulos con numerosos apuntes sobre el desarrollo de cada uno de ellos.

No ha sido fácil para mí redactar esta biografía, habría querido resaltar más intensamente su humanidad, generosidad, alegría... La serenidad que tanto me ayudó en los momentos de dificultad por los que pasamos y sobre todo la profundidad de su amor.

Miguel ocupaba el puesto de Catedrático en la Universidad Complutense de Madrid cuando falleció.

En diciembre de 2004 la Universidad Complutense de Madrid le dedicó un homenaje durante el cual inauguró en la Facultad de Matemáticas la Cátedra Miguel de Guzmán.

En el seno de la XLIII Olimpiada Matemática celebrada en Torrelodones en marzo de 2007 fue inaugurado un Busto obra del Escultor José María Casanova en cuyo pie figura este texto: «Miguel de Guzmán. Eminente matemático, humanista y persona de bien».

DIARIOS

AÑO 1991

1 de enero

Pasó 1990 y con él un gran sufrimiento, mi madre. Pero está en ti, Señor, y en ti la tenemos y en ti, que eres todo en todo, la recuperaremos en una forma que supera todas las formas que conocemos.

Porque tú, Señor, eres la armonía más profunda de la música, tú el sol que nos alumbra, tú, Señor, el brillo de los colores y la belleza de las formas. Y mucho más eres tú, Señor, el amor que nos dan nuestra madre y todas las personas que nos quieren de veras y nos rodean con su cariño. *Quanto pulchrior qui fecit!* (¡Cuánto más bello será quien lo ha hecho!).

En ti, Señor, descansará plenamente mi corazón cuando tú lo consideres oportuno. Gracias por hacerme gozar de tu presencia.

30 de julio

La comunión con el universo, la sensación de plenitud de sentido, saber que estás tú cerca de mí, que no se acaba, que no se acaban, que no me acabo, pues tú estás conmigo para siempre, TODO EN TODOS, y que así seguirás conmigo y con todos nosotros.

Gracias, Señor, por estar junto a mí, gracias, Señor, por permitirme estar junto a ti, gracias por siempre y para siempre, por ser tan grande como eres, tan inmensamente profundo y bello, tierno, cercano, íntimo, más próximo a mí que yo mismo.

Si pulchra sunt quae fecit, quanto pulchrior qui fecit? (Si tan bello es lo que ha hecho, ¿cuánto más bello será quien lo ha hecho?).

Interior mihi quam ego ipse (Más interior a mí que yo mismo).

31 de julio

San Ignacio.

¿Y qué sentido tendría la consolación que dicen que produce el sentimiento de la permanencia si la tal permanencia no tuviera realidad de alguna forma?

La gran sorpresa de todos aquellos que, después de morir, se encuentran contigo, Señor.

22 de noviembre

Preocupado, angustiado por trivialidades superfluas (fax, coche, mi conferencia, mi...) y tantos niños muriendo de hambre, sufriendo miserias, en medio de guerras, pobreza, violencia, abandono...

Perdona, Señor, toda la ridiculez que esto representa, la gran cantidad de insensatez en toda mi vida. Ayúdame a entender mejor mi situación y a ser más consecuente con ella. A acercarme más a la luz, a no rehuir sentir el aguijón de la verdad, a prescindir de muchas de estas cosas que considero imprescindibles.

29 de noviembre

Señor, cuando tú quieras, lo que tú quieras, como tú quieras, pues todo es tuyo y bien que a veces me lo enseñas, tomando decisiones en medio de mi vida, manifestando cómo tú eres quien verdaderamente guía todo de maneras que no entiendo. Gracias, Señor, por tu amor inmenso, por tu mano cariñosa, por todas las veces que quieres hacerte sentir junto a mí. La gran alegría de sentirme rodeado por ti, cuando llueve y cuando hace sol, cuando las cosas van bien y cuando parece que se tuercen, al mirarlas a mi modo. Enséñame a mirarlas a tu modo siempre.

Non obliviscar sermones tuos! (No me olvidaré de tus palabras).

7 de diciembre

Los grandes ejemplos de generosidad que me muestras, Señor. Ejemplos de confianza en ti. José Ramón, Fidela*, con todo el amor hacia sus hijas y con toda su confianza en ti para que los cuides. Y tú lo haces, y nosotros nos alegramos de formar parte de tus cuidados, de ser tus gestores, Señor, con lo que tú nos has dado.

Gracias, Señor, porque nos das esta gracia y con ella la de ser testigos de cerca de tu cariño constante para con los que se entregan a ti. Si a las flores del campo tú, Señor, así las cuidas, cuánto más a todos nosotros, a quienes quieres como hijos que somos. Y me das tu luz para percibir de vez en cuando más de cerca el camino providencial, la gestión cuidadosa de todo lo que sucede a mi alrededor... Me libras de un posible incidente desagradable con el coche, me ayudas para ir adelante con los trabajos pendientes, me suprimes una tarea que me parecía muy molesta, me ayudas tan suavemente en el problema de los papeles de la casa que me parecía que iba a resultar tan molesto... Y cuando pienso que estoy vaciando los bolsillos es cuando tú más los llenas.

* Un médico español cooperante en Mato Grosso (Brasil) con su mujer y sus hijas pequeñas.

14 de diciembre

San Juan de la Cruz.

La paz de los tuyos, Señor, se transmite como por contacto. Sin más que estar ahí y verlos actuar ya se muestra que tú estás tras ellos.

El episodio de José Ramón, Fidela y sus niños. Con toda paz, sabiendo que nada va a pasar, que tú, Señor eres quien guías de alguna manera hasta los más mínimos detalles de su vida y, habiendo vivido de cerca tantas situaciones de pobreza de tus pobres, Señor, los que tú quieres de veras, están seguros de ti.

Pasó esta semana de pleno ajetreo y, gracias a ti, ni una sola de las muchas cosas se torció, más bien parecía que ibas quitando impedimentos, uno tras

otro, para que todo fuese adelante con bien. A veces me parece bien claro que tienes intenciones especiales sobre muchas de las cosas que vas poniendo en mis manos

21 de diciembre

Con Mayte en Carabanchel.

Vivir un poco de cerca el desamparo de los pobres, la injusticia de los prepotentes, de los que piensan que impunemente pueden hacer daño, para entender un poco mejor la rabia de los pequeños, de los tuyos, de los que tú quieres más, de aquellos a los que tú entregas el Reino. Aprender de ellos, aprender de ti, que los has querido tener más cerca. Enséñame, Señor, pues necesito aprender mucho más.

AÑO 1992

1 de enero

Y pasó también el 91 de tu mano, Señor, con tanto ajeteo. Entendiendo mejor que hay mucho lastre en mi vida del que debo desprenderme. Y tú, Padre, me ayudarás a desprenderme de él para marchar hacia ti más ligero, poniendo mi confianza en ti para todo, porque tú cuidarás mucho mejor de lo que yo pudiera, de cuanto me parece que está bajo mi cuidado. Ayúdame, Señor, a hacer realidad esto.

Quedéme y olvidéme
el rostro recliné sobre el Amado
cesó todo y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

SAN JUAN DE LA CRUZ

Enséñame tu camino, Señor, para dedicarme yo mismo más plenamente a lo que tú quieras que yo haga. Condúceme suavemente como tú sabes para que lo quiera hacer de veras, dame fuerzas para caminar por los senderos que tú, Señor, prefieres para mí.

11 de enero

Que esté atento, Señor, a tus señales, a los muchísimos momentos en mi vida en que quieres hacerme patente tu amor por mí, con detalles mucho más delicados de los que yo mismo pudiera tener con Mayte, con mis propios hijos. Con ellos me señalas que cuando yo pienso que algo estoy dando, tú me dejas que me lo crea porque te gusta proceder como mi Padre que eres. Y luego, de repente vienen tus regalos con tu firma delicada. El 13 de diciembre, víspera de san Juan de la Cruz, yo pensaba que estaba haciendo algo y tú me estabas preparando un regalo en el mismo momento, que me llega un mes después. Señor, que no olvide tus atenciones nunca para amarte más y entregarme más y más a ti.

21 de enero

Cuando tú quieras, Señor, empezamos la mudanza para ir a casa, para regresar a ti, Señor, que me has dado el comenzar, el seguir y me darás el concluir, ser del todo en ti y encontrarme con todas las personas y todo lo que de bueno has puesto a mi alrededor en mi vida, muy mejorado porque todo alcanza la plenitud en ti, que eres Todo en todos.

22 de enero

San Lorenzo, diácono y mártir.

Aprender a morir, aprender a entregarlo todo. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. En tus manos, Señor, encomiendo mi todo. Todo lo que soy, todo lo que queda de mí en este momento. Y así hasta el último. Estar entrenado. Enséñame a hacerlo en cada momento, para que cuando llegue el último, sea como una rutina más, una repetición de lo que cada momento se va repitiendo.

27 de enero

«No hay que confundir a la persona que ama con la persona caritativa, la cual solo ve en los demás otras tantas oportunidades de practicar sus obras de caridad, que contabiliza cuidadosamente. Para las personas que aman, el centro de su preocupación y de su interés no son ellas mismas, sino los demás, por quienes se preocupan profundamente. La diferencia entre las personas caritativas y las personas que aman es la misma diferencia que hay entre una vida que no es más que una representación escénica y una vida que es un acto constante de amor. El verdadero amor no puede ser imitado. Nuestra preocupación y nuestro interés por los demás tienen que ser auténticos; de lo contrario, nuestro amor no significa nada».

(John Powell, *Plenamente humano, plenamente vivo. Una nueva vida a través de una nueva «visión»*. Sal Terrae, 1991, p.25)

Ese amor que sale de dentro es efectivamente la actitud ideal, pero no pienso que venga así como así, sino probablemente como maduración de

fe de una actitud que inicialmente es otra cosa muy distinta. Pienso en los santos, en san Ignacio, en sus motivaciones iniciales, muy distintas de esta actitud. Por eso no estoy de acuerdo en que «no signifique nada». Significa una voluntad de que esa entrega «caritativa» llegue a ser otra cosa, lo sepa la persona misma o no.

«El verdadero amor es incondicional. A la persona que se esfuerza por merecer o ser digna de su amor, el Dios que yo conozco le diría: Lo has entendido al revés. Tú tratas de cambiar para poder ganarte mi amor, y no es así ni puede serlo. Yo te he dado mi amor para que puedas cambiar. Si tú aceptas mi amor como un don, yo te haré capaz de crecer. Necesitas saber que yo te amo, con independencia de lo que tú hagas, para tener la fuerza necesaria para poder hacerlo lo mejor posible».

(John Powell)

31 de enero

Gracias, Señor, por todas tus luces y por todo tu cariño y ternura en todo momento.

16 de febrero

Señor, en tus manos estamos y tú sabes lo que a cada uno de nosotros nos conviene. Ahora Enrique* es quien tendrá que sufrir un poco. Tú sabes el porqué. Hace un rato pensaba en el incendio de nuestra casa. Tú sabes sacar partido de todo en bien de cada uno de nosotros. Nos quieres de veras, Señor. ¿Qué más podemos desear?

Tú guías. Danos valentía para dejarnos conducir. Tu camino es bueno, muy bueno para cada uno de nosotros. Aunque a veces no lo veamos, no lo sintamos, no nos lo imaginemos siquiera.

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. En tus manos, Señor, encomiendo su espíritu.

«Quedéme y olvidéme. El rostro recliné sobre el Amado. Cesó todo y dejéme, dejando mi cuidado entre las azucenas olvidado» (San Juan de la Cruz).

*Hermano mayor de Miguel.

20 de febrero

Yo preocupado a veces por las personas a las que quiero de veras y pidiéndote a ti, Señor, angustiadamente por ellas.... cuando tú eres quien más las quieres de veras y más te ocupas de ellas en todo momento y tú sabes, Señor, cómo conducirlo todo por los caminos mejores para ellas y para mí, aun cuando a veces nuestro gusto hubiera sido otra cosa. Bien está que yo las ponga delante de ti, Señor, porque así lo quieres, pero sin angustias, sin miedos, sin esa inquietud malsana que a veces me sobrecoge. Dios mío, danos a todos una gran confianza y amor que nos haga reconocer que somos constantemente amados profundamente por ti y que esto nos haga tranquilos y serenos en todas las circunstancias...

2 de mayo

Tú, Padre mío, conduces mi vida toda por los caminos que tú mismo escoges para mí, muchas veces a pesar de mí, otras suavemente, poniendo en mí el deseo de dirigirme en la dirección que tú has elegido para mí en el momento. Y así especialmente en los momentos que parecen más cruciales para mí o para otros.

Dentro de unos meses habrás de poner en mí las ideas que tú juzgues oportunas para tratar de influir para el bien de otros lo que yo pueda de algún modo orientar.

Tal vez se podría, me vas haciendo intuir, señalar la necesidad creciente de una fuerte solidaridad con los países menos favorecidos en los bienes culturales y de educación para que los que estamos en los más favorecidos nos acerquemos más a ti en los pobres, en los que carecen de cultura, en los que pueden quedar estancados en una pobreza cada vez mayor. Y para que así podamos percibir nosotros mejor tu cercanía, pues tú, Señor, estás mucho más cerca de los pobres que de los ricos, de los que sufren que de los que gozan, de los que no saben que de los que creen saber mucho, de los humildes que de los encumbrados.

31 de mayo

En Lambrecht, Pfalzakademie.

Tú, Señor, abajo, y yo arriba. Tú, Señor, pobre, y yo rico. Tú, Señor, muerto en cruz, y yo, queriendo gozar continuamente. ¿Hasta cuándo, Señor, hasta cuándo?

«Tomad, Señor, y recibid, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad. Todo mi haber y poseer. Vos me lo disteis. A vos, Señor, os lo torno.

Todo es vuestro. Disponed de todo a vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta» (San Ignacio de Loyola).

Tantos años diciéndolo, pero... como quien recita una canción bonita. En el fondo sin quererlo. En el fondo, con una inmensa tacañería. En el fondo con un miedo enorme de que pueda suceder de verdad. Algún día será diferente, Señor, por tu inmensa gracia, confiado en el gran amor que tú me tienes.

8 de julio

De vuelta de París, con otro de los compromisos fuertes de este año cumplido. Con éxito, gracias a ti, como siempre, Señor.

Con gran emoción. Recuerdo hacia mis dieciséis años, soñé una vez, no sé si despierto o dormido, que tenía una conferencia en la Sorbona, allí donde mi padre tantas veces había entrado, cuando como estudiante escuchaba a Mme. Curie. Nunca pensé, Señor, que te las ingeniarías para hacerlo de este modo. Esto son mimos, Dios mío, y caminos de rosas. Cuando tú lo quieras, Señor, dame fuerzas para que tú me puedas llevar, sin que yo me escabulla, por otros senderos más cercanos a Jesús, a tus pobres, a tus amigos, a aquellos que tú más profundamente quieres.

27 de julio

En El Salvador.

Entre tus palmas, Señor, entre tus palmas. Como a niño tuyo me tratas. Experimentando tu caminar por delante, como por el Mar Rojo y sintiendo

constantemente tus caricias y tu cariño de madre. Llenándome de gracias, llenándome de amigos, llenando mi corazón de sentimientos, acercándome a los tuyos, yo tan lejos de merecerlo. Y tú sabes siempre cómo, tú lo harás siempre suave, suave, suave... Gracias Señor, por siempre. Y tú sabrás hacerlo igual cuando no haya de ser así de suave, sino duro al parecer, duro para los ojos de otros. Porque tú estás cerca, tú estás al lado, tú estás sosteniendo, tú estás dando las palabras, dando la confianza, dando el que pueda.

«¡Qué bien sé yo la fonte que mana y corre!»(San Juan de la Cruz).

Julio

En Managua.

Llegar y parecía todo preparado... por ti, Señor. En el momento oportuno, como si los hubieras reunido allí a todos los Rectores, para que yo no tuviera que andar de un lugar a otro. Unos minutos para que todos se interesaran profundamente en el problema y en los proyectos. Enviaron a los representantes para el lunes. El Vicerrector Francisco Guzmán y los demás, que parecían tomar las cosas con entusiasmo, con profundo interés por recibir información.

AÑO 1993

8 de enero

Señor, dame tu luz y tu ayuda continua para llevar adelante todos los proyectos que tú pones en mí, para ordenar mi actividad de acuerdo con tus prioridades, no las mías, las de mis gustos y conveniencias, para dedicar el tiempo que debo a cada una de ellas.

AÑO 1994

7 de agosto

Vuelta de Zurich.

Mucho tiempo, Señor, ha pasado desde mis últimas palabras con este chisme. Gracias por recordarme la conveniencia de volver a escribir. No por ti, Señor, sino por mí. Me ayuda después, cuando lo leo, a acercarme más a ti, a tenerte más presente en mi vida, a hacerme más consciente de tu presencia dentro de mí, a mi alrededor, arreglando, de modos que no sé, muchas cosas de los más pequeños detalles de cada uno de mis días.

Muchas gracias por Zürich, donde he podido estar muchos ratos cerca de ti, en la iglesia, en tu presencia constante. Qué bien se está junto a ti, Señor. Y qué bien vamos a estar cuando tú nos quieras llamar.

Gracias, Señor, porque aquello que un día Mayte y yo planeamos hace muchos años, nos empujas a continuarlo. De ti viene, Señor, tuya es la facilidad, tuya es la posibilidad, tuyo es el impulso. Tú lo empiezas y tú lo llevas adelante. Y así nos vas acercando a ti, despegándonos poco a poco de nosotros mismos.

Y al tiempo nos permites alegrarnos en ti, gozar de ti y de tu presencia, permitiéndonos participar un poco en todo esto que es obra tuya. Y tú mismo, que pusiste el deseo, pones todos los medios para ir adelante. Y tú vas moviendo los deseos de otros muchos para llevar adelante planes que solo tú sabes cómo van resultando realidades. Gracias, Señor, por tu cariño. Gracias, Señor, también por todo el cariño de las personas que me rodean, por todo lo bueno que a ellas les haces, porque tú te me quieres manifestar a través de ellas y a través del amor que a todos nos demuestras.

AÑO 1995

21 de enero

*Wohl mir, dass ich Jesum habe,
O wie feste halt ich ihn,
Dass er mir mein Herze labe,
Wenn ich krank und traurig bin.*

(Cantata 147)

Dichoso soy al tener a Jesús,
del que nunca me separaré,
para que consuele mi corazón
cuando caiga en la enfermedad o la tristeza.
Jesús me ama
y nunca me abandonará;
por eso, aunque me arranquen el corazón,
nunca lo rechazaré.

14 de julio 95

Gracias, Señor, por todas las bendiciones de este viaje. Gracias especialmente por lo que en Río he vivido estos últimos días, con Mayte, con la comunidad de Agustinos, con los niños que tanto quiere Mayte y que tanto le quieren a ella.

Muchas gracias, Señor por todos tus regalos a lo largo de estas dos semanas en Santiago y en Montevideo con tantos buenos amigos y por las fuerzas que me has mantenido para llevar a cabo esta labor.

Y muchas gracias en la víspera del aniversario de la muerte de mi padre una vez más, en la víspera de la Asunción.

CARTA

A Mayte, Miguel, Mayte. A mis hermanos Enrique, Luis, Margarita. Un favor que os pido.

Si me llega el momento en que no pueda expresar mi voluntad acerca de los tratamientos médicos que se me vayan a aplicar, os pido que consideréis esta declaración como expresión formal de mi voluntad, asumida de forma consciente, responsable y libre, y que la respetéis como si se tratara de un testamento.

Considero que la vida en este mundo es un magnífico don de Dios, pero estoy profundamente convencido de que no es el valor supremo y absoluto. Sé que la muerte es un acontecimiento que nos causa una profunda pena porque implica una interrupción de las relaciones cercanas y profundas de amor, cariño y mutuo apoyo que durante nuestra vida nos han mantenido tan unidos y tan felices. Pero desde la fe creo que la muerte me abre el camino a la vida junto a Dios, a una unión en amor a él, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, a María, a una forma de compenetración y de cariño con todos vosotros, con mi madre, con todas las personas que he querido y me han querido durante mi vida, a la satisfacción y contemplación de todas las cosas que me han entusiasmado en esta vida, todo ello en una forma que no entiendo, pero no por eso menos hondamente real que aquello que creo entender. Desearía que todos vosotros compartierais conmigo esta visión de la vida que a mí me ha ayudado siempre extraordinariamente.

Por ello, yo, Miguel de Guzmán Ozámiz, que firmo abajo, os pido que si por mi enfermedad llegara a estar en situación crítica irrecuperable, no permitáis que se me mantenga en vida por medio de tratamientos desproporcionados o extraordinarios y que esto de «desproporcionado o extraordinario» lo interpretéis sin mucho miramiento

(lo que sería «desproporcionado o extraordinario» en, por ejemplo, El Salvador, también lo será en mi caso). Que no se me prolongue abusiva e irracionalmente mi proceso de muerte. Que se me administren los tratamientos razonables adecuados para paliar los sufrimientos que esta situación pueda causar.

Pido igualmente vuestra ayuda para asumir cristiana y humanamente mi propia muerte. Deseo poder prepararme para este acontecimiento final de mi existencia terrena en paz, con la compañía de todos vosotros y el consuelo de mi fe cristiana.

Procurad superar vuestra tristeza cuanto antes. Yo estoy con vosotros en Dios, y muy feliz. Suscribo esta declaración después de una madura reflexión. Y pido que los que tengáis que cuidarme respetéis mi voluntad. Soy consciente de que os pido una grave y difícil responsabilidad y os doy las gracias por atender mis deseos. Precisamente para compartir con vosotros tal responsabilidad y para impedir que os dejéis llevar por cualquier posible sentimiento de culpa he redactado y firmado esta declaración.

Las Rozas, 26 de julio de 1995.

4 de diciembre

«Señor, soy tu hijo, a quien llevas con cariño en tus manos. ¡Gloria a Ti, Señor, por siempre!».

Hiciste que todo fuera bien, Señor, en mi operación*. Has querido que siga estando por aquí una temporada antes de reunirme contigo. Tú sabes bien, Señor, lo que haces y para qué lo haces. Hágase siempre tu voluntad. Muchas gracias, Señor, por todo lo que me has dado y me sigues dando.

*Operación de corazón.

6 de diciembre

Muchas gracias, Señor, porque vas poniendo en mí más fuerzas para hacer lo que tú mismo me vas a ir indicando, de una forma u otra. Empezaré a pensar con todas mis ganas en los planes que me quieras trazar para el futuro, para los años en que quieras que esté contigo.

AÑO 1996

20 de junio

First of all I would like to thank all of you for having come here. If I had sufficient time I would have a word of especial thanks for each one of you for all that I have received from you along my years.

And besides thanking you all, I would like to share with you a couple of thoughts. One of them, since we are celebrating my birthyear, will be a very personal thought, related to my life. The other, since we are here to celebrate mathematics, will be connected with mathematics.

Perhaps these two thoughts will give an answer to some questions which were left open in the very kind talk given yesterday by Fernando Soria.

The first thought is, I would say, the root and source of everything I have tried to do along my years. It is the firm conviction that life, no matter how short or long it is, is a wonderful gift of God which is given to us to be shared in all possible respects with others. That death, no matter how or when it comes, is just a passage towards a still more wonderful and mysterious gift of God.

And although I do not understand at all many of the implications of this conviction, this thought has given me joy and strength in all circumstances of my life. I wish I could transmit to all people with whom I am in contact this feeling of peace and of being in good hands at any moment, no matter what can happen to me.

This is something I owe in a great part to the fact of having being born and raised in a wonderful family, where this kind of feeling is in some way or another shared by all of us in a very natural way.

The second thought concerns my mathematical activity. I am very firmly convinced that my own work in mathematics has been a very very small epsilon. But in any case this little o of nothing that I have done is due to my luck of having had so many good teachers, so many good students and so many good

colleagues and to a certain ability I have had to squeeze out of them all the juice I could for their profit and also for mine. It has been a very deep satisfaction to have had the opportunity to work with all of them in a subject as mathematics, which so much means for me and for them.

It is wonderful to be at this moment together with a splendid sample of all such persons.

Thanks again to all of you!

En primer lugar quiero daros a todos las gracias por haber venido aquí. Si tuviera tiempo suficiente me gustaría dedicar a cada uno de vosotros una palabra especial de agradecimiento por todo lo que he recibido de vosotros a lo largo de mis años.

Y además de daros las gracias, quisiera compartir con vosotros un par de ideas. Una de ellas, puesto que estamos aquí para celebrar mi cumpleaños, será un pensamiento muy personal, relacionado con mi vida. La otra, puesto que aquí estamos para celebrar la matemática, tendrá cierta relación con ella.

Tal vez estas dos ideas ayudarán a dar una respuesta a algunas cuestiones que quedaron abiertas en la amable conferencia de Fernando Soria sobre mi trabajo matemático.

El primer pensamiento es, yo diría, la raíz y fuente de todo lo que he tratado de hacer a lo largo de mi vida. Es la convicción firme de que la vida, sea corta o larga, es un maravilloso don de Dios que nos es dado para compartir con otros en todos los aspectos posibles. Que la muerte, no importa cómo o cuándo venga, es tan solo un paso hacia otro aún más maravilloso y misterioso don de Dios.

Y aunque yo no entiendo en absoluto muchas de las implicaciones de esta convicción, este pensamiento me ha proporcionado alegría y fortaleza en todas las circunstancias de mi vida. Quisiera poder transmitir a todas las personas con quienes estoy en contacto este sentimiento de paz y de estar en buenas manos en todo momento, no importa lo que me ocurra.

Esto es algo que debo en gran parte al hecho de haber nacido y haber sido educado dentro de una familia maravillosa, en la que este tipo de sentimiento es de una u otra forma compartido por todos nosotros de un modo muy natural.

La segunda idea se refiere a mi actividad matemática. Yo estoy firmemente convencido de que mi propio trabajo matemático ha sido un pequeño ϵ . Pero en todo caso este o pequeño de nada que he hecho se debe a mi fortuna de haber tenido tantos buenos maestros, tantos buenos estudiantes y tantos buenos colegas y a una cierta habilidad que he tenido para extraer de todos ellos todo el jugo que he podido para su provecho y el mío. Ha sido una satisfacción muy profunda haber tenido la oportunidad de trabajar con todos ellos en una ciencia como la matemática, que tanto significa para mí y para ellos.

Es maravilloso estar en estos momentos junto con una espléndida muestra de todas estas personas.

¡Gracias de nuevo por todo!

Miguel de Guzmán

(Discurso de clausura del curso internacional celebrado por los matemáticos en homenaje a Miguel de Guzmán en su sexagésimo cumpleaños en El Escorial).

AÑO 1997

6 de marzo

En Barcelona.

Señor, Dios mío, que en todo momento estás conmigo, en lo más íntimo de mi ser, dirige, impulsa tú todo lo que veas que viene bien que yo haga. Haz de mí un auxiliar de tu acción en el mundo. Haz de mí una muestra del amor que nos tienes, estimulando en mí las muestras de amor a los demás.

28 de abril

Viernes Santo.

Fragmentos de *la Pasión según San Mateo* de Bach.

15 de agosto

Señor, gracias por hacerme sentir tu presencia del modo como a veces lo quieres hacer. Hace una semana, con el detalle en torno al artículo que estaba escribiendo, guiándome de una forma tan cercana, yo queriendo terminar y no tratar algunos puntos que me resultaban en un principio un tanto *ajenos*, como impropios, deseando acabar cuanto antes y no tratarlos y tú, Señor, conduciéndolo todo de manera que me parecía tan palpable, para que fuese adelante y los tratara. Y tú poniendo en mi mente palabras adecuadas, haciéndome encontrar, de forma un tanto imprevista, ejemplos y citas que me parecían indicar que tú estabas detrás de todo ello.

Señor, en el día del aniversario de mi padre, en el día de la Asunción de tu madre, quisiera darte las gracias por hacerme entender un poco más profundamente lo cerca que estás de todos nosotros y decirte que dispongas de mí como quieras para hacer esta realidad más clara también para otras muchas personas, como creo que es tu deseo que suceda. Del modo que a ti te parezca.

Hay muchas cosas que no entendemos de este mundo en el que tú nos has colocado, sobre todo alrededor del dolor, de las situaciones para nosotros insentido de nuestra vida, Señor, haz que entendamos lo que podemos entender y que podamos aceptar todo aquello que no entendemos nada bien. Enséñanos la actitud correcta ante ellas. Si quieres que las entendamos de alguna manera, envíanos tu luz, y en todo caso ayúdanos a llevarlas encima hasta que llegue el momento en que, junto a ti, contigo más unidos, podamos contemplarlo todo a la luz bajo la que tú lo contemplas.

27 de agosto

Señor, muchas gracias por todas las luces que me ha parecido ver en estas semanas en que he estado pensando en tu presencia tan profunda en cada uno de nosotros. Tan cercano, como queriéndote dar y manifestar más y más claramente, de tal forma que podamos encontrarte en nuestra propia dedicación a cualquier cosa y hallándote allí, como esperando a que nosotros queramos abrirnos hacia ti, porque tú nos has hecho de esta manera y para que así lo hagamos.

Y me has puesto en el camino el pensamiento de algunos de los grandes matemáticos (Gödel, Hermann Weyl, Becker, Wittgenstein...). Y de otros filósofos (Zubiri...) que han pensado más a fondo en tu presencia, de alguna forma misteriosa, que no sabemos explicárnosla bien, dentro del mismo que-hacer de la matemática, que a muchos les puede parecer que está al margen de ti. Nada hay al margen de ti. Tú en el origen de todo, tú el fundamento de todo, de nuestra mente, de nuestra realidad, de nuestra posibilidad de acercarnos a esa realidad de tantas y tantas maneras. Y en todas ellas eres tú quien lo hace posible. Para que utilicemos ese camino que has abierto en nosotros y encontremos en ti todo lo que buscamos, a veces sin saber bien lo que es.

Gracias por haber puesto en mi mano lecturas tan interesantes, como las de Hermann Weyl, que parece que encajan tan bien con muchas de las cosas que me parecía entender a propósito de nuestra forma de hacer ciencia y de hacer matemáticas.

2 de septiembre

Terminó la reunión del CE de ICMI*.

Gracias, Señor, una vez más porque has ido haciendo sencillas las cosas, porque haces que me alegre mucho con las que salen bien y que ponga en tus manos aquellas en las que mi gusto hubiera sido que salieran de otro modo. En relación con nuestra reunión del ICMI que acabó, sin ser tan agotadora como pensé en un principio. Creo que hay algunos de los asuntos que teníamos entre manos ya resueltos satisfactoriamente y algunos otros encauzados para darles una terminación pronta.

* Congreso Internacional de Educación Matemática, celebrado en Sevilla.

22 de diciembre

Creo entender, Señor, tus caminos y que a veces parece tener necesidad, por mi cabezonería, de darte a entender mediante sucesos que me hagan ver las cosas más claras. Ahora, en estos días, con el herpes, poniendo así en mí una forma de proceder que me indica lo que quieres que vaya haciendo en un futuro próximo.

AÑO 1998

26 de octubre

Chicago.

Ayer se me ocurrió pensar en las ideas del avión.

PRESENCIAS...

Un escrito que recogiera, de modo muy personal, aquellas vivencias que he tenido de tu presencia más cercana en mi vida.

Me parece percibir que ha habido algunos instantes en que tu preocupación por mí, tu cariño, tu mano, se me ha hecho notar de modo especial y que escribir tales testimonios y recogerlos con cariño para compartirlos con otros que lo quieran recibir sería una buena tarea por hacer.

No para publicarlos ahora, sino cuando yo esté contigo, que será pronto o tarde, cuando tú quieras.

No es que mi vida sea ejemplar, ni se trata de hacer pensar a nadie que así es, sino se trata de señalar cómo en algunos instantes especialmente esa presencia cariñosa que constantemente está ahí ha aflorado para que la sienta yo de una manera especial.

Tu PRESENCIA siempre está.

Solo será un aflorar de vez en cuando este sentimiento de presencia constante. Son las presencias más densas dentro de una presencia continua.

SAN PANCRACIO.

Fue un episodio que llamó muy seriamente mi atención y que, a los tres años, me dejó una huella muy fuerte.

Año 39 o 40. Comienzo de la posguerra. Hambre en casi todas partes. Se va acentuando el sentido de la necesidad. Apenas hay nada. Somos cinco, cuatro niños y mi madre. Nos arrodilla a todos ante la imagen de San

Pancracio por dentro de la puerta. Rezamos juntos un padrenuestro y mi madre termina con unas palabras con la petición concreta. No las recuerdo, pero hambre está entre ellas.

Pasan unas horas. Llamen al timbre y aparece un cajón de madera y en él debe de haber provisión para una buena temporada: leche condensada, arroz, alubias, garbanzos, quizás aceite y harina...

Tal vez sea la primera vez en mi vida que tengo la sensación de que de verdad hay más de lo que veo, de que las oraciones son eficaces, de que hay alguien ahí detrás de ese mundo que veo que puede responder y a veces responde.

La verdad es que siempre rezábamos juntos en casa de forma establecida, en la mesa, en la cama, no recuerdo si el rosario...

Pero aquella vez la oración fue como una rogativa especial. Niños, estamos en las últimas, no sé qué hacer ya más. Vamos a rezar a San Pancracio.

Y, ¿qué pensar de esto?, ¿cómo interpretarlo? Naturalmente que aquel cajón no venía de la nada. Venía enviado por el tío Félix que debía de estar entonces en una zona en que el hambre no era tan fuerte o donde había podido conseguir víveres y nos los había enviado. Tal vez mi madre le había contado por carta... A mí lo que me dejó impresionado fue que después de un poco de nada de haber rezado a San Pancracio, en esa misma tarde teníamos un cajón con el que nos podíamos sostener a flote una temporada.

Recordando...

BILBAO, 1954.

Iglesia de la Residencia de los jesuitas. Junto a la puerta del final a la derecha. Al lado de una columna. Buscando luz para una decisión importante. Tal vez entrar en la Compañía. Dudas, dudas, dudas... Sensación de estar en lo alto con grandes tensiones por mucho tiempo hasta sentir en ese momento exacto que aquello en lo que tanto temía caer eran tus manos...

Certeza, certeza... de tu amor de padre. Nada malo podía pasar. Tú eres quien estabas ahí.

Quedéme y olvidéme
el rostro recliné sobre el Amado
cesó todo y dejéme
quedando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

SAN JUAN DE LA CRUZ

Y tomé la decisión. En tus manos, seguridad, presencia, algo de lo que los místicos percibieron más plenamente.

La presencia en la ausencia, el misterio, lo hondo dentro de mi mismo yo, aquello a lo que está apuntando lo más hondo de mi yo.

JUNTO AL ACANTILADO, 1954.

Una noche después de un alegre día de verano en Castro... Volviendo a la tienda de campaña y allí, en plena oscuridad, un tropiezo en una zanja... Y a pocos metros estaba nuestra muerte probablemente. Tuve la impresión de que alguien había colocado aquella zanja para que anduviéramos con cuidado en la dirección en la que íbamos. Me dio la sensación de que nos hubiéramos despeñado, al menos yo, que iba por delante... ¿Me reservabas, Señor?

Ya estaba decidido a ir a Orduña. ¿Lo preparaste? Tantas y tantas veces me da la impresión de que preparas las cosas como tú quieres, como a ti te parece mejor. Y cuando pensamos otra cosa valdría más que nos entregáramos en tus manos.

ESCRIBIENDO SOBRE LA ESTRUCTURA DE LA NATURALEZA.

Y yo quería terminar ya y tú no querías. Y me parecía que ya había bastantes páginas y parece que siempre faltaban... y es que faltaba decir lo más importante, el fondo de todo y explorarlo un poco más a fondo y esperar tus luces y tu presencia y poder entender un poco mejor la situación, un poco más cerca del misterio que eres tú a través de la situación en la que me has colocado.

Hasta que hiciste lo que tú me estabas pidiendo hacer.

Me recordaba la historia de los profetas de la Biblia.

Señor, no sé, no sé, no sé...

Yo pondré palabras en tu boca, yo seré quien hable, ¡fíate de mí!

En tus manos, Señor, en tus manos, Señor...

Y así ocurrió que me hiciste ver mejor lo que antes no había visto y lo que significaba. Si es que algo de lo que he dicho ha podido ayudar a alguien ha sido porque tú, Señor, lo has hecho posible por tu gracia.

¿MÁS PRESENCIAS?

Tras una conversación con Gugu*.

¿Y tú piensas, Señor, que he dicho lo que tú hubieras dicho?

Siempre el misterio acompañando nuestras vidas.

¿Y cómo explicar que todos los sueños se puedan romper?

¿Cómo explicar que todos tus planes se puedan venir abajo en unos cuantos meses? ¿Qué significa?

No estamos preparados mientras en nuestro mundo no esté presente la muerte.

En el cementerio está la urna de Alberto** y a la izquierda del camino está el Shopping Center.

No miramos más que a la izquierda. Volvemos los ojos para no mirar la realidad de nuestra propia situación. Ahí está patente la fragilidad de nuestros planes todos.

Señor, gracias por haberme hecho llegar hasta aquí.

* Alexandra Below, matemática. Esposa de Alberto Calderón.

** Profesor Alberto Calderón.

AÑO 1999

12 de julio

Mucho tiempo hace, Señor, que no escribo de mis contactos contigo y pienso que lo necesito mucho, para entender mejor las muchas situaciones enrevesadas por las que paso y por las que tu presencia en lo más interior de mí mismo me pasa por alto. Me angustio y me desoriento, Señor, sin ti. Y el hacerme más consciente de tu estar ahí me haría mucho más tranquilo y sosegado, sabiendo dejar las cosas en ti en muchos momentos en que me parece que escapan a mi control.

Necesito muy especialmente de la ayuda de tu espíritu. Siempre te necesito, Señor, pero a veces me parece que se me hace más patente mi necesidad de ti, especialmente cuando las situaciones en las que tengo la impresión de ser colocado por ti me parecen muy superiores a lo que yo sé y puedo. Las he aceptado, Señor, porque pienso que pueden ser beneficiosas para otros, porque me parece que tú me has colocado en ellas porque tú me vas a dar tus fuerzas, tu gracia, tu saber hacer. En ti confío, Señor, que ya sabes que lo mío sería rebuznar bien alto.

14 Julio 99

Bach, *Pasión Según San Mateo*.

9 de agosto

Muchas gracias por todos estos días de descanso. Muchas gracias por tu compañía en todo momento, por tu presencia entre nosotros, por todas las cosas magníficas que nos regalas. Muchas gracias por la constante presencia de Mayte, por nuestro amor, por todo lo que nos haces seguir gozando juntos. Muchas gracias por el buen tiempo, por el sol, por el agua...

Hasta que tú quieras, Señor. Todo es tuyo y tú nos darás un descanso mucho más cumplido y un gozo mucho más lleno en el momento que a ti te parezca bien.

Quiero vivir constantemente en tu presencia. Haz que usemos bien de todo lo que pones a nuestra disposición. Haz que miremos constantemente el ejemplo de Jesús, de María, de todos los santos que han sido y son. Que oigamos tu voz y que actuemos de acuerdo con ella.

Gracias, Señor por todo.

13 de agosto

Señor, cuando tú quieras, adelante. En tus manos, Señor. Creo, Señor, pero aumenta mi fe. «Quedando mi cuidado entre las azucenas olvidado». Pero si aún quieres que espere, dame fuerzas y gracia para tomar las medidas para poder hacer lo que tú quieras, para trabajar si quieres y para simplemente sufrir, si así viene bien.

14 de agosto

Mañana es el aniversario de mi padre. Desde ti, Señor, mi padre ha cuidado de mí. Tú, que eres padre de todos, has actuado constantemente con mucha mayor solicitud y cariño que ninguno de nosotros puede tener. Pero tú cuidas especialmente de los que se quedan desprotegidos. ¡Dios mío, Padre mío y Padre nuestro! Ayuda con tu cariño a tantos niños que están solos, pobres, enfermos... Y haz que nuestro corazón, mi corazón, sea capaz de llenarse de una porción de tu amor por ellos.

15 de agosto

Aniversario de mi padre. Buen día para morir. De tus piadosas manos, María, pase a las manos de un Dios piadoso...

Magnificat.

La dormición de María... La dormición de los santos en María. Vamos a cantar maitines al cielo... «Muerte, ¿dónde está tu fuerza?, ¿dónde está tu poder?».

20 de agosto

Señor, enséñame a conocer cuáles son los senderos por los que me quieres llevar en los próximos meses y cómo debo actuar para proceder con paz, con tranquilidad, siempre en tu presencia cariñosa, sabiendo que tú estás conmigo, que tú tienes tus líneas trazadas para mí y que quieres que las siga y las vaya escogiendo en libertad.

Muchas veces no lo he hecho y me he ido por mis caminos y tú has ido trazando otros por delante y has ido conduciéndome de alguna manera para que pudiera de nuevo andar contigo.

En otras ocasiones has querido guiarme de maneras muy explícitas y seguro que también, ante las tareas que tengo por delante, lo harás.

Ayúdame, Señor, para que si en alguno de los momentos que vienen tu línea pasa por entre sombras, no me desvíe de ella. Hay demasiadas cosas en mi vida que me parece que me asemejan poco a Jesús y a los santos que le han seguido de cerca.

Pati et mori pro te! (Padecer y morir por ti).

«Si el grano de trigo no muere, queda solo...».

Con tu gracia, Señor, envía lo que veas que puedo llevar estando cerca de ti con tu gracia. ¡Envía lo que quieras y envía la fuerza para que pueda llevarlo!

29 de agosto

Señor, no aprendo de las muchas experiencias en las que me has tratado de enseñar que tú eres quien realmente has hecho y haces lo más importante que a mí, tontamente, me parece hacer. Y a veces me angustio por lo que me falta por hacer, ante los muchos compromisos que creo tener delante. Me haría falta pensar, con los santos, que tú eres lo importante, que tú quieres que esté contigo, que tú eres quien de modos mucho más sutiles de los que yo imagino, me regalas tiempo y esfuerzo para hacer lo que tú quieres que por mí se haga. ¡Cuántas experiencias interesantes podría contar! Cómo he percibido que tú me regalabas ideas, inspiraciones que me guiaban en mi trabajo y me hacían avanzar en él a grandes pasos, mientras que yo a

veces estoy tratando de rebañar de aquí y de allá, escatimándote el tiempo y muchas veces perdiéndolo de mil maneras.

Vale más un poco de esa experiencia serena contigo ante un asunto que los miles de vueltas que yo voy dando alrededor de los mismos vericuetos de siempre. Y además con el corazón lleno de angustia porque me parece no llegar a lo que tengo que hacer. Lo que tengo que hacer, lo más importante de mi vida, de mi tiempo, de mi actividad toda, es estar contigo serenamente, suavemente. Tú me guías y tú sabes por dónde conducirme para que todo salga suave, si es que quieres que salga.

Dame también aceptar con salero que no salgan las cosas que no hace falta que salgan, tú sabes por qué.

30 de agosto

Señor, cuando quieras llévame contigo, y si quieres que todavía sirva por aquí en algunas cosillas, también muy bien. En tus manos, Señor, encomiendo mi vida, mi espíritu, todo mi yo. Tú sabes bien para lo que estoy aquí y yo me fío de ti plenamente, o al menos eso quisiera. Y si no es, haz que entre las oscuridades encuentre las fuerzas para hacer contigo lo que tú quieres hacer en mí. Y si ello es amar y sufrir, también, Señor.

Haz que viva constantemente en tu presencia y que transmita la alegría de estar contigo en lo profundo.

Méteme muy dentro, Señor, que sienta bien profundamente, también a efectos prácticos, lo que me has hecho percibir tantas veces. Que tú das muchas veces lo que quieres dar como en sueños, mientras yo me afano por hacer cosas y más cosas con mi esfuerzo dejando a un lado las oportunidades de estar contigo con paz, con tranquilidad, en sosiego, en serenidad... Vale mucho más un poco de ese tiempo que pones en mis manos cuando estás tú en él que las muchas horas que yo decida pasar llenas de ruido que no van ordinariamente a ninguna parte. El silencio de unos instantes contigo me llena de paz y de serenidad. El ruido y el ajetreo en los que me sumerjo a menudo no trae más que inquietud, desasosiego, pobreza de ideas, inutilidad.

1 de septiembre

Señor, que mi alegría no se derive de que estoy bien, sino de que tú eres más grande que todos nosotros. Tú eres grande y, sea yo como sea, esté como esté, eso es lo verdaderamente permanente y magnífico y por percibirlo te doy muchas gracias. Y si pienso junto a eso en todo lo que tú ya has hecho por mí, en lo mucho que me has querido y me quieres, en el cariño de padre y madre que me tienes y tienes a todos y cada uno de nosotros, cuánto mejor parece todo lo que a nuestro alrededor ocurre.

Gracias, Señor, porque eres tan grande y tan padre, aunque a veces lo vislumbremos entre penumbras solamente.

2 de septiembre

Señor, perdona mis faltas de paz, mis prisas sin motivos, mis carencias de serenidad en todo momento. Me es fácil mantener la calma cuando no pasa nada. Me es difícil guardarla cuando pasa. Ya ves. Mis prisas, mi forma de ser. Haz que vea las cosas con humor. Tú sabes cómo el tiempo que tengo entre tus manos se hace fecundo y también me enseñas cómo se puede volver totalmente infecundo. Tú, Señor, también eres dueño del tiempo y de todas las circunstancias y diriges los acontecimientos como mejor nos van a venir para lo que deberíamos pretender. Señor, bien está nuestro esfuerzo por hacer las cosas que creemos que debemos hacer, pero a veces las pretendemos como si todo eso fuera lo importante. Lo importante es nuestro amor hacia ti y nuestra comunión constante contigo. Que no se me enturbie, Señor, esta presencia.

11 de septiembre

Llegaron Lucas* y su madre y todo fue como sobre ruedas, a pesar de nuestros miedos. Poca fe. Gracias a ti Señor, que conduces todo como tú sabes, siempre pensando en el bien de tus hijos.

La situación de Lucas, dependiente para casi todo de su madre, y contento y alegre en casi todas las ocasiones, me hace pensar en la relatividad de las

causas de nuestro contento y en cómo se puede ser feliz desde una situación aparentemente tan precaria. Todos somos muy limitados en muchos aspectos y nuestro descontento proviene especialmente de nuestra ambición, de ese fijarnos metas y logros que nos quedan lejos y hacia los que nos estiramos con dolor. *Altiora te ne quaesieris* (No busques lo que te sobrepasa. Tomás de Aquino). Llego a donde llego con un esfuerzo sano y razonable. Y a donde no llego así, aunque otros lleguen, no debo pretender llegar. Paz. Serenidad. «Quedéme y olvidéme...».

* Lucas, un niño de la Favela de Río de Janeiro que vino a Madrid para ser operado. El y su madre se alojaron en nuestra casa.

12 de septiembre

Una idea, Señor. Diaconía. Y creo que tú me has hecho llegar a ella y a conocer mejor lo que tú has pretendido con mi vida. Quisiste que llegara a eso, al servicio, y quisiste ponerme como una ayuda para otros, para que, junto con Mayte, Mayte empujando primero, tratáramos de servir a los que pones en nuestro camino. Llévanos por donde quieras, Señor, y haznos instrumentos efectivos para el servicio que tú quieras. Envíanos tu fuerza, Señor, y encamínanos por donde tú quieras.

«El Señor es mi pastor. Nada me falta. Me guía por sus caminos. No tropezaré teniendo su luz».

14 de septiembre

Gracias, Señor, por los grandes ejemplos que colocas a nuestro alrededor, para que podamos verte a ti en ellos, si los miramos. Gracias por tantas personas buenas que rezuman amor y entrega a los demás, por Pedro Casaldáliga*, por Mayte, por Chiquinha **... Haz, Señor, que mantenga los ojos fijos en ellos para que así sea cada vez más consciente de tu presencia entre nosotros, incluso cuando se ven tantas otras cosas y personas horribles.

* Obispo español en São Félix do Araguaia (Brasil).

**Françoise, enfermera canadiense, trabaja en Mato Grosso (Brasil).

20 de septiembre

¡Cuántas lecciones, cuántas palabras, Señor, a través de los que tú más quieres! Percibir cómo se vive cuando se vive despojado de tantas y tantas cosas y cómo se puede estar bien contento en muchos ratos, aceptando en lo profundo la situación en la que tú nos colocas. Y así se hace más patente que la felicidad no consiste en tener todas las cosas que te apetezca, ni en encontrarte todo lo bien que quieras, sino en tener la certeza, de alguna forma presente en el fondo del corazón, de que tú estás con nosotros. Tú, Señor, que resucitaste a la hija de Jairo, haz que la operación de Lucas resulte con éxito.

21 de septiembre

Señor, tú sabes bien dirigir y guiar a los médicos para que la operación de Lucas salga bien. Tú has hecho llegar las cosas hasta aquí y tú terminarás de hacerlo todo bien. Que nos pongamos en tus manos, pues tú eres nuestro padre bueno, que quieres para todos nosotros lo mejor.

1 de octubre

A veces, Señor, me haces ver cómo me estás esperando, cómo quieres que me acerque más a ti, cómo lo bueno de verdad, lo que voy a hacer, que es estar contigo más unido, más pendiente de tu presencia, lo puedo y lo debo practicar ya desde ahora.

Porque vale más, desde todos los puntos de vista, un rato en paz contigo, del que surge la serenidad, la tranquilidad, el descanso... que muchos ratos ajetreado intranquilo. Una sola cosa es necesaria, una sola cosa es importante. Tú estás ahí para ayudar a que vaya haciendo lo que tú quieres que haga y a que vaya sucediendo lo que tú dispones que suceda.

4 de octubre

Gracias, Señor, porque has querido que Lucas se recupere bien, porque has hecho que la operación salga adelante con éxito, porque otra vez va a poder estar mejor para ser un reflejo de tu bondad y de tu amor, sirviéndonos a los demás de motivo de reflexión, viendo que se puede estar contento y alegre

y a ratos feliz con pequeñas cosas, aunque nos falten otras muchas. Lo que a cada uno de nosotros le parece que le falta es algo tan relativo a lo que se propone tener. Y aquí nos pones un ejemplo que carece de casi todo lo que otros juzgamos más importante. Tú, Señor, amas especialmente a los pobres, a los que carecen de todo, a los enfermos... Tú sabes por qué, pero los has hecho hijos tuyos predilectos y has dicho que de ellos va a ser tu Reino.

6 de octubre

Gracias, Señor, porque me sigues llamando, aunque a veces yo esté ausente. Tú, con delicadeza, mostrándome cómo me quieres y quieres que de vez en cuando dirija la mirada hacia ti para decirte que yo también te quiero mucho. Y quieres que recuerde que, al cabo, es lo que voy a estar haciendo cuando estas cosas pasajeras que me ocupan se acaben. «Porque ya solo en amar es mi ejercicio». Y así me haces ver que esas esperas, que a veces me crispan, si las entiendo bien, como ocasiones de dirigir mi mirada hacia ti, son fuentes de una gran paz y de un gozo inmenso, y que tú las pones en mi camino para que yo haga una pausa de cariño hacia ti. Gracias, Señor, por todas tus delicadezas conmigo. Hazme entenderte cada vez más a fondo.

13 de octubre

Señor, tú me ayudas con miles de detalles para que de vez en cuando acuda a ti, a lo largo del día, proporcionando pausas que pueda aprovechar para hacerme consciente de tu presencia en mí, en los otros, en las cosas, en todo. Haz que aproveche bien esos momentos para dirigir mi mirada hacia ti y para dejarme querer por ti, convirtiendo así lo que puedo convertir en frustración y aburrimiento en un ejercicio de amor. «Ya solo en amar es mi ejercicio...». Y con ello me vas preparando para el ejercicio que voy a estar haciendo cuando el tiempo se pase y quedes tú, todo en todos y en todas las cosas.

14 de octubre

Ven Espíritu Santo y llena los corazones de los hombres. Pon en mi boca las palabras que tú quieres que ellos oigan. Haz de mí un instrumento de tu luz.

15 de octubre

Santa Teresa.

Señor, tú sabes lo que haces en cada momento. Tú sabes por qué y para qué lo haces. Tú sabes cómo quieres que reaccione ante tus cariños y tus cuidados. Y en ese momento, hoy, volviendo de Logroño, podía haber pasado cualquier cosa. Ya estaría contigo, en tus brazos... Cuando quieras, Señor. Al menos que perciba bien profundamente y que cale dentro de mí esta impresión de que verdaderamente mi vida está en tus manos en todo momento, de cómo todo lo que parece mío es de verdad tuyo y de que puedes hacer uso de ello como quieras, cuando quieras, incluyendo mi vida. Mantenme siempre dispuesto, Señor, a entregarlo todo y a deshacerme de todo cuanto tengo. Y que siempre me ocupe de estar cerca de ti en todos los sentidos, viviendo en tu constante intimidad, preguntándote a ti cómo quieres que reaccione, cómo quieres que haga con lo que tengo, cómo quieres que me deje en tus manos en todo instante.

Gracias, Señor, por ponerme tan patente ante mí tu cercanía.

18 de octubre

Vere Tu es Deus absconditus (Tú eres verdaderamente el Dios escondido. Pascal).

¿Es verdad, Señor? ¿O es que tengo los ojos un tanto cerrados? Pongo los ojos en tu mundo, que has puesto a mi alrededor, de personas y de cosas, en tu cielo, en este jardín en que me veo colocado, en este mundo de ideas en que parezco soñar, en mi interior, donde habitas más cerca y más real que yo mismo en mí mismo, y te veo cercano y como que quieres constantemente manifestarte a mí sin que yo sepa por qué quieres estar tan cerca de mí. Pero es verdad que hay sombras, aspectos que no entiendo, aspectos que, si me empeño en dirigir constantemente mi mirada hacia ellos, me hacen estremecerme ante la idea de que no estás... Señor, aunque camine en un valle de tinieblas, tú seguirás siendo por siempre mi luz, a la que puedo acudir en todo momento.

19 de octubre

Gracias, Señor, por todas las luces, por todo el calor, por todo el amor con que me quieres y me cuidas y haces que me sienta tan a gusto contigo, tan arropado en ti.

20 de octubre

De muchas maneras me das a entender, Señor, algo de la situación en que yo me pongo en relación contigo y me haces entender mejor cómo tu intención es que esté más cerca de ti constantemente, de alguna forma contigo, en medio de mi trabajo, en medio de mis decisiones, siendo tú el centro de toda mi vida. Señor, Padre, Madre, que me amas con más cariño y ternura que nadie me ha querido. Gracias por todo.

21 de octubre

¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?
¡Oh cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!
¡Cuántas veces el ángel me decía:
«Alma, asómate agora a la ventana;
verás con cuánto amor llamar porfía!»
Y cuántas, hermosura soberana,
«Mañana le abriremos», respondía,
para lo mismo responder mañana.

LOPE DE VEGA

26 de octubre

Señor, cuando tú quieras, como tú quieras, para lo que tú quieras. Contigo para siempre, cerca de ti, en tus brazos, en tus manos...

5 de noviembre

Padre nuestro, que nos amas mucho más allá de lo que podemos pensar, muchas gracias por tu amor. Haz que siempre lo tenga presente, que siempre esté atento a tus delicadezas para empezar a estar contigo como voy a estar más allá del tiempo.

10 de noviembre

Cumpleaños de Mayte.

Gracias, Señor, por Mayte hija. Hace 26 años nos la pusiste entre nosotros. Tú, que le quieres más tiernamente que nadie, sabes cómo cuidar de ella para que siempre tenga lo mejor. Haz que por nuestra parte sepamos en cada momento quererla y cuidarla como tú nos indicas, y que le demos el ejemplo que le guíe hacia ti.

AÑO 2000

1 de abril

Señor, tú sabrás a dónde quieres que vayan a parar mis oraciones hacia ti. Si para alguien pueden servir y este es el modo como has querido que se dirijan a esa persona, Tú sabes muy bien lo que haces. A mí me viene muy bien estar un rato al día poniendo en claro mi posición junto a ti, a tu amparo, como hijo que espera una palabra de guía de su padre. Y sobre todo mucho cariño siempre. Y ese saber que me quieres tanto como para darme todas las cosas que me vas dando me llena de confianza y de alegría en ti. Y aunque no me lo dieras, dame al menos la fe de saber que estás aquí, conmigo, dentro de mí.

Gracias, Señor, por todo lo que tú haces y dispones.

30 de mayo

Leyendo el capítulo de Sobrino sobre las razones de la muerte de Jesús y sobre el sentido de la cruz. Y entendiendo muy poco, pero es la situación en que nos encontramos, es la fe la que nos ilumina, la fe que tú, Señor, nos has dado. Conserva en mí la fe y el amor, pase lo que pase, venga lo que venga. Mándame ir a ti.

1 de junio

Señor, cuando pongo los ojos en el sufrimiento me parece no ver nada claro cuál pueda ser el sentido, cuál deba ser nuestra postura como hijos tuyos, como sabedores de que nos amas muy profundamente. Nos queda mirar a Jesús, abandonado en la cruz por ti, al menos así él lo percibía, y entregando su espíritu a tus manos. Y sin embargo, en el fondo sigo sin entender. ¿No debo pretender entender? ¿Amarte y no preguntar? ¿Preguntar y no esperar respuesta? Los que te han amado de veras, tus santos, posiblemente tam-

poco han visto... «Aunque es de noche... Sí que han sabido. Qué bien sé yo la fonte, que mana y corre, aunque es de noche...». Aprender de Jesús, aprender de María, aprender de los santos, aprender de los pobres... Señor dame tu amor y gracia, que esto me basta.

3 de junio

Tu sufrimiento, Señor, ¿cómo es posible? Pero también, y más misterioso, ¿cómo es posible tu encarnación? Si esto lo es, no parece nada raro ya que puedas sufrir. ¿Por qué? ¿Para qué? Miles de preguntas de las que no entiendo nada. En la tiniebla estás muy cerca de nosotros, confortándonos, unido a tus hijos, sufriendo de algún modo incomprensible con nosotros, para que te amemos, para que nos amemos unos a otros, para que nos esforcemos con todas nuestras fuerzas por hacer el sufrimiento de otros más llevadero, como tú lo has querido hacer.

Señor, ayúdame a aceptar todos estos misterios en los que nos colocas con amor, con confianza, en tus brazos...

«Quedéme y olvidéme, el rostro recliné sobre el Amado, cesó todo y dejéme, dejando mi cuidado entre las azucenas olvidado».

12 de octubre

Gracias, Madre nuestra, porque la operación de la vista de Mayte hija, anteayer, transcurrió tan bien, mejor de lo que ninguno esperábamos.

Gracias por todas las cosas que nos das y por todo lo que pones en mi vida. Gracias por la visita de Jaime Valenciano*, por la visita a Vigo, por todos los recuerdos que en estas ocasiones has querido despertar en mí. Gracias por todo, Madre.

* Matemático jesuita. Invitó a Miguel a dar una conferencia en Vigo.

23 de diciembre

Señor, en tus brazos. En tus manos encomiendo tu espíritu. Tú eres mi Vida.

24 de diciembre

Leyendo *Religión y Ciencia*, de Max Planck.

Escondido, tú sabes por qué. Escondido a los ojos de los que nos creemos grandes, a los ojos de los que pensamos que sabemos cómo has ordenado el mundo. Tan solo porque vamos descubriendo alguna de tus maravillas nos creemos que hemos llegado a los límites de lo que puede y no puede ser, de lo que puedes y no puedes hacer.

Y sin embargo presente, más presente en mí que yo mismo, y de vez en cuando manifestando de formas llamativas esta presencia. Y nosotros sin entender nada bien tantas de las cosas que pasan a nuestro alrededor.

Miguel*, el gemelo, con cáncer. Que lo llamas tal vez hacia ti. ¿Qué puedo hacer? ¿Qué puedo entender? En tus manos, Señor, en tus manos...

* Hijo de su hermano Enrique.

AÑO 2001

2 de enero

Gracias, Señor, por haberme dado tantos años, por mantenerme junto a ti durante todo este tiempo, por tus cuidados de cariño de padre. Gracias por todo, por Mayte, Miguel y Mayte, por mi madre y mi padre y por mis hermanos y por todos los que has puesto a mi lado. Gracias por todas las compañías que has puesto cerca de mí. Por Jesús, por el Espíritu que tantas veces han querido estar especialmente presentes en mi vida, por María, mi madre en quien confío. Gracias, Señor.

Y gracias por las ayudas especiales que a veces presiento que me envías en relación con mi trabajo, como si quisieras hacerme sentir cómo estás tú también en él y que vas proporcionando ideas interesantes para que las trabaje con pasión y con esfuerzo... Tuyo es todo, Señor. A ti se debe la gloria de todo este mundo que tú, Señor, has puesto alrededor de nosotros para que al explorarlo vayamos reconociendo las huellas de tu belleza.

3 de enero

El Señor te bendiga y te guarde
el Señor te muestre su rostro radiante
y tenga piedad de ti,
el Señor te muestre su rostro
y te conceda la paz.

Atribuido a SAN FRANCISCO DE ASÍS

4 de enero

Y a veces, Señor, me parece sentir como que al estar contigo ocupo un tiempo que pudiera ocupar en otras tareas... Enorme miopía... Porque la

paz, la visión tranquila, la alegría que junto a ti siento a veces valen por miles de horas de ajetreo constante buscando... qué se yo... Señor, que sienta en el estar contigo algo de lo que por siempre he de sentir junto a ti, y que desde ti mire todas estas cosas de aquí.

8 de enero

Señor, dale a mi sobrino Miguel en estos momentos la certeza de estar en tus manos, que llegue hasta lo más hondo de su alma, para poder soportar lo que tú, de alguna forma que no entiendo, permites que haya de soportar mañana, eso que ya está soportando junto con sus padres... Que nos des a todos el amor mutuo y el amor a ti que necesitamos para que esto sea más llevadero para todos.

10 de enero

Murió mi sobrino Miguel, o como si hubiera muerto. Y no entendemos nada. Y gritamos porque quisiéramos entender y lloramos desvalidos en busca de ti, Padre, que nos escuches. Y aunque pensamos que estás ahí y lo creemos firmemente, no te vemos, no te sentimos, no te entendemos, no encontramos sentido ninguno a este sufrimiento que nos viene más cerca, a todo el sufrimiento de tantos y tan profundo... Y queremos algo de luz y tratamos de buscarla en los que han sufrido y que sabemos que están más cerca de ti. En Jesús, en María, en los santos... Dios mío, Dios mío, por qué me abandonas...

Y la respuesta que ellos han encontrado no la sabemos bien, pero se manifiesta igual. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Señor, Dios nuestro, tú nos escuchas siempre. Tú nos has puesto aquí y en esta situación, Tú sabes cómo hacer para acercarnos más a ti.

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. En tus manos, Señor, el espíritu de todos nosotros.

22 de enero

Murió del todo y lo tienes Señor, en tus manos y ha llegado a ser acariciado por ti más de cerca, como llegaremos todos nosotros. Cuando quieras, Señor, me llevas a mí contigo.

Tomad, Señor, y recibid, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad. Todo es vuestro. Disponed de todo a vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta.

Y mientras quieras que yo disponga de todo lo que has puesto en mis manos, dame tu luz, tu fuerza, tu palabra, para que me guíen en el uso de todo esto que has colocado a mi alrededor para que yo disponga como si fuese mío.

24 de enero

Señor, llena de paz, de la que tú sabes muy bien dar, a Enrique, a su mujer. Llénales de tu luz, para que puedan verte mejor y ver a través de ti todo lo que sucede en todo momento. Tú pusiste a su cuidado a Miguel, de formas muy especiales, y tú has dispuesto que esto suceda así. Tú has de completar su misión y darles fuerzas para ello. Tú lo harás, Señor, por la intercesión de nuestra Madre, María, y de la que aquí nos diste, María Luisa.

25 de enero

Señor, muchas gracias por toda la ayuda que de ti he recibido a lo largo de mis años en mi trabajo, en todos los trabajos en los que con tu protección me he embarcado. Y muchas gracias por las luces que en particular he recibido en mi trabajo matemático, muchas veces más allá de mi propio esfuerzo. Ilumíname también ahora cuando quiero poner en forma algunas de esas ideas.

Hasta que el pueblo las canta
las coplas, coplas no son
y cuando las canta el pueblo
ya nadie sabe el autor.

Procura tú que tus coplas
vayan al pueblo a parar,
aunque dejen de ser tuyas
para ser de los demás.
Que el fundir el corazón
en el alma popular
lo que se pierde en nombre
se gana en eternidad.

MANUEL MACHADO

6 de febrero

Sigue haciendo que sigamos sintiendo la fragilidad de nuestra vida, que esto es muy bueno para que nos despeguemos de muchas de las cosas que aquí nos atan, que hacen que andemos como cargados de fardos y de impedimentos que nos impiden acudir a ti como deberíamos si estuviéramos libres de todo. Haz que siempre dirijamos nuestra mirada hacia ti.

12 de abril

Es bueno dirigir la mirada hacia ti y, aunque no te vea, saber que estás y hablarte con el corazón, sabiendo que escuchas y atiendes a todo lo que desde el fondo de nosotros mismos queremos pedir. Pon en mi corazón, Señor, algo del amor que tú sientes por todos los que me rodean y por todas las personas a quienes no veo. Especialmente hazme más cercano, como tú estás cercano, a todos los que más sufren. Y en especial a aquellos que tengo más cerca, como son mis hermanos. Que ellos encuentren, que yo les dé, algo del cariño con que tú les quieres.

17 de abril

Señor, danos tu gracia y tu fuerza para que percibamos la enfermedad, la muerte, toda la fragilidad que nos rodea, como una llamada de atención hacia ti, hacia el momento en que nos vamos a acercar más a ti y a tu amor,

aunque no esté en el ambiente considerarlo así, aunque nos asomemos a ella con un espíritu temeroso y que nos causa miedo. Pero una consecuencia de la resurrección de Jesús debería ser para todos nosotros poder mirar a la muerte con sosiego, con tranquilidad, con paz y con alegría. «Me alegré cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor». Así lo han percibido muchos de los santos que nos pones como ejemplo. «En la hora de mi muerte, llámame y mándame ir a ti, para que con tus ángeles te alabe por los siglos de los siglos. Amén». En particular te pido por Ana, por Margarita, por toda su familia*.

«Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén».

* Ana, hija de su hermana Margarita, por aquel entonces enferma.

10 de junio

Confesiones, San Agustín.

4 de julio

Gracias, Señor, por toda tu bondad, por tu gloria, por tus maravillas que vemos y por todas la que gozaremos cuando podamos verte mejor. Cuando tú quieras, Dios mío, cuando tú quieras.

5 de julio

En todo, Señor, buscarte a ti. Estás cerca. Estás mucho más cerca de lo que nos pensamos, Y a veces lo extraño resulta que estando tú tan cerca no te percibamos y nos ceguemos a tu presencia. Más cerca de mí que yo mismo. Aquí dentro, dando luz, dando calor, dando vida. Gracias, Señor.

6 de julio

Gracias, Señor, porque manifiestas a los más desvalidos muchas de las cosas que a los que se piensan muy superiores dejas en penumbra. Trátame como a uno de tus pobres, Señor, y hazme uno de tus pobres. Que no me ofusquen apariencias, brillos fatuos, para ser capaz como ellos de encontrarte en todo. Estás, Señor. Escondido para los que no tienen la vista simple y

sencilla, cercano para los que no tienen ante sus ojos sino a ti. Hazme uno de estos, Señor, vacíame de mí mismo.

7 de julio

Y hoy una fiesta por Luis, el hermano gemelo de Miguel. Su boda. Y tú sabes, Señor, lo que esto representa para Enrique y su mujer Maite. Tú, Señor, lo das, tú lo guías todo. Tú sabes conducirlo todo bien.

9 de julio

Tu predilección por los pobres, por los oprimidos, por los que sufren... Señor, que vaya aprendiendo de ti.

10 de julio, martes

Envíanos, Señor, muchas personas que, con entera libertad, proclamen con paz tu mensaje, como Pedro Casaldáliga, como Díez-Alegría*, como muchos otros que, sin violencia, sin amargura, con entera confianza en tu apoyo, se sientan libres y proclamen la libertad de tus hijos.

*José María Díez Alegría, jesuita y teólogo que compartió la misión del Padre Llanos en el Pozo del Tío Raimundo de Madrid.

6 de agosto

Veni Sancte Spiritus (Ven, Espíritu Santo).

8 de agosto

Señor, dame tu apoyo para actuar en todo como me das a entender que debiera hacerlo.

9 de agosto

¿Qué debería hacer con respecto a las invitaciones pendientes que tengo en Chile, Uruguay...? ¿Cómo debería pensar para elegir? ¿Cuál es la propuesta para hacer? ¿Qué es lo que yo podría aportar con la presencia? ¿Es

el gasto y el esfuerzo proporcionado? Señor, ¿qué hubieras elegido en mi lugar? Ventajas de ir, ventajas de no ir. Inconvenientes en ir, inconvenientes en no ir. Ayúdame a decidir, Señor.

11 de agosto

Gracias, Señor, por las luces en torno al problema de Poncelet que tan atareado me ha tenido durante tantos años. Ahora empiezo a ver mejor la armonía escondida en el teorema gracias a esa visión que se ha ido formando poco a poco y que empezó a tomar una forma más cerca de la raíz ayer mismo. Muchas gracias por estos regalos.

12 de agosto

Señor, que nos regalas con las maravillas que tú has hecho para que te miremos en ellas, haz que te busque más y más a ti y que desee con más ansia verte a ti y estar en ti, que eres la fuente, ahora en el tiempo y luego, fuera del tiempo.

Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura
y yéndolos mirando
vestidos los dejó de su hermosura.

SAN JUAN DE LA CRUZ

13 de agosto

Me alegré cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor».

Así los santos y así, con tu gracia, me gustaría ser yo también. Con el pleno convencimiento de que morir es avanzar hacia tus brazos que nos esperan con cariño para permanecer en ellos gozando de tu amor y de tu hermosura sin fronteras.

15 de agosto

Asunción de María.

Magnificat.

Madre mía, madre nuestra. En el aniversario de mi padre. Llévame contigo cuando el Señor, nuestro Dios quiera. Que aprenda de ti la disponibilidad absoluta que tú tuviste.

16 agosto

Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que llevo en mis entrañas dibujados.
Véante mis ojos
pues eres lumbre de ellos
y solo para ti quiero tenerlos.

SAN JUAN DE LA CRUZ

17 de agosto

Señor, quiero estar contigo. No para que me hables, no para hablar yo, sino quedamente a tu lado, gustando, gozando de tu presencia, de tu compañía, sintiéndote padre que gusta de estar con su hijo, con todos sus hijos. Y que el regusto de este rato contigo impregne todo el día y que ilumine todo lo que suceda. Gracias, Padre, por tu presencia y por lo grande y magnífico que eres.

18 de agosto

Las bellezas, las armonías, las bondades que contemplamos, Señor, no son más que sombras de lo que tú eres. Que las contemple y las guste con la percepción profunda de que eres tú quien las haces tan bellas y que son tus llamadas para que a ti te busque en todo. Que no me sirvan de distracción, sino de guía hacia ti.

19 de agosto

Gracias, Señor, por todas las luces en mi trabajo, porque me haces ir entendiendo y disfrutando cada vez más profundamente de este pozo de belleza que tú eres.

Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo
y todos más me llagan
y déjame muriendo
un no sé qué que quedan balbuciendo.

SAN JUAN DE LA CRUZ

Gracias, Señor.

21 de agosto

«No tengo tiempo» es lo que suena por debajo a veces cuando trato de estar contigo a solas, exclusivamente. Miopía. Vale mucho más unos pocos de esos instantes en que tú, Señor, tienes ocasión (¡yo te la doy!) para poder decirme algo de lo mucho que tú sabes en todo, respecto a mí, respecto a mi trabajo, respecto a todos los que me rodean. Cómo debo proceder en todo y con todos, dónde debo poner mi esfuerzo para ayudar a quienes has puesto a mi alrededor con el mayor sentido de verdadero servicio, sin buscarme a mí mismo. Dame tu luz para que lo comprenda bien a fondo y actúe según ella.

22 de agosto

Pensando si he de ir a Concepción o no. Me piden una cooperación. Tú sabes lo que puede significar con respecto a los otros trabajos que pueda estar haciendo en esos momentos. Tú sabes, Señor, el servicio que puedo prestar con ello. Dame tu gracia para decidir y sopesar lo que deba hacer.

Veni Sancte Spiritus (Ven, Espíritu Santo).

23 de agosto

Tu mundo, Señor, qué lleno de belleza está. Y de vez en cuando me haces percibir alguna más de las armonías que vamos encontrando en él. Gracias, Señor. Para acercarme a ti y para disfrutar de ellas con los demás.

Y una vez más me haces sentir que si tan bellas son las cosas que has hecho, ¡cuánta belleza habrá en ti, Señor! Tú que eres la fuente.

24 de agosto

Señor, danos a Mayte y a mí tu gracia y tu fuerza para estar cada vez más unidos, para soportar mejor los defectos con los que cada uno podamos molestar de alguna manera al otro, para entendernos mejor, para amarnos cada vez más y poder llevar así a cabo los propósitos que nos llevaron a unirnos. Dame tu fuerza para luchar contra mis defectos muy particulares, para limar mis diferencias y no pretender en absoluto imponer en ningún momento maneras de ver las cosas, modos de entender los asuntos, por importantes que sean, con la convicción de que ella sabe mucho mejor que yo en muchísimos campos diferentes, cuál es la mejor manera de actuar.

25 de agosto

Gracias de nuevo, Señor, por todas las ideas bonitas en torno a mi trabajo y que tanta satisfacción y goce me producen. Dame que sepa percibir las en su justa luz, como dones de tu mano, que son en realidad tuyos y que en tus manos quiero volver a poner. Y que así me vayas preparando para el momento en que quieras llamarme a cantar tus bellezas y gozar de ellas intensamente contigo en el cielo.

27 de agosto

Señor, ayúdanos a entender y tratar de servir lo mejor posible a los demás en esta sociedad y en esta cultura que va tomando formas un tanto extrañas, al menos así nos parece a los que lo vemos con perspectiva corta. Haz que en nuestro entorno aparezcan muchas personas como las que han conducido a tantas personas hacia ti. Que sepamos valorarlas y ayudar a otros a encontrar los valores, tus valores. Que nos dejemos empapar por el valor de la pobreza, de la modestia, de la sobriedad, para servir con más autenticidad, con verdadero amor y cariño a quienes están a nuestro alrededor.

28 de agosto

Gracias, Señor, por todo lo que de ti recibo. Tú sabes para qué. Que lo use bien, que lo comparta, que lo disfrute yo también, que sirva de espejo

donde se te vea a ti, que eres el origen de todo. Y que me empape de la firme convicción que llegue hasta muy dentro de que todo sigue siendo muy tuyo y de que a mí me has dado una cierta capacidad de gestión de tus bienes.

29 de agosto

A través de pequeños detalles, Señor, sigues haciéndome ver cómo puedes tú guiar los sucesos para que, de repente, sin saber cómo, después de haberme metido en callejones extraños del pensamiento, se hace la luz, una luz que estaba ahí y que en mi buscar había pasado inadvertida. Cuántas y cuántas veces ocurrirá esto mismo. Y esto me viene muy bien para reflexionar cómo, cuando yo mismo me introduzco con prisas y trabajos en cierto camino, no estoy atento a las posibles luces con las que tú quieras iluminar ese mismo camino. Voy por senderos difíciles a veces junto al camino que existe que está muy cerca pero no se ve desde mi postura mental.

30 de agosto

Dame, Señor, poder ponerme cada día junto a ti más explícitamente por unos minutos en paz. Que piense de veras, y que lo consiga, que me puede faltar tiempo para cualquier otra cosa, pero no para ti. Para abrir mi corazón un rato para dejarme rodear por ti y para escuchar mejor lo que tú quieras decirme quedamente, para gozar de tu compañía y de tu paz, para llenarme de ella hasta rebosar y transmitirla a otros. Para verlo todo desde tu perspectiva y para mantener esta visión a lo largo del día.

31 de agosto

Dios mío, tú me enseñas, a través de experiencias diversas, lo que conviene hacer de mis energías, de mi tiempo, de mi actividad... Dame tu gracia para que siga tus indicaciones y no me deje llevar por diversos ídolos que puedan aparecer, prestigio, dinero, poder, fama... Que pueda hacer en cada momento la elección adecuada, no empujado por otros intereses que los que tu espíritu me sugiera. Y que no me engañe yo mismo con ideas y razonamientos

torcidos, racionalizaciones de posturas que puedan resultarme más cómodas, agradables, favorables... Por ejemplo, las publicaciones que tengo en la mente, ¿hasta qué punto son importantes? La ayuda a otras personas que me la piden puede ser mucho más importante para ti y debería hacerme repensar mis prioridades efectivas, mi elección a la hora de emplear mi tiempo...

1 de septiembre

Otro año académico que empieza sugiere pensar cada vez más intensamente en todo lo que me has ayudado a hacer en mis años en la universidad, en mis contactos con los alumnos, en mi trabajo en el campo que tanto me ha atraído siempre... y también en lo que quieras que haga en el tiempo que pueda tener por delante. En lo que he hecho para darte gracias muy profundas y para que siga siendo un estímulo para estar más cerca de ti, para dedicarte más y más enteramente mi energía y mis actividades.

En lo que pueda venir para que al contacto contigo me puedas decir, de modo que yo lo perciba, lo que quieres que haga con mi tiempo y para pedirte que pongas en mí fuerzas para intentar llevarlo a cabo.

Y cuando tú quieras, Señor, que me acerque más a ti con alegría, confiado, corriendo hacia tus brazos de padre, con la actitud de Jesús, de María, de los santos: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu».

2 de septiembre

Señor, Padre de todos nosotros, nos viene bien tener los prenuncios que tú quieres mostrarnos de la alegría y gozo que vamos a tener junto a ti. Y tú te encargas de que los tengamos de mil maneras. Cada uno de los buenos ratos que pasamos, cada convivencia alegre de que disfrutamos, cada belleza que contemplamos, cada armonía que descubrimos, cada momento de paz profunda en que descansamos... Atisbos del estar contigo, que no es simple reposo. Descansaremos en paz, sí. Pero al mismo tiempo será alegría más intensa y profunda que la que nunca hemos tenido, gozando de ti y de todo lo que tú eres y haces, de las armonías que ahora nos están ocultas y desvelamos con trabajo...

«Amémonos, Amado, y vamos a gozar en tu hermosura...» (San Juan de la Cruz).

4 de septiembre

Son muchas las situaciones, las cosas, claramente sin importancia, por las que parece que voy a perder la paz, la tranquilidad. Y sin embargo hay muchas otras, que tal vez estén sucediendo lejos de mí, mucho más serias, que contemplo con despego. Es verdad que parece que no puedo hacer nada, pero sí hay una cosa que puedo hacer. Volver los ojos a ti, Señor, y pedirte, como te pidieron tus amigos, los que tú escogiste, que cesen las injusticias, que quien oprime a los niños, a los pobres, a los desechados de nuestra sociedad, sea advertido por tu poder. Vivir en tu presencia debería significar que esto fuera un acto reflejo. Que donde me digo ¡qué barbaridad!, más bien me dirija a ti y te diga: «Tú, Señor, lo ves mucho mejor que yo y tú sabes mucho mejor las circunstancias. Perdónanos y ayuda a los que son oprimidos de tantas formas en nuestro mundo».

5 de septiembre

Enséñame, Señor, por los medios que tú quieras, a estar colgado de ti y solamente de ti. Que no dependa en absoluto, o que dependa cada vez menos, de mí, de mis recursos, de mi saber hacer, de mi poder hacer cosas. Tú, Señor, debes ser centro de mi vida, en ti quisiera reposar, en ti descansar y en ti esperar. Para las cosas grandes *In te, Domine, speravi, non confundar in aeternum* (En ti, Señor, espero, no me abandones jamás) y también en las cosas pequeñas, las de cada día. Haz que en todo te tenga presente y ponga mi hacer en ti. Lo que yo hago, lo hago porque tú me concedes poder hacerlo, porque tú pones el deseo, el comenzar y el concluir. Y cuando tú quieras, ayúdame para que acepte con paz y con tranquilidad el no poder hacer nada, con la convicción de que no poder hacer nada puede convertirse en amar mucho y más profundamente, «porque ya solo en amar es mi ejercicio».

6 de septiembre

Ahora el pobre Juan*. Podría ser yo, con lo mismo... Cuando tú quieras, Señor. En tus manos encomiendo mi espíritu. Vamos a la casa del Señor. Mejor no dar mucha lata. «San Joaquín y Santa Ana, buena muerte y poca cama». Dale a Juan las fuerzas de que tiene necesidad ahora. El, que fue siempre tan servicial con todos nosotros, y especialmente conmigo, que tenga ahora tu ayuda y la nuestra para superar lo que tiene.

* Miembro de la Facultad de Matemáticas.

7 de septiembre

Paz en ti, Señor. Cuando quieras permitir que venga el fracaso en alguna de las cosas que voy planeando, tú me darás las fuerzas para soportarlo con paz y, si puede ser, con alegría.

8 de septiembre

Tú sabrás, Señor, lo que haces, cuando acumulas tantas cosas sobre mí. Cuando me envías de repente regalos, premios, cuando quieres que tenga prestigio, todas esas cosas que pienso que si no me ayudas a llevarlas correctamente me pueden alejar de ti, que quisiera que fueras en cada momento el centro de mi vida. Ya sabes que yo puedo distraerme mucho y que puedo entusiasmarme demasiado con tareas que me absorban. Ayúdame, Señor, y aparta de mí en cualquier momento lo que de ti me pueda apartar. Y dame tu luz y tu fuerza para que yo mismo lo despegue de mí en cuanto perciba que me está descentrando y apartando mis miras de lo único que es importante, que eres tú, el centro de mi ser. Muchas gracias, Señor, porque me haces sentirlo profundamente así. *Veni, Pater pauperum* (Ven, Padre de los pobres).

Y tú, María, que eres el modelo de humildad y sencillez, ayúdame en este día para ser como tú, un fiel instrumento de los planes del Señor.

10 de septiembre

Y con todo el ajetreo, empecé por pensar en los rombos y todas esas cosas tan accidentales y... me enseñaste bien cómo lo que vengo sintiendo estos

días es una gran verdad. Vale más un momento de paz contigo, para todo, incluso para mi trabajo en el que tanto vengo pensando, que todos mis esfuerzos a lo largo del día. Trabajo una hora, se atasca el ordenador y... vuelta a empezar. Y no me dediqué a decirte cómo quiero estar contigo en la forma que tú quieras, en el momento en que tú quieras... Con entera disponibilidad. Habla, Señor, que tu siervo escucha. Mis planes son y deben ser para ti, para que en cualquier momento tú dispongas de ellos. Y que me lo hagas sentir a través de una caída, de un hematoma, de un parecer médico. Lo que tú quieras, cuando tú quieras, como tú quieras. Eres mi padre y sabes mucho mejor lo que quieres darme...

11 de septiembre

Y así, poco a poco, me vas acercando más a ti, dándome a conocer mis limitaciones más de cerca, para que acoja con mayor alegría finalmente la limitación de mi vida en el tiempo y me apesure a ir a gozar contigo, a ir a gozar de ti. Gracias, Señor, por todo.

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Señor, ayúdanos a cambiar un poco nuestro mundo y a parar todas estas locuras de violencias y odios y guerras con que nos vamos haciendo todos nuestras vidas más y más desagradables. Y ayuda a las familias de todos los que hoy han muerto para que vuelvan sus ojos a ti y en ti encuentren alguna paz.

13 de septiembre

Señor, dame tu luz y tu fuerza para poner todo lo que me has dado al servicio de los demás.

15 de septiembre

Me vinieron las prisas y los agobios... y ni siquiera me acordé de estar contigo por la mañana un rato. No tuve tranquilidad. Y cuando tuve que esperar en la cola, entonces percibí con claridad que tú me estabas dando

un tiempo para que estuviera contigo... Tú me buscaste, Señor, para que me diera cuenta de que me venía bien estar contigo. Perdona, Señor, y hazlo siempre así. Tú me quieres y quieres que esté contigo. Y a mí me viene muy bien y solo puedo ganar muchísimo estando contigo. Irrumpe siempre que quieras. Irrumpe siempre. Pero lo tuyo no es irrumpir. Más bien, manifiesta simplemente que estás cuando tú quieras. No tengo nada por lo que hayas de buscarme, solamente tu propio reflejo, si es que no lo obscurezco. Dame, Señor, tu ayuda para no hacerlo nunca.

16 de septiembre

Y viniste a nuestra casa para celebrar con tu presencia la fiesta de tu madre. Gracias, Jesús, y nos llenaste de alegría y de paz. Tu paz que tanta falta nos hace a todos.

Magnificat.

17 de septiembre

Líbranos, Señor, de toda clase de odios. Que aceptemos que esta vida no es perfecta, que pongamos los ojos constantemente en ti, que caminemos siempre con paz, tratando de llevar a todos la confianza de estar en tus manos, de ser tus hijas e hijos.

18 de septiembre

Paciencia... y barajar, decía el traumatólogo. Lo mucho que me hace falta la paciencia en estos días. Los dolores, las presiones, la situación... y no la tengo muchas veces, y me enfado sin gran motivo, y hago que otros, Mayte, pague mi malhumor. Perdóname, Señor, y dame tu fuerza para saber contenerme, para actuar como tú mismo actúas con todos nosotros, con tu gran paciencia, tu gran misericordia, porque nos quieres profundamente, como somos, y nos aceptas así.

19 de septiembre

«Es necesario que yo disminuya y él crezca...». Es muy necesario que en mí mismo yo me empequeñezca y que tú, Señor, vayas ocupando todos los lugares que ahora están tan repletos de mí.

20 de septiembre

Me alegré cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor... La casa del padre, la manifestación más clara de tu presencia en mí, veré como soy visto, a través de tus ojos, Señor, y todo se hará luminoso, y todo enseñará tu huella y tu presencia de una forma esplendorosa, sin ninguna comparación con la forma de presentarla en vida. El mundo todo dará a luz y enseñará lo que de verdad lleva dentro, que eres tú, todo en todos. Y tu amor inmenso a cada uno de nosotros no se desgastará por gastarse en mí, sino que se conservará intacto para todos. ¡Oh Señor, te quiero y quiero estar contigo! Gracias por los preñuncios, gracias por tu amor. Lo que dejo no lo dejo, sino lo recibo mucho más pleno en ti, contigo, con todos...

21 de septiembre

Mi impaciencia de siempre, que me hace a veces tosco, rudo, con aristas, con carencias de atención a los que me rodean. Señor, perdóname por mis muchos defectos. Que aprenda de ti a ser paciente y a tener en cuenta tantas cosas. Que esté atento a ti especialmente, pero también a todos, como tú estás con todos nosotros y eres padre y madre de cada uno de nosotros.

22 de septiembre

Tú sabes, Señor, lo que más nos conviene en cada momento. Tú llevas nuestra vida por pasajes que a veces no entendemos, pero está dispuesto todo para que lleguemos a ti. Porque tú eres nuestro padre que se preocupa por sus hijos y no los deja solos, ni en su alegría ni en su tristeza.

23 de septiembre

Señor, dame ayuda para discernir entre lo importante en mi vida, que eres tú y lo que tú dispones a mi alrededor, tu presencia en los que me rodean,

tu presencia constante en mí, lo que tú quieres que yo vaya haciendo, y las fascinaciones de mi imaginación, que me llevan a veces por caminos que son los míos y que no me conducen a ti.

Tú seas mi centro en todo y hacia ti graviten todos los instantes de mi vida. Que desee en todo momento estar contigo más intensamente, que no descanse mi corazón más que en ti, que mi pensamiento vaya hacia ti con ansia, «como la cierva ansía por la fuente de agua»... Tú mi fuente, mi origen, mi vida, mi todo... Y las pequeñeces que me permites descubrir que a veces me encandilan sin gran motivo, que me sirvan también para acercarme a ti, que no me separen nunca de ti, Señor de toda armonía y belleza.

24 de septiembre

Estar contigo, Señor, sin necesidad de hablar, sino gozando de tu compañía y de tu presencia... y guardar el recuerdo de estos momentos para todo el día, para hacerme consciente explícitamente de vez en cuando de tu presencia y dirigirte a ti una mirada...

25 de septiembre

Cuando me colocan en el centro, Señor tú lo sabes, suelo estar molesto. No es lo que me va. Y me gusta más bien estar en un rincón tranquilo, ocupado de mis cosas... pero son muchas las veces que no puedo substraerme, ni pienso que sea lo que conviene. Y surgirán críticas y malas interpretaciones... y habrá que aguantarlas, como tengo que aguantar ahora ese dolor sordo en el brazo, después de la caída. Paciencia... y bajar.

Jesús, sé tú mi ejemplo en todo. Con tranquilidad, con paz, con serenidad, aun sabiendo que tu notoriedad te iba a llevar a la cruz. No rehuendo responsabilidades, diciendo lo que piensas que debes decir, sabiendo que tus palabras se pueden tergiversar, sabiendo que se puede interpretar mal lo que haces y dices.

Dame, Señor, tu fuerza y tu gracia.

26 de septiembre

Señor, muchas gracias por todo lo que me regalas, por las mañanas en que me saludas con tu sol, tus árboles, tus flores... que de alguna manera están ahí para todos nosotros como mensajes para que entendamos...

Si pulchra sunt quae fecit, quanto pulchrior qui fecit? (Si tan bello es lo que ha hecho, ¿cuánto más bello será quien lo ha hecho?).

Y aunque haya muchos misterios que no entendemos, tenemos claridad más que suficiente para poder dejar en tus manos lo que no entendemos. Tú lo entiendes, Señor, tú lo entiendes.

27 de septiembre

No sé bien lo que sucede, Señor. Tú dispones. No sería mi gusto, pero si tú lo quieres... Si tú lo haces, tú sabrás lo que quieres que yo haga. Antes Austria, ahora Grecia, y parece que se organiza alrededor todo un torbellino. Señor, que no me maree, que sepa tomarlo bien, con humor, con toda tranquilidad, con toda paz.

28, 29 y 30 de septiembre

Muy ajetreado. Valencia, Madrid, fiesta en la Academia. Muchos líos. En todo el trajín, que me preocupe por encontrar resquicios para estar contigo, que estés conmigo en el interior, y que muchas veces tienes que observar con humor mis idas y venidas, mis vueltas de un lado para otro. Que no sea hilar en el vacío, que trate de darle sentido en ti y por ti. Gracias, Señor, porque todo ha salido tan bien, sin ninguna aspereza, ningún contratiempo, con tanto agrado de todos.

1 de octubre

San Francisco.

Señor, dame tu luz, tu gracia, tu amor, tu cariño por todos los que me rodean, por los que has puesto a mi lado, por todos los hombres, lejos y cerca. Especialmente en estos momentos tan difíciles para muchos, cuando los odios y los deseos de venganza se excitan más que nunca, cuando la jus-

ticia se convierte en ensañamiento en el corazón de muchos. Y concédeme que tenga especial cuidado con mis reacciones, que no estén fácilmente teñidas por la forma en que siento el brazo, el chichón de la cadera, por las pequeñas molestias*...

* Consecuencia de un leve accidente.

2 de octubre

Señor, protege a los más débiles, a los niños especialmente, a los pobres, a los que tú has considerado como tuyos, como especialmente amados y queridos.

3 de octubre

Cuando tú quieras, Señor, llámame para ir hacia ti. Prepárame porque sabes lo mucho que necesito ser limpiado por ti. Si tú no lo haces, como sabes, ¿cómo podré siquiera acercarme para que tú me abrases? Pero tú eres amor y tu amor me limpiará y me purificará. Ángeles del Señor, San Miguel, guardadme y ayudadme en el camino siempre.

4 de octubre

Y en este nuevo curso que comienzo, dame tu luz para dirigirlo adecuadamente.

Veni Sancte Spiritus (Ven, Espíritu Santo).

5 de octubre

En mis momentos de presión, de inquietud, de intranquilidad... que acuda a ti, Señor. Que esto que me das a percibir y sentir claramente, tu presencia, se haga efectiva en tales situaciones. No estás conmigo cuando yo pongo mi atención en ti solamente, sino en todo momento. Lo que pasa es que parece como que no me lo creo de veras. Ayúdame tú mismo. Creo, Señor, ayuda a mi fe.

7 de octubre

Gozar de tu hermosura, esa de la que algo percibimos ahora, en las personas, en las armonías que has colocado a mi alrededor, en tu naturaleza...

«...y pues me lo has robado, ¿por qué así lo dejaste y no tomas el robo que robaste?» (San Juan de la Cruz).

8 de octubre

Señor, comienza a morir mucha más gente en una nueva guerra. ¿Qué pensar? ¿Qué ha pasado con tus planes sobre nosotros? Nos matamos abiertamente, nos matamos ocultamente, con nuestras armas de matar, con nuestras armas de enriquecernos y empobrecernos unos a otros... Y nos matamos en tu nombre, en nombre de una cultura, de un modo de vida...

Señor, ten misericordia de todos nosotros. Acoge en ti a los muchos que van a morir. Danos la paz, danos la paz... La paz del corazón y la paz externa.

9 de octubre

También lo hicimos nosotros, los cristianos, en tu nombre. Las cruzadas, los moros, la inquisición, las persecuciones en nombre de los principios... y pensábamos que tú estarías detrás de nuestros actos... ¿Cómo entenderlo, Señor?... y pensábamos que tú nos acogerías cuando nos sacrificáramos por esa causa... Perdónanos a todos, Señor. No sabemos lo que hacemos.

10 de octubre

Señor, en tus manos están todos nuestros problemas, ahora los de Miguel. Tú le quieres mucho más que yo y que su madre. Tú sabes lo que le conviene, tú sabes lo que puede estar sufriendo. En tus manos, Señor, siempre lo he querido poner, a él, a Mayte, sabiendo que contigo está mucho mejor que conmigo, que tú sabes conducirlo por los caminos de esta vida hacia ti. Dame confianza para hacer este sentimiento bien práctico, para aconsejarle en lo que yo pueda, para quererle y manifestarle mi cariño en todo momento.

11 de octubre

Dale tu luz y tu guía. Y a todos nosotros también. Tú sabes, Señor, tú sabes, de nuestras oscuridades, de nuestras dudas, de nuestros sesgos, de nuestros defectos... Perdóname, Señor, mis faltas de atención contigo. Digo que te quiero con la boca y cualquier cosa distrae mi atención y dejo de estar contigo, que es lo más importante que tengo por hacer.

12 de octubre

Virgen del Pilar.

Señor, dame tu ayuda para entender, percibir y sentir adecuadamente todas las situaciones por las que ha de pasar Miguel y, si viene bien, tratar de aconsejarle. Ven, Espíritu Santo y dame tu luz para ver sin ser ofuscado por sentimientos, por razones aparentes... Me puedo engañar de tantas formas distintas...

13 de octubre

Las palabras justas que haya de decir, ponlas tú en mi boca. Lo que tú sabes que le ha de ayudar, haz que las perciba a través de mí, si así lo quieres. Y perdóname por cuantas veces haya podido actuar inadecuadamente en su educación, por cuantas veces hubiera debido hablar y no hablé...

14 de octubre

Padre bueno, Padre nuestro, Abba Padre... enséñame a ser un padre mejor. Enséñame a proceder como tú mismo procedes con todos nosotros, enséñame a buscar el bien de mis hijos y de todos los que tú pones cerca de mí para que proceda como si de mis hijos se tratara. Señálame los caminos, las formas, para hacerles sentir a todos tu amor y tu cariño mismos, de modo que mi actitud con ellos sea un trasunto del cariño que tú mismo les tienes...

15 de octubre

Santa Teresa.

Haz, Teresa, que sintamos lo mismo que Juan, tu amigo, cantaba: «Coplas del alma que pena por ver a Dios».

Ayúdanos a todos, Señor, y especialmente hoy te doy gracias por Mayte madre y Mayte hija.

16 de octubre

Dame la paz de espíritu en todo momento. Que si he de oponerme a algo sea con sensatez y con sobriedad, sin sulfurarme innecesariamente, sin que nadie pueda sentirse agredido, aunque yo piense que está engañado. Tratando de hacerle ver lo que yo veo, pero intentando al mismo tiempo ver desde su perspectiva. Sabiendo que una crítica es mucho mejor aceptada cuando no lleva acritud en ningún momento.

17 de octubre

Comenzar el día contigo, Señor, dándote gracias por un nuevo día, por todas las cosas magníficas que colocas a mi alrededor, por el amor que me tienes, por el amor que nos tenemos, y aunque no entienda nada de las negruras de mi alrededor, sé que tú estás en el centro de todo y que tú nos has de llevar a buen término. En tus manos, Señor.

18 de octubre

Mis proyectos, Señor, para ti. Te doy gracias porque me proporcionas este entusiasmo y este interés profundo por las cosas que tengo delante por hacer y porque me embeben y me absorben de esta manera. Pero tú eres lo importante de mi vida, tu compañía, tu contacto, tu amor, estar contigo continuamente, escucharte, mirarte en los que me rodean, atenderte en los que esperan algo de mí... Y en tus manos quiero ponerlo todo con toda paz. Si llega a buen término, muchas gracias, y si quieres que quede interrumpido, muchas gracias. Dame tu ayuda para evitar la prisa, la angustia por no poder acabar... Y cuando tú determines, acógeme en

tus brazos con mi pobreza, en lo que soy y en lo que tengo. Tú lo sabes, Señor, tú lo sabes.

19 de octubre

Vale más un momento de esa paz que tú solamente, Señor, sabes dar al corazón y al pensamiento, con el fondo de las cosas mucho más al alcance, con la visión larga, con el sentimiento tranquilo, con la sobriedad en los juicios... Que todo el trajín con el que muchas veces me muevo y ando inquieto rebuscando donde no hay, hilando en el vacío, tejiendo y destejiendo... Dame la sensatez de mirarte a ti dentro continuamente, de escucharte en todas las circunstancias, de poner los ojos en ti y en lo que tú me quieres decir a través de cuantas cosas van ocurriendo en mi día.

20 de octubre

Gracias, Señor, por tu belleza que se transparenta de tantas formas en todo, personas y cosas, que has puesto a nuestro alrededor. Gracias por Mayte, por nuestros hijos, por mi madre, por todos los hermanos que me has dado y que han conformado mi vida. Gracias por toda la armonía que has puesto en este mundo. Gracias también por las desarmonías que no entiendo, pero que espero entender a tu luz algún día. Gracias por todo lo que me has dado a lo largo de tantos años. Gracias por conducir mi vida de formas tan sutiles. Haz, Señor, que con tu gracia pueda acercarme cada vez más hacia ti.

21 de octubre

Tranquilo, harás lo que puedas hacer en todo, con el ánimo sereno de modo que puedas mirar a menudo hacia lo profundo para encontrar al Señor. No estás nunca lejos, Señor. Lo único que hace falta es que yo te busque de veras. De alguna forma te encontraré porque tú eres quien quieres de veras estar conmigo y tú me envías tus mensajes. De mil formas. *O res mirabilis!* (;Oh cosa admirable!), tu mensaje puede ser el silencio y puede ser el clamor. Pero estás, estás... y me amas.

22 de octubre

Bach, *Cantata 147*.

23 de octubre

Dame, Jesús, estar siempre junto a ti y escuchar tu palabra en todo momento de mi vida.

24 de octubre

Bach, *Cantata 147*.

25 de octubre

Veni, creator Spiritus (Ven, Espíritu creador).

26 de octubre

Señor, dame tu luz para saber lo que quieres que hagamos con las cosas que pones en nuestras manos, con el dinero que nos das mucho más allá de lo que necesitamos, con todas las cosas que tenemos. Danos a Mayte y a mí saber hasta dónde debe llegar nuestro cuidado y nuestro amor por nuestros hijos en este terreno, saber distinguir hasta dónde deben llegar nuestros cuidados por ellos y si en algún punto podemos ir demasiado lejos. Que no tratemos de hacerles ricos y de hacer que posean cosas que van mucho más allá de lo que normalmente se tiene. Que les ayudemos a trabajar y esforzarse por tener lo que les vaya bien para vivir, pero que no tratemos de proporcionarles muchas más cosas de las que realmente les vienen bien para que no les pesen demasiado en su camino.

Y dame a mí comprender en todo esto que es mucho menos importante fallar aquí que fallar en el amor a Mayte y a ellos. Ya sabes de mi tendencia a los extremos y sabes del buen sentido de Mayte para todo. Haz que me deje guiar por ella después de haberle expuesto mi parecer en todos estos asuntos.

27 de octubre

Tú, mi Pastor, me guías por donde sabes que encontraré más paz y amor. Tú, que me has llevado siempre, has de terminar la obra que comenzaste. En ti confío, Señor.

28 de octubre

Tú Señor, sabes bien lo que nos va a venir bien a todos para que estemos más cerca de ti. Gracias, Señor.

1 de noviembre

Todos los Santos.

Gracias, Señor, por haberme guiado todos estos días en Francia, por tu solicitud constante conmigo, por tu cariño que siempre me acompaña tan de cerca, porque has hecho todas las cosas fáciles y agradables. Y cuando tú quieras que salgan de otra manera, hazlo también como a ti te agrada, para que me vayas acercando más y más a ti, para que siempre esté disponible para cualquier cosa que quieras hacer de mí. Que sea siempre como arcilla bien moldeable en tus manos, que sirva para ayudar a todos los demás, con amabilidad, como lo hiciste tú, Jesús, en tu paso entre nosotros y como lo haces siempre.

Muchas gracias, Señor, por todos los pequeños detalles con los que me muestras tu cariño constante de Padre y Madre, por todas las luces que me das, por todo lo que a través de mí quieras hacer siempre.

2 de noviembre

Conmemoración del día de difuntos.

Están contigo, Señor, como yo también espero estar contigo. Y ellos gozan de tu compañía y nos siguen amando y nos tienen presentes en ti de algún modo que no entiendo, pero tú sí. Y todo cuanto de bello y hermoso me has dado a compartir en la vida con ellos, con mi madre, mi padre, mi hermana, con todos... están en ti esperándome, para gozar con

ellos de tu hermosura infinita. Gracias, Señor, por todo cuanto de ti, a través de ellos, he recibido a lo largo de toda mi vida. Gracias por el amor con que me amaron, un reflejo de tu amor. Gracias por todos los buenos ejemplos que de ellos he recibido. Gracias por la unión que quisiste que hubiera entre nosotros.

3 de noviembre

Gracias, Señor, por tus muestras continuas de cariño de Padre-Madre.

4 de noviembre

Bach, *Cantata 147*.

6 de noviembre

Véante mis ojos, pues eres lumbre dellos
y ya solo para ti quiero tenellos.

SAN JUAN DE LA CRUZ

7 de noviembre

Muchas gracias, Señor, por todas las luces en mi trabajo. Tú vas haciendo que salgan resultados interesantes. Tú enciendes mi entusiasmo y me das fuerza para proseguir adelante. Con energía que a veces no sé de dónde sale. Con gran satisfacción. Gracias, Señor, por todo.

Hasta que tú quieras. Todo es tuyo. Dispón de todo a tu voluntad. Para lo que tú sabes que viene bien. Que yo sea un instrumento en tus manos en todo momento. A través de todo lo que me pueda suceder, bueno y malo. Nada es malo si viene de ti.

8 de noviembre

Jesús, tú que viviste en un mundo violento, tal vez más que el nuestro, enséñame a encajar adecuadamente cada uno de los sucesos que puedo ver a mi alrededor. Que no me deje llevar por el desánimo. Se puede hacer mucho en un mundo así, como tú hiciste. Sin fijarme demasiado en los aspectos

negativos de nuestro mundo, que sí que son muchos, fuera y dentro de mí. Levantando los ojos al Padre y dejándonos en sus manos, como tú te dejaste en todo momento, al tiempo que ponías de tu parte todo lo que podías poner. Señor, luz para verlo y fuerza para hacerlo.

9 de noviembre

Virgen de la Almudena.

Madre nuestra, acércanos cada vez más a Jesús.

Magnificat.

10 de noviembre

Cumpleaños de Mayte. Gracias, Señor, por nuestra hija, por nuestros hijos. Tú los quieres mucho más que nosotros mismos, porque eres más padre y madre de ellos que nosotros. En tus manos están bien en todo momento. Danos que encontremos la forma de ayudarles en lo que podamos para que lleven una vida cercana a ti y que nos encontremos todos en ti un día mucho más íntimamente compenetrados, porque estaremos en ti.

11 de noviembre

Señor, danos tu paz en este mundo tan lleno de odios, violencias e injusticias. Venga a nosotros tu reino.

12 de noviembre

Nuestra vida contigo será amor, amor, amor... y en ese amor estarán integrados todos cuantos hemos amado en esta vida, todos los goces que hemos tenido en esta vida, de todas las clases, porque en ti veremos la presencia de todo lo verdadero, lo bueno, y lo bello, y en ti tendremos oportunidad de amarlo todo a la vez, sin fragmentaciones, sin tener que pasar de uno a otro...

¡Oh mi Dios! ¿Cuándo será?
cuándo yo diga de vero:
vivo ya porque no muero.

SAN JUAN DE LA CRUZ

13 de noviembre

Jesús, la alegría de mi corazón. Nunca dejes que me aleje de ti.

14 de noviembre

Prayer to Saint Albertus Magnus.

16 de noviembre

Señor, dame tu luz para guiar a quienes puedan pedir mi consejo. Dame tu luz para aconsejar con sensatez y con atino. Ilumina mi camino para que también yo pueda iluminar el de otros.

17 de noviembre

Releyendo...

Del artículo *Matemáticas y estructura de la naturaleza*.

«La percepción del horizonte, del infinito, del ser, dentro de nosotros nos estimula a buscar su fundamento. Y este no se puede encontrar en la nada, pues la nada, nada funda. Esto nos indica que ese fundamento es real, no es una construcción de nuestra mente, no es algo a lo que nosotros concedemos realidad, pues es previo de muchas maneras a nuestra propia realidad. Es ese fundamento real lo que está colocando las fronteras con lo limitado que nosotros percibimos de este modo peculiar desde el otro lado. Es ese fundamento real lo que propiamente posibilita nuestro mismo conocer y nuestro mismo ser. El misterio está ahí, más interior a nosotros que nosotros mismos, mucho más real que nosotros, fundando la realidad que somos nosotros. Es ese misterio el que posibilita nuestro conocer y nuestro ser y no al revés.

Escondido... sí y no. Está presente, puedo pensar, en la forma, tal vez la única, que mejor corresponde a su ser, que es una forma que a nosotros se nos aparece como una mezcla de presencia insoslayable y de ocultamiento silencioso... el misterio inexpresable. Los místicos de todas las tradiciones, esas personas, como dice Wittgenstein en el *Tractatus*, para quienes el sentido de la vida resultó claro tras largas dudas y no pudieron decir en qué consistía, han evocado mejor que nadie esta situación. Así lo canta San Juan de la Cruz:

¡Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,
aunque es de noche!
Aquella eterna fonte está escondida
qué bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche!

*(De Cantar de la alma que se huelga
de conoscer a Dios por fe).*

De esta forma, parece, se pasa de lo que en principio podría uno señalar como mera apertura de la mente, en su pensar originario (y así en cualquier pensar concreto, matemática y otras ciencias, por ejemplo), a lo que es misterioso y trascendente, a un movimiento más activo de afirmación y de búsqueda más dinámica de lo que representa para la misma mente esto misterioso e inexpresable. La mente se apercibe de su propia situación de apertura a la trascendencia. Se pregunta por la razón de esta situación. La encuentra en un algo que tiene que fundarla aunque no sepa cómo debe concebirlo. Desea vehementemente saber y saborear más de ello.

Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblante plateados
formases de repente
los ojos deseados que llevo en mis entrañas dibujados!

(De Canciones entre el alma y el esposo)

Y tras esa búsqueda, se topa con la cercanía al misterio que parece que ya se le va a manifestar más plenamente.

¡Oh llama de amor viva,
qué tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!;
pues ya no eres esquiva, acaba ya, si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro!

*(De Canciones que el alma hace
en la íntima unión en Dios su esposo amado)*

La apertura de nuestra mente no es solamente apertura y dinámica de la inteligencia. En ella va incluida la persona toda con su voluntad, capaz de deseo, de amor, de compenetración, a través de la cual desearía ver colmada toda su forma de ser. La estructura de sujeto y persona del hombre derivan de una forma natural de esta experiencia originaria de lo trascendente, constituyen el soporte propio que posibilita tal experiencia trascendental y de ella se sigue, al percibirse el hombre a sí mismo como teniendo a su cargo sus propias decisiones y al estar colocado en el tiempo, su propia estructura de libertad.

Pienso que es desde esta experiencia de lo trascendente desde donde uno puede entender mejor la relación íntima entre: sujeto (capacidad de hacerse cargo de sí mismo de modo muy especial), persona (capacidad de abrirse a otros en virtud de una misma participación de esa experiencia de lo trascendente y de abrirse a lo que es misterioso, pero acerca de lo cual puede colegir, por el hecho de estar fundando tal capacidad suya, que es ello mismo capaz de alguna forma también misteriosa de acoger su propia apertura), libertad (capacidad, fundada en su carácter de sujeto y persona colocada ante opciones, de elegir y actuar de modos diferentes) historicidad (colocado en un instante determinado del tiempo con todo lo que esto significa, por ejemplo su posibilidad de escrutar si en el pasado pudiera encontrar huellas de la manifestación del misterio).

Es claro que no es este el lugar adecuado para tratar de llevar adelante las muchas implicaciones a las que parecen conducir estas consideraciones que enlazan, a mi parecer de forma natural, con el resto de las consideraciones filosóficas de todos los tiempos».

Muchas gracias, Señor, por las luces que en algunos momentos especialmente has querido hacerme vislumbrar tu presencia dentro de mí y de cada uno de nosotros.

18 de noviembre

Señor, ayúdame a tenerte como guía constante en mi tarea de padre para Miguel y Mayte. Tú que nos quieres a todos mucho más de lo que unos a

otros nos queremos, tú que sabes lo que más nos conviene para acercarnos más a ti, ayúdanos a todos en todo momento y en especial en los momentos de dudas, de bifurcaciones, de dolor por diversos motivos. Y danos en todo momento tu paz, sabiendo que somos queridos por ti y que en último término, pase lo que pueda pasar, tú nos esperas a todos en tu amor, en el que nuestro amor se fundirá para siempre.

20 de noviembre

Señor, gracias por las observaciones de Guillermina*. ¿Eran las tuyas a través de ella? Sabes que te veo en el fondo de toda esa belleza de la que hablé y que constantemente te estoy encontrando en ella. Porque tú eres la belleza de lo bello, la verdad de lo verdadero y la bondad de lo bueno. Pon en mi boca las palabras y expresiones con las que en todo momento pueda transmitir a todos lo que tú eres en nuestra vida.

* Profesora de Matemáticas, compañera de Miguel.

22 de noviembre

Fortaleza mía y mi todo eres tú, Señor. Gracias por todo.

23 de noviembre

Muchas gracias, Señor, porque nos haces presentir tu infinita belleza y bondad.

24 de noviembre

Una semana bien llena. Gracias por tu ayuda, Señor, para ir adelante. Hasta cuando tú quieras.

25 de noviembre

Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam. Exaltavit humiles et deposuit potentes de sede. Quia respexit humilitatem ancillae suae (Te damos gracias por tu inmensa gloria. Enalteció a los humildes y derribó a los poderosos de su trono. Porque se ha fijado en la humildad de su sierva).

Schubert, *Misa nº 5. Magnificat.*

Bach, *Cantata BWV 149.*

26 de noviembre

Ahora Santaló. Primero Ancochea, Zygmund, Calderón*... Todos se van yendo contigo y a todos ellos los tienes junto a ti de alguna manera muy especial. Me unieron vínculos muy particulares con cada uno de ellos y todos ellos hicieron mucho por mí. Haz, Señor, que también yo pueda hacer algo por los estudiantes que me han rodeado, por los que me rodean y que algún día puedan ellos recordarme con el agrado con que yo mismo les recuerdo a ellos. Ilumíname para que sepa hacerlo del mejor modo posible y que mi forma de actuar con ellos pueda reflejar tu presencia en ellos mismos y en su mundo.

* Matemáticos del entorno de Miguel.

27 de noviembre

Bach, *Cantata BWV 150.*

28 de noviembre

Señor, que siempre esté con el corazón en ti. Que en todas las dificultades, en todos los dolores te busque a ti, que se alegre todo mi ser al contemplar tu grandeza, tu bondad, tu amor. Y que nada pueda oscurecer esta visión. Pase lo que pase siempre, pase lo que pase...

29 de noviembre

Señor, una vez más nos visitas con operaciones y dolores... Para mí, vivir es morir y el morir, ganancia. Enrique*, yo, otros... Lo que tú quieras. Nuestro consuelo ha de ser que tú eres muy grande... y que nos amas de veras, y que todo cuanto dispones de una forma u otra en nuestro camino, es para nuestro bien. Jesús te pidió que le liberaras de dolores y de la muerte, pero... si es tu voluntad... ¡hágase!

* Operación de su hermano Enrique.

30 de noviembre

Gracias, Señor, por tu grandeza y porque nos has hecho para participar contigo de ella.

2 de diciembre

Llena, Señor, a Enrique de tu fuerza y de tu ánimo. Dale a sentir la consolación que tú sabes dar a los buenos, a tus hijos, sabiendo que está en tus manos, como siempre lo estamos todos, pero mucho más en estos momentos en que su misma vida está pendiente de un momento concreto. Acuérdate de su amor por sus hijos en medio de todas las dificultades que ha tenido, de su amor por su mujer y por todos nosotros. Y tú, mamá, que tanto le quieres ahora y le quisiste estando con nosotros, llénale del mismo ánimo que tuviste tú ante tantos sinsabores como tuviste que atravesar en esta vida.

3 de diciembre

Tú cuidas de todos nosotros, tú, Señor, sabes lo que en cada momento nos sucede y tú, Dios mío, sabes lo que en cada momento nos viene bien para que nos acerquemos más a ti. Aunque yo no lo entienda nada bien en muchas situaciones, creo en ti y confío en ti, que eres mi Padre y tantas veces me has demostrado serlo con tanto cariño. Cuando quieras que pueda entenderlo, Señor, ya me lo harás entender. Mientras tanto, te doy gracias por todo lo que hay en el mundo, por lo que entiendo y por lo que no entiendo. Te doy gracias por lo muy grande que eres y por lo mucho que a todos nos amas.

5 de diciembre

Señor, dame tu luz para discernir lo que tú quieres que ponga de mi parte. Haz que no me deje llevar por las muchas malas inclinaciones que provienen de los rincones más oscuros de mí mismo, sin que me deje guiar por ti que habitas en mí y que tu luz sea en todo momento la que conduzca mis pasos.

6 de diciembre

Gracias, Señor, porque lo arreglaste todo muy bien. Cuántas veces lo haces por mí. ¿Cómo podré agradecerte de veras lo que tú haces? Gracias, sobre todo, porque me amas y permites que yo te ame, porque quieres que yo te ame y me buscas constantemente con tanto cariño.

7 de diciembre

Señora, madre mía, madre nuestra, a quien el Señor ha amado tanto, madre de Jesús, reina del cielo, que con tanto cuidado me has dirigido en mi vida, haz que me aproxime a Jesús, tu hijo, que siga sus llamadas, que yo también quiera hacer en todo la voluntad del Señor, como él, como tú, y que me preocupe de veras por todos los necesitados en todo, por los cercanos y los lejanos. Y que ponga en su justa luz mis propios asuntos, mis propias preocupaciones, mis propios egoísmos.

8 de diciembre

Madre y madre, que veláis continuamente por nosotros, vuestros hijos, que Dios, Jesús, ha puesto a vuestro cuidado, en este día especialmente, cuando volvemos nuestros ojos a vosotras, pedid al Señor por todos nosotros, para que hagamos en todo su voluntad y para que el Señor, con su espíritu, vaya perfilando en nosotros cada vez más ajustadamente, la figura de Jesús.

Magnificat.

9 de diciembre

Bach, *Cantata 147.*

10 de diciembre

Señor, qué grande eres y cuánto me alegro de estar contigo. Te doy gracias por ser tú quien eres, por ser tan bueno con todos nosotros, tan... qué puedo decir... Gracias por todo.

12 de diciembre

Gracias, Señor, porque me guardas para lo que tú quieras, como en otros tiempos hiciste. Lo sigues haciendo con el mismo cariño de siempre.

«Padre nuestro...».

13 de diciembre

Señor, me gustaría que cuando llegue el momento de sufrir esté preparado para aceptarlo todo con paz y aprovechar todo lo que venga para estar contigo más profundamente. Tú estás conmigo y me ayudas en todo momento. Ayúdame para aceptar todo con amor, con esperanza, sabiendo que tú cuidas de todos aquellos a quienes ya no puedo yo cuidar. Tú sí que eres nuestro padre que siempre estás con nosotros. Gracias porque eres grande y podemos descansar en ti.

14 de diciembre, viernes

Hágase en mí según tu voluntad, Señor.

15 de diciembre

«Tomad Señor y recibid...» (San Ignacio de Loyola).

16 de diciembre

Aquí estoy, Señor, haz de mí un instrumento para lo que tú quieras. La fuerza para hacerlo proviene de ti, si es que tú escoges mi vida para hacerlo. Lo mío debería ser dejarme moldear como barro en las manos del alfarero. Ese dejarme es amarte y abandonarme en tus manos.

17 de diciembre

«Quedéme y olvidéme...» (San Juan de la Cruz).

18 de diciembre

¡Oh mi Dios! ¿Cuándo será?
cuando yo diga de vero:
vivo ya porque no muero.

SAN JUAN DE LA CRUZ

19 de diciembre

Señor, haz de mi vejez lo que tú quieras. Llévame contigo cuando quieras y si quieres, déjame por aquí para que sirva de motivo de meditación a los que puedan verme, pero en todo caso, no permitas que me separe de ti, no me dejes que viva sin tenerte a ti cerca de algún modo, aunque desde fuera parezca abandonado por ti. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

20 de diciembre

Padre nuestro...

23 de diciembre

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. No solo en los momentos de dolor, miedo, angustia, tristeza. Sobre todo en los momentos de gozo y alegría. Tú conviertes nuestros dolores en gozo, porque nos has hecho para ti y porque en ti vamos a gozar todo lo que da de sí nuestra propia naturaleza. Colmados, llenos, repletos de gozo, con alegría como la que nunca se da aquí. Estando contigo, compenetrados contigo, gozando de tu belleza y amor. Y entonces diremos: «Vivo ya porque no muero».

Cuando tú quieras, como tú quieras, Padre nuestro.

24 de diciembre

Víspera de Navidad.

Madre, que fuiste pobre y tan rica en gracia de Dios, que pasaste tantas penurias con tanta confianza en Dios, tu Salvador, que viviste tan cerca de Jesús, nuestro Bien, que constantemente cuidas también de todos nosotros, acércanos cada vez más a Jesús, nuestro modelo, nuestro hermano mayor,

nuestra guía, nuestro Señor... Y que sepamos poner toda nuestra confianza en él, en nuestro Dios, como tú supiste hacerlo siempre.

26 de diciembre

Cumpleaños de mi madre.

Pronto nos reuniremos contigo en el Señor y nuestra reunión llenará nuestros corazones, porque en el Señor estamos todos unidos ya desde ahora, aunque ahora no lo sintamos con todo nuestro ser, como lo sentiremos entonces. Señor, en ti está ya desde ahora el prenuncio de nuestra felicidad, y pase lo que pase, podemos dejarnos en ti y hacer al tiempo todo cuanto podamos para que todos nos acerquemos más a ti.

28 de diciembre

Comfort ye... (Consolad).
Händel, *Der Messias*.

29 de diciembre

Señor, enséñame a escoger el camino que tú quieres para mí y lo que tú quieres que yo haga con el resto de mis días. Envíame, de la forma que quieras, como lo has hecho tantas veces, tus sugerencias. Ya sabes que unas veces las he seguido y otras no. Perdóname por todas las que he puesto a un lado tus deseos sobre mí y ayúdame con tu gracia para escoger y llevar adelante siempre lo que tú quieres que yo haga. Que diga de verdad: «Hágase en mí según tu voluntad».

30 de diciembre

«Señor, haz de mí, un instrumento de tu paz...» (San Francisco de Asís).

31 de diciembre

Muchas gracias, Señor, por todo lo que he recibido de ti en este año, por todas tus ayudas. Las cosas que dejas que sucedan y que no entiendo, dirígelas para el bien de todos, como siempre lo haces, aunque no lo veamos nada

claro. Siguen pasando las mismas barbaridades de siempre entre nosotros, sigue dominándonos la ambición, la codicia, el odio, el rencor, el ansia de poder, el engaño, la brutalidad... ¿Como siempre? Y junto a eso tantas y tantas personas buenas, sin poder, sin riqueza, sin nada... que miran hacia ti y esperan de ti siempre, en medio del sufrimiento y del dolor. Señor, haz de mi uno de los tuyos, que solo te tienen a ti, y haz que alguna vez lo diga de veras.

AÑO 2002

2 de enero

Gracias, Señor, por un nuevo año en nuestra vida. Todos nuestros pasos los tienes contados y, en lo que de ti está, todas las cosas que dejas que a nuestro alrededor pasen, pueden ser para cada uno de nosotros escalones que nos acerquen más a ti.

Enséñame para que aprenda de veras a entregarme en tus manos, a conducir mi vida por los caminos que tú me sugieres, a practicar de verdad la entrega a los demás, a los pobres, tus preferidos. Y que sea capaz de hacerlo sin amarguras, sin quejas, sin que se noten los posibles desgarros interiores o exteriores por los que haya de pasar.

María, Madre mía, enséñame a comportarme como tú en todo, a decirle al Señor que se haga en mí su voluntad, a ponerlo todo en sus manos y a esperar de Él todo.

3 de enero

Te lo dije muchas veces muy en serio, desde lo profundo del corazón me parecía. No sé bien si te he fallado mucho, Señor, pero ya sabes de mi debilidad y de mi nadería. Tómame como soy, ya que tanto me quieres, no sé por qué.

4 de enero

*Es tagt der Morgen Sonnenstrahl, weckt alle Kreatur / der Vögel frohes früh
Choral begrüsst des Lichtes Spur / es singt und jubelt überall, erwacht sind
Wald und Flur.*

*Wem nicht geschenkt ein Stimmelein zu singen froh und frei / mischt doch
darum sein Lob darein mit Gaben mancherlei / und stimmt auf seine Art wie
schön der Morgen sei.*

Lieder *Es tagt, der Sonne Morgenstrahl Lieder Werner Gneist*
(Amanece, el sol Morgenstrahl, despierta toda criatura).

Se canta y se regocija en todas partes
Despertado son bosques y campos
Qué bella es la mañana
Un coro del amanecer, lleno de alegría.
Para alabanza y gloria de Dios.
Tú eres la mañana y el sol.

En ti está toda la belleza que en todo percibimos. Señor, gracias por hacerme sentir tu grandeza en todo.

6 de enero

Los Reyes Magos.

Un símbolo, un ejemplo para todos los que buscamos en las trazas que en el mundo nos ha dejado el Señor. Para que por ellas, al buscarle, nos acerquemos más y más a él. Con independencia de todos los Herodes del mundo, pese a todas las dificultades. Y que una vez que le hayamos encontrado le ofrezcamos todo cuanto nosotros mismos tenemos. Suyo es el incienso, el oro y la mirra.

Señor, que a todos los que buscan la verdad en el mundo con empeño les des la gracia de encontrarla y la fuerza para entregarse a ella, de entregarse a ti, que eres quien has de llenar toda sed de verdad y belleza.

7 de enero

Cuento, Señor, con tu fuerza y tu ayuda para todo. Aunque camine entre tinieblas no he de temer porque tú estás conmigo.

Ein fester Burg ist unser Gott (Castillo fuerte es nuestro Dios). Bach, *Cantata BWV 80*.

8 de enero

Cumple de Luis*. Condúcele hacia ti con gozo y alegría y dale fuerzas para llevar bien lo que ha tenido y tiene que llevar.

Dame a mí tu fuerza para este viaje. Que pueda ayudar lo que de mi mano esté a muchas personas. Siempre lo haces. Muchas gracias.

* Su hermano.

9 de enero

Lo que tú quieras, Señor. Ayúdame a mirar las circunstancias desde tu propia perspectiva. A veces me parece que van a suceder cosas malas y no pienso que, sencillamente, puede pasar que eso de «Tomad y recibid...», puede empezar a cumplirse. Por eso quisiera que me concedas esa perspectiva que tú tienes de nuestras cosas y de cada uno de nosotros para pensar que eso que tanto te digo que deseo que se cumpla no me vaya a producir (parece de chiste) un cierto pánico al parecerme que empieza a cumplirse.

10 de enero

Un instrumento en tus manos. Ser útil para algunos. De lo mucho que he recibido compartir con otros. Lo que tú quieras. Una pequeña luz hacia ti.

12 de enero

En Concepción.

Venite mecum et requiescite pusillum (Venid conmigo y descansad un poco).
Bach, *Cantata BWV 149*

Y yo que pensaba que podría agotarme, me encuentro que esto va a ser como un regalo, en que me das la oportunidad de descansar, de estar contigo más pausadamente, de reflexionar más a fondo... Señor, tú sabes hacer las cosas...

Muchas gracias por los sesenta y seis años que me has dado y por tantas cosas buenas como me estás continuamente regalando. Que yo pueda amarte y servirte a ti en tus más pobres de una forma menos alejada de la que tú practicaste.

15 de enero

Gracias, Señor, por todas tus ayudas para trabajar. Gracias por todas tus luces y por todas las ideas que tú pones en mí.

16 de enero

Tú, Señor, no eres un visitante. Tú eres el morador más profundo de nuestro ser todo. Y cuando tú te manifiestes en nosotros será cuando nosotros vivamos de veras.

17 de enero

Muchas gracias, Señor, porque me has hecho llegar hasta aquí y en tan buena forma. Podrías haberlo dispuesto de otra forma y también habría de estar muy agradecido. Lo importante es que me dejes seguir por siempre en tus manos, que me deje llevar por ti en todo, sea cuesta abajo o sea cuesta arriba, y que en todo esté contigo. Contigo todo está bien, sin ti todo mal. No permitas que me aparte de ti, que tan cerca estás siempre de mí.

18 de enero

«Morir, una pirueta...» (Cela) ¡No!

Haz, Señor, que mi morir sea dejarme caer en tus manos con confianza.

«Para mí el vivir es pérdida y el morir ganancia».

«En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu».

19 de enero

Gracias, Señor, por conducirme hasta este punto y por haberme dado tus fuerzas para llevar adelante esto que, pienso, tú mismo sugeriste. Tú sabes lo que haces mucho mejor. Tú lo inicias y tú lo llevas a término. Y si algo sale bien, es siempre porque tú pones la ayuda necesaria para ello. Gracias, Señor, por todo.

21 de enero

De vuelta en casa. Y, después de todo, como en algún momento preveía, has cumplido lo que tú, Señor, querías. *Venite mecum et requiescite pusillum* (Venid conmigo y descansad un poco). Gracias, Señor, por lo que dispones que suceda, gracias por tus ternuras, por tus desvelos, por todo lo que haces. Me ha servido de distanciamiento, para tomar perspectiva, para ver mejor, para descansar, para fortalecerme en muchos aspectos, para desear entregarme a ti más verdaderamente, sin haber dejado de cumplir algunos de los objetivos pendientes.

22 de enero

En tus manos encomiendo mi espíritu...

24 de enero

Uno de esos momentos en que estoy más conscientemente cerca de ti, Señor, haciendo más consciente tu presencia en mí y en todos nosotros, hace mucho más por mi trabajo, por la paz y el sosiego en él, que todos los apresuramientos y todos los ajetreos en los que me veo envuelto. Estás conmigo en medio del ajetreo también y el hacerme consciente de ello me ayuda antes, en y después de todos los líos. Tú que eres Señor y Padre de las vidas de todos nosotros hazme entender y sentir que eres de verdad el centro de todo.

27 de enero

Tú, Señor, me has de dar fuerzas para lo que tú quieres que yo haga. Hasta el momento en que tú mismo quieras que me entregue del todo a tus manos. Y entonces será el descansar y el gozar de ti más plenamente.

In manus tuas commendo spiritum meum (En tus manos encomiendo mi espíritu).

28 de enero

Santo Tomás.

Quod labore didici, sine invidia communico (Lo que aprendo con esfuerzo lo comunico sin envidia).

Consejos a un estudiante:

«Me preguntaste qué hacer para encontrar el tesoro de la sabiduría. He aquí mi consejo. No te lances directamente al mar, sino acude a él por los ríos. Con otras palabras, empieza por lo sencillo, que ya llegará lo complicado.

Archiva en tu memoria todo lo bueno que oigas o veas, venga de donde venga. Esfuérzate por entender. Disipa las dudas que te surjan. Ve llenando tu mente de cosas como quien va llenando un vaso poco a poco.

Trázate objetivos claros, evitando toda dispersión y sigue las huellas que han dejado marcadas los mejores».

Una cita de Manuel López Pellicer* en su entrada en la Academia.

* Matemático.

2 de febrero

La Presentación.

Magnificat.

Mientras tú quieras, Señor, pon tus palabras en mi boca para ayudar a los tuyos, los pobres, los que más necesitan. Y para dar testimonio de la verdad, de tu verdad, que eres tú mismo. Y de tu amor, para que todos vayamos entendiendo lo mucho que tú nos amas, lo mucho que ganamos con dejarnos querer por ti, con parecernos a ti, tratando de llevar a otros algo de lo mucho que de ti hemos recibido.

4 de febrero

Gracias, Señor, por haberme conducido hasta aquí.

5 de febrero

Curso en Coimbra.

Que pueda servir de apoyo a otros, Señor, y de ánimo en su tarea. Inspi-

raciones que tú pones en mí, que las sepa compartir con otros que tal vez las necesiten para hacer su tarea con más cariño y amor y que sepan llegar más profundamente a sus alumnos.

7 de febrero

De vuelta en Madrid y con el problema del golpe de Mayte*, que has querido, Señor, que termine bien. Me acuerdo de José Luis Quadra y de haber pensado que a mí me hubiera podido ocurrir. Gracias, Señor, porque todo terminó bien. Muy mal lo ha pasado. Muy mal lo pasó también Mayte madre. Desde el dolor hemos llamado todos a ti y tú has querido librarnos de él. Gracias, Señor.

* Mayte hija sufrió un accidente durante su trabajo en el Hospital.

8 de febrero

En tus palmas, Señor, nos llevas. Hasta cuando quieras. Y de vez en cuando quieres que tengamos conciencia de fragilidad. Y nos viene muy bien para saber que efectivamente estamos en tus palmas y que lo importante en nuestra vida es que estamos sostenidos en todo, absolutamente en todo, por ti.

Señor, aumenta mi fe, mi esperanza y mi amor a ti.

10 de febrero

Cercanías. En tantas ocasiones, Señor, me has hecho sentir tu cercanía y de tantas maneras distintas. Pienso que yo te busco y tú eres quien me buscas a mí. Basta que me deje encontrar, basta que atienda al susurro con el que me llamas a que esté cerca de ti. Tu presencia que de tantas formas me has hecho sentir a lo largo de mi vida debe ayudarme a pensar que estás ahí también en los momentos en los que no te percibo tan claramente. Y la felicidad de sentirte cerca me llena de nostalgia por el momento en que pueda reclinarme del todo en ti.

11 de febrero

Comenzamos un nuevo cuatrimestre.

Dame, Señor, la luz, el tacto, la delicadeza, la comprensión, la inspiración... para ayudar a mis estudiantes en estos meses a encontrar algo de lo que ellos buscan.

12 de febrero

Gracias, Señor, por unos cuantos días con los que no había contado. Lo bien que me vienen para poder trabajar en unas cuantas cosas con más paz. Tú me ayudarás, como siempre, para que vaya haciendo estas pequeñas tareas, pero sobre todo me ayudarás a llenarlas de amor y de espíritu de servicio hacia los demás, como nos enseñaste cuando quisiste estar en el tiempo con nosotros.

Y en medio de todas las ocupaciones, el saber que tú estás cerca, dentro, más dentro de mí que yo mismo estoy, iluminando, ayudando...

13 de febrero

Estar contigo, Señor, y ayudar a otros a tener paz, en medio de todas cuantas cosas malas puedan pasar. Preguntar lo que puedo hacer por ellos, salir al encuentro, como tú salías al encuentro de quienes te buscaban o no te buscaban. Ofrecerles sentido, amor, compañía, lo que en cada momento se pueda. Tú estás con nosotros más cerca que nosotros mismos lo estamos. Ayudar a otros a percibirlo de alguna manera.

14 de febrero

«Señor, la que amas está enferma». Tú sabes, Señor, mejor que nadie, de su trabajo por los más pequeños y sabes de su inmenso amor por ti y por ellos. Cuídala tú como sabes hacerlo.

Ayúdame, Señor, a dar final a este trabajo. Orienta mi actividad para que no sea un simple trajinar. Llénala del amor por ti y por los que tú más quieres.

15 de febrero

Señor, que escuche tu voz, que me dice cómo debo comportarme con los que me rodean, cómo debo respetar a todos y tenerles en gran consideración. En ellos estás tú aunque a veces no lo sienta ni lo vea. Tú les amas muy profundamente. Y si es así, cómo voy yo a dejarles de querer y respetar.

16 de febrero

Entender el dolor, el sufrimiento, el sentido...

Las respuestas...

¿Por qué me has abandonado?...

En tus manos encomiendo mi espíritu.

Confiar en el amor que nos tienes y ser conscientes de lo poco que entendemos de ti, de nosotros mismos, del mundo... Y confiar.

«Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden y no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal».

17 de febrero

Más dentro de mí que yo mismo. Y esto se revelará cuando muera. Y se pondrá de manifiesto esta situación que para mí permanece tan oscura. Pero puedo ahora ya intentar amarte con todas mis fuerzas y con todo mi corazón. Y esperar que tú quieras sostenerme en tu amor.

18 de febrero

El sentido del sufrimiento, sobre todo de los que no tienen más que sufrimiento, el sentido de la muerte, sobre todo de los que mueren injustamente, a manos de los injustos, opresores, poderosos... Nuestros grandes problemas. Conjugarlos con tu presencia entre nosotros, con tu amor, con tu infinita bondad, con tu constante desvelo por nosotros... ¿Qué decir? ¿Qué pensar? Dirigir la mirada a ti y confiar, y esperar, y amar...

Si Jesús vio alguna luz en su camino, seguro que nos la quiso comunicar. Toda su vida y su buena nueva es su comunicación, pero especialmente lo que nos enseñó a decir: «Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, y no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal».

19 de febrero

Muchas gracias, Señor, por las muchas luces que me has dado en estos ratos de estar contigo más cerca. Releyendo algo de lo que entonces sentí se me llena el espíritu de gozo y de amor hacia ti.

20 de febrero

Ayúdame, Señor, a tomar esta decisión, que puede tener sus aspectos positivos, por lo que veo. Por ahora me inclino a pensar que tal vez podría servir para potenciar el uso de muchas de las cosas que he hecho cuando me has colocado en la presidencia del ICMI, de lo que he aprendido desde este puesto... Tal vez sería una buena forma de aprovechar estos últimos años en la Facultad. En tus manos, Señor.

21 de febrero

Aceptar el curso que me ofrecen de metodología o no aceptarlo.

Ventajas: creo que es importante para los alumnos, creo que a mí no me resultaría difícil el cambio por las muchas cosas que he pensado, creo que se podría dar énfasis a la educación matemática en la Facultad (tal vez la organización de un tercer ciclo), creo que podría tener repercusiones importantes a un nivel más amplio algo nuevo e interesante.

Desventajas: habría de dejar los cursos de análisis que suelo dar; organizar cosas nuevas llevará una buena dosis de trabajo y dedicación.

Por ahora me inclino a aceptarlo.

23 de febrero

Aparecen problemas respecto del curso. Departamentos que se pueden sentir perjudicados. Sea lo que sea, yo ya he propuesto mi disponibilidad para aceptarlo y para seguir como estoy más o menos. Y tan contento.

24 de febrero

Gracias, Señor, por tu presencia continua, por tu grandeza, por tu amor.

25 de febrero

Señor, protege a mi hermano Enrique, que mañana será operado. Tú sabes mejor que nadie cómo. Haz que todos nosotros nos pongamos en todo momento en tus manos, confiadamente, como nos poníamos en otro tiempo en las manos de nuestra madre, que ahora, de algún modo maravilloso, está cerca de ti y velando por todos a los que tanto quiso aquí.

26 de febrero

Operan a Enrique.

Señor, tú sabes mucho mejor lo que conviene a todos. Tú nos amas inmensamente y tú le has guiado a él siempre. Tú le conoces muy bien y quieres tenerlo cada vez más cerca de ti, en esta vida y siempre, como a todos nosotros. Dale a él y a su mujer, danos a todos, fuerzas y sabiduría para ponernos siempre en tus manos.

Salmo 23

28 de febrero

Muchas gracias, Señor, por la operación de Enrique. Que utilice siempre todas las oportunidades que pones en él para bien de todos aquellos que más cerca están de ti, porque son más pobres, más abandonados, más desvalidos de todos los poderes.

1 de de marzo

En Andorra.

Una vez más, Señor, me siento como andando sobre una cuerda floja. Tal vez expectativas muy altas. Tal vez sin saber muy bien si va decreciendo la inspiración. Pero aquí estoy, Señor, en tus manos, y dispuesto a que ocurra cualquier cosa, cualquier cosa... En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

2 de marzo

Gracias, Señor, por darme todas las fuerzas que he necesitado para toda esta serie de viajes, conferencias, movimientos que ya parecen haberse terminado. Gracias por toda tu ayuda.

4 de marzo

Presencia, presencia, presencia... más presente a mí que yo mismo. Y quieres que te llame Padre, y nos has hecho para que estemos libremente contigo siempre. Para hacernos felices en tu propia felicidad. Y te veremos como somos vistos por ti. Y todos los amores de aquí serán colmados en ti, porque todos estaremos al tiempo contigo de modos que no sospechamos. Gracias, Señor, gracias.

5 de marzo

La verdad os hará libres. Aceptar la muerte os hará libres. Si el grano de trigo no muere... Ligero de equipaje. Hazme, Señor, ligero de equipaje siempre. Que esté dispuesto en cualquier momento a colocarme en tus manos, que es donde mejor estoy, para aceptar todo de ti, mi Señor, mi Dios, mi Padre, lo más profundo de mi yo...

7 de marzo

Vale más uno de estos ratos pequeñitos junto a ti, que parece que no abultan nada, que parece que no hacen nada, que muchas horas de trajín

vacío, de acá para allá, con la cabeza en miles de cosas distintas y el corazón en ninguna... Señor, que lo entienda bien, que lo sienta y perciba.

8 de marzo

Señor, dirígenos a todos nosotros hacia ti en todo momento. Que seamos escoger cuáles son tus vías, cuáles son las decisiones que debemos tomar en la vida y que con tu fuerza las tomemos y caminemos con alegría por ellas. Pueden ser costosas a veces y no atrevemos siquiera a pensar en la posibilidad de que sean las que tú quieres para nosotros. Pero Señor, si son las tuyas, vale cien mil veces más andar por ellas, que arrastrarnos por las nuestras.

9 de marzo

Venid conmigo y descansaréis un poco. Estar contigo. Y no cansarme nunca de estar contigo. Estar contigo en todo momento, como el que ama de veras está en todo momento con quien ama y lo tiene presente en cualquier circunstancia, pase lo que pase, y se le va el corazón hacia quien quiere de veras. ¡Y tú quieres que te ame y me has hecho para que te ame! Gracias, Dios mío, gracias por querer que esté cerca de ti.

10 de marzo

El odio entre nosotros te oculta y el amor entre nosotros te manifiesta. Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Señor, danos la paz, danos la concordia entre nosotros para que así te manifiestes tú en todos nosotros.

11 de marzo

Señor, acuérdate de que eres mucho más padre que nosotros de nuestros propios hijos porque tú los quieres mucho más de lo que nosotros les podemos querer. Cuida de ellos siempre y allí donde nosotros no podemos llegar mantente tú presente. Sabes que son muchos los lugares de su corazón que tú los tienes mucho más abiertos. No tengas en cuenta lo que nosotros

hayamos podido dejar de hacer en su educación, en su formación, en su dirección hacia ti. En tus manos los ponemos porque sabemos lo mucho que tú los quieres. No para no hacer nada por nuestra parte, sino para actuar siempre con la confianza de que están en muy buenas manos.

13 de marzo

Ocupa, Señor, todos los rincones de mi alma, como los has de ocupar un día en esa compenetración que estamos esperando cuando seas tú todo en todos.

14 de marzo

Tesis de Pedro*. Otro escalón con mucho gusto y que comencé con cierto miedo. Tú sabes, Señor, cómo llevar adelante lo que te propones. Y ahora, en adelante, tú me conducirás por este tiempo que puedas querer que esté haciendo cosas por aquí. Cómo debo dedicar el tiempo es cosas que me irás diciendo poco a poco, a pasos, como lo vienes haciendo. En tus manos... Dejarme llevar de tu mano de padre y madre...

* Discípulo de Miguel.

16,17, 18 de marzo

Bach, *Pasión Según San Mateo*.

19 de marzo

San José.

San José, que tan cerca has estado en el tierra de tu hijo, el hermano de todos que nos conduce hacia Dios, concédenos la gracia de imitarte, al menos de lejos.

20 de marzo

Señor, Dios nuestro, acércanos más y más a ti, a tu bondad y a tu amor.

21 de marzo

Cumple de Mayte madre.

Gracias, Señor, por tantas cosas buenas como nos has dado y muy en particular porque has llenado con tu amor nuestra vida y porque, gracias a él, nos conservas unidos. Que sea siempre así, ahora en el tiempo y más adelante, en nuestra vida contigo.

22 de marzo

Viernes de dolores.

Cuando me encuentro con un peso en el corazón por cualquier trivialidad, debería dirigir mi mirada hacia tu dolor, Señora. Como madre tuviste que sentir una espada atravesando tu corazón cuando empezaba toda aquella pesadilla. La angustia inicial, el no saber, las noticias confusas, la certeza de su juicio, su camino hacia la cruz, la cruz, su muerte... Madre, ¿cómo puedo pensar en las tonterías por las que a veces me dejo angustiar?

Pergolesi, *Stabat Mater*.

25 de marzo

La Encarnación.

Lucas 1, 26-38.

26 de marzo

Vale más uno de estos ratos pequeñitos junto a ti, que parece que no abultan nada, que parece que no hacen nada, que muchas horas de trajín vacío, de acá para allá, con la cabeza en miles de cosas distintas y el corazón en ninguna... Señor, que lo entienda bien, que lo sienta y perciba.

Especialmente cuando me parece estar atraído por muchas cosas que creo «tener que hacer», tareas «que no se deben retrasar». Y que la mayor parte de las veces no son sino engaños y espejismos.

La experiencia me debería poner bien en claro que tú, Señor, de formas bien extrañas para mí, suples con creces eso que de algún modo me parece falta de tiempo, cuando menos porque la paz que tú pones en mi espíritu hacen muchas tareas mucho más eficientes.

27 de marzo

Gracias, Señor, por todas las luces, esos pequeños destellos de tu belleza, de tu inteligencia, de tu amor, que me haces sentir.

28 de marzo

Jueves Santo.

Bach, *Pasión Según San Mateo*.

30 de marzo

Viernes Santo.

Cuando tú quieras, Señor, como tú quieras. En tus manos encomiendo mi espíritu.

Releyendo...

El Escorial, 20 junio 1996.

The first thought is, I would say, the root and source of everything I have tried to do along my years. It is the firm conviction that life, no matter how short or long it is, is a wonderful gift of God which is given to us to be shared in all possible respects with others. That death, no matter how or when it comes, is just a passage towards a still more wonderful and mysterious gift of God.

And although I do not understand at all many of the implications of this conviction, this thought has given me joy and strength in all circumstances of my life. I wish I could transmit to all people with whom I am in contact this feeling of peace and of being in good hands at any moment, no matter what can happen to me.*

Gracias, Señor, por tu amor y tu paz.

*La traducción al castellano se encuentra el 20 junio 1996, página 39.

31 de marzo

Sábado Santo.

Gracias, Señor, por toda la belleza que has puesto en el mundo. Gracias por darnos un trasunto de la tuya infinita del modo como podemos enten-

der. Gracias, Señor, por habernos colocado en este mundo para que un día podamos participar de tu grandeza.

1 de abril

Händel, *Messiah*.

5 de abril

En Sevilla*.

Gracias, Señor, por haberme hecho llegar hasta aquí.

*Congreso Internacional de la Enseñanza de las Matemáticas (ICME), organizado por Miguel de Guzmán como Presidente del ICMI. Miguel en el discurso de inauguración trata de nuevo el reto sobre el Fondo de Solidaridad creado en su discurso en Quebec.

6 de abril

De vuelta en Madrid.

Gracias, Señor, por tus cuidados, por las fuerzas que pones en mí, por hacerme las cosas adecuadas a mis fuerzas, por habernos conducido de forma suave a lo largo de toda esta semana de tanto trabajo. Y gracias por este respiro de tanta ocupación con temas que tal vez me podían conducir a una especie de obsesión. Tú sabes hacer las cosas bien. Gracias, Señor, Padre nuestro.

7 de abril

Danos, Señor, a todos, un poco de cordura. Que la violencia y el odio no se enseñoreen de nuestros espíritus, que sepamos dialogar, ponernos de acuerdo, ceder. Que nuestros niños lo aprendan en las cosas pequeñas y que los mayores les demos ejemplo con las cosas más grandes. Y que pongamos nuestros ojos en ti, que desde la cruz dijiste: «Perdónalos, porque no saben lo que hacen».

8 de abril

Aniversario de mamá.

Y tú estás con el Señor y desde él nos ves a todos nosotros, con nuestros problemas, con nuestras ocupaciones, con nuestros dolores. Tú que has sido siempre tan solícita por todos, ahora nos preparas de algún modo el camino hacia el Señor, la meta de todos nosotros. Y dentro de poco estaremos juntos, gozando de la grandeza del Señor que tú ya conoces. Intercede por nosotros y haz que estemos unidos como siempre quisiste.

11 de abril

Señor, me das oportunidades para hacerme consciente de lo poco que soy, de lo poco que puedo, para que así pueda ser cada vez más comprensivo con todos y para que así pueda apreciar mejor lo que ellos hacen. Muchas gracias, Señor. Y cada vez has de hacerlo más y más para que me vaya convirtiendo en el niño que fui en algún momento, pendiente para todo de lo que su padre vaya haciendo por él, aunque a veces no sea consciente de que es su padre quien verdaderamente lo está haciendo.

12 de abril

Señor, con tu luz se aclaran las cosas que me ocupan y así puedo ver mejor algo más de tu belleza y de tu armonía.

14 de abril

Quisiera estar junto a ti como un niño, que aun cuando juega sus juegos tiene la sensación de estar acompañado por su padre. Y el padre está muy contento de tenerle presente aun cuando no le haga caso directamente. Esa sensación de presencia y comunicación mutua, concédemela, Señor.

15 de abril

«Y habitaré en la casa del Señor por años sin término».

Y la casa del Señor no es la que simplemente prolonga los días de mi vida. La casa del Señor es la presencia profunda del Señor en tu corazón, en tu pensamiento, con toda su belleza, con todo su amor en plenitud. Y eso

no se acaba con el cesar de tu tiempo, sino que pasa a ser algo mucho más hondo de lo que no tengo ni la más remota idea. Gracias, Señor.

16 de abril

Si pulchra sunt quae fecit, quanto pulchrior qui fecit? (Si tan bello es lo que ha hecho, ¿cuánto más bello será quien lo ha hecho?).

Señor, fuente de bondad, fuente de belleza, fuente de armonía, que de vez en cuando me enseñas algo de lo que tú has hecho, algo de lo que tú eres, a través de lo que son las cosas que has hecho, a través de las personas que has hecho buenas y lo siguen siendo en libertad porque tú les das tu apoyo, porque ellas te lo piden. Hazme una de ellas. Que responda a lo que tú quieres de mí, que forme parte de tu creación, la que miras con agrado y sigues mirándola con agrado después de dejarla actuar con entera libertad.

17 de abril

Poco a poco me ayudas a hacerme consciente de las limitaciones que vienen con la edad, con lo que el vivir y desgastarse trae consigo. Ya me ayudaste inicialmente hace mucho con mi corazón. Ahora con mi brazo. Gracias, Señor, porque al ayudarme así me ayudas a despegarme de todo lo que en un momento no muy lejano habré de despegarme del todo para pegarme mucho más fuertemente a ti. Y así me haces más cercano a los muchos que tú quieres más profundamente, que tienen que sufrir mucho más que eso poco que tengo yo con una cosa y con otra.

18 de abril

Manuel* con un ataque de epilepsia en clase. Lástima. Somos lo que somos. Y en medio de todo tan sencillo, tan afable, tan consciente de «esta enfermedad»... Señor, ayúdanos a todos para dejarnos en tus manos con naturalidad, sin aspavientos, sabiendo lo que somos...

* Un alumno de la Facultad.

20 de abril

Gracias, Señor, por tu belleza, por tu grandeza, por el amor que tú nos tienes. Gracias por ponerme en contacto con tantas personas buenas, que son un reflejo de tu bondad y grandeza. Gracias por las maravillas que nos haces contemplar. Gracias por todo y por siempre.

21 de abril

Ayúdame a disponer mis tareas con paz, sin inquietud, con tranquilidad. Ayúdame a aceptar mis limitaciones con sosiego, sin aspavientos, con conciencia de las limitaciones con las que hemos de encontrarnos en todas las cosas que vamos haciendo.

Muchas gracias por el día que ayer pasamos Mayte y yo en la sierra, gozando de tantas cosas buenas, agradables que nos hiciste sentir.

22 de abril

Ahora vemos como a través de una mirilla, desde la cual, de vez en cuando, podemos contemplar parcialmente algo de tu belleza. Contigo lo veremos todo, en tu magnífica armonía que ahora vislumbramos y adivinamos. Y esto que entendemos ahora como reptando por el suelo será después como una visión de águila desde tu altura.

25 de abril

Dios tenga piedad y nos bendiga, muéstrenos su rostro radiante: conozca la tierra sus caminos, todos los pueblos su salvación.

29 de abril

Señor, danos a todos tu fuerza para aceptar con asentimiento estas pequeñas indicaciones que nos vas enviando de nuestra fragilidad. Para que no nos olvidemos de que lo verdaderamente bueno es estar contigo y de que todas las bondades de aquí abajo solo son reflejos y presuntos de la tuya. Dale tu

gracia a Luis*, que seguramente lo estará pasando mal en estos momentos. Tú sabes, Señor...

*Su hermano.

1 de mayo

Bendice, Señor, el trabajo de todos los hombres y haz que tenga el sentido que debe tener para cada uno de nosotros. Que sea un instrumento adecuado para que todos nos ganemos la vida con él, sin estar apisonados por él, que a poder ser disfrutemos haciendo lo que cada uno hacemos, sintiéndonos en cierto modo un complemento a tu labor creadora y mantenedora de este mundo en que nos has colocado, sirviéndonos unos a otros y sintiéndonos cada uno útil para los otros. Que no ocurra que el producto del trabajo de unos sea objeto de la codicia de otros. Que aquellos que nos sentimos pagados con creces por lo que hacemos, ayudemos a otros que no tienen trabajo o no reciben por él ni siquiera lo suficiente para vivir. Que el trabajo sea liberador y no esclavizador.

2 de mayo

Entusiasmarme con tantas cosas como pones cerca de mí, Señor, y al mismo tiempo estar dispuesto a dejarlas con agrado y con expectación cuando me llames. Porque sé que lo que me espera no tiene nada que ver con lo que me haces ver.

3 de mayo

Las maravillas de tu mundo, de las que apenas barrunto algo, me hablan de tu belleza, de tu inteligencia, de tu sabiduría inmensa, de tu bondad y amor que se quiere comunicar con nosotros... y sabes que, por contraste, me quedo con mayor oscuridad cuando veo al tiempo la mucha ruindad que nuestro mundo contiene, nuestro mundo humano, las negruras de nuestros corazones, las atroces barbaridades de las que somos capaces y hacemos...

4 de mayo

Tú, Señor, eres muy generoso con todos nosotros. Padre que siempre perdona nuestras miserias. Tú sabes lo que hay dentro de nuestros corazones de enredado, de extraño, de enfermo, de malo... Padre en medio de todo, que siempre estás cerca y que siempre nos amas muy profundamente.

Muchas gracias por todo lo que me das por dentro y por fuera, prenuncio de lo que estás dispuesto a darme, la participación de ti mismo.

5 de mayo

Señor, que esté siempre atento a tu voz suave, sugerente de acciones, de pensamientos, de amor, y que siga siempre tus caminos.

6 de mayo

Tuyo es todo y a cada unos de nosotros nos das una parcelita para que la cultivemos y la cuidemos y hagamos con ella lo que mejor sirva para todos, nosotros y los demás. Dame la sabiduría de reconocerlo siempre y de transmitirlo en todo momento a quienes me rodean y para hacer con lo que has puesto en mis manos lo que tú, Señor, quieres que haga con ello.

7 de mayo

¿Un prenuncio de lo que va a venir, Señor? Un poco angustioso, pero no tan malo.

Cuando yo haya de partir...

Bach, *Pasión Según San Mateo*.

Y después de todo ello, estar contigo, junto a ti, en ti, de modo que ni ojo vio ni oído oyó. Plenamente tuyo, plenamente mío. Plenamente con todos a quienes tú amas, con todos a los que yo amo. ¡Gracias, Señor, por todo lo que me has dado, me das y me vas a dar!

12 de mayo

Gracias, Señor, por todas las luces de estos días, y por todas las armonías que me presentas para contemplar.

13 de mayo

Ayúdame, Señor, especialmente en esta semana en la que se avecina tanto trajín. Que todo lo haga con paz, que en todo momento estés tú presente, que mire siempre a lo profundo, donde tú estás, en el fondo del corazón de todos nosotros. Que no pierda el rumbo en ningún momento. Que salga de todo ello lo que tú dispongas. Tú sabes mejor que yo, y aunque mi deseo deba ser que salga bien, tú puedes disponer, porque así convenga, que salga mal.

14 de mayo

Gracias, Señor, porque me regalas con tantos detalles, porque haces que, como en sueños, se encadenen unas ideas con otras aunque no tenga apenas tiempo de pensar en ellas.

18 de mayo

Mucho ajeteo estos días, de un lado para otro. Y tal vez por eso, más superficialidad, menos interiorización, menos examen profundo de las cosas que pasan alrededor... Señor, con tu gracia debo mirar siempre hacia adentro, sin dejarme llevar por apariencias, deslumbramientos, percepciones engañosas.

19 de mayo

Se va Mayte. Señor, protégela, como has sabido hacer siempre, para que siga haciendo el bien a su alrededor a tantas personas, a tantos niños, a mí mismo, con su delicadeza, con su sensibilidad, con su inteligencia, con su amor. Sabes que esto forma parte del sentido de nuestra vida en común. Tú en el centro y tu reino, Señor.

20 de mayo

Se fue Mayte y esto me hace pensar en tus caminos, Señor, que nos resultan tan misteriosos. Cómo tú enderezas las cosas que yo he torcido y cómo

puedes valerte de nuestros renglones toscos y mal trazados para escribir sobre ellos algo tan magnífico como lo que Mayte está haciendo con tantos niños y personas de allá y de acá.

Y todo ello me da más confianza en ti, en tus planes, en lo que tú sigues haciendo con nosotros, en lo que quieres que de aquí en adelante hagamos, porque tú estás ahí, más dentro de nosotros que nosotros mismos, y sirviéndote de nosotros para lo que tú dispones.

Gracias, Señor, por todos los bienes que me has dado y me sigues dando.

21 de mayo

Gracias, Señor, porque Mayte hizo su viaje bien. Ilumina todas sus decisiones en el trabajo que allí tiene que hacer. Dale fuerza para que tome las que deba tomar, aunque algunas puedan resultarle duras. Protégela de todo peligro como tú sabes hacerlo continuamente. Permanece siempre con ella y anímalala en todos los momentos duros. Tú eres nuestra fuerza y en ti confiamos siempre.

22 de mayo

Gracias, Señor, por tu gran gloria y por hacernos participar de tu grandeza.

23 de mayo

Señor, cuida a Mayte como tú sabes hacerlo. Que siempre se sienta cerca de ti, en medio de tanto trajín y en medio de los riesgos que pueda correr.

25 de mayo

Señor, dame buen sentido para esto de examinar, corregir, guiar, trabajar para los estudiantes. Que sea a la vez justo y comprensivo, que sepa exigir lo razonable, pero no más allá. Y que aprenda de ti la benevolencia que tienes conmigo, al seguir dándome mucho más allá de lo que mis respuestas a ti merecen.

26 de mayo

Domingo de la Santísima Trinidad.

Tengo el espíritu muy hundido, Señor, después de saber de los problemas de Mayte en Brasil. Otra confianza que se hunde, otro apoyo que se retira. Y lo que se pensaba que se hacía por los niños, resulta, como en muchos otros casos, que se hace por provecho propio. ¿Te suena, Jesús? ¡Cómo duele!

28 de mayo

Señor Jesús, quédate con nosotros. Hagamos tres tiendas... ¿No es verdad que nuestro corazón ardía cuando él nos hablaba...? Dios mío y Señor mío, contigo todo es luz y entusiasmo. Lejos de ti, todo es tiniebla. Mantennos siempre a tu lado.

30 de mayo

Jesús, nuestro hermano, tú sabes muy bien lo que pasa por nuestro corazón, ayúdanos a seguirte en todo momento y a poner nuestros ojos en ti.

6 de junio

Viene Mayte.

Gracias, Señor, por todo lo que has ayudado a Mayte en estos días. Haz que venga satisfecha como tantas otras veces. Esta vez le ha resultado probablemente más duro, pero seguramente su visita ha resultado útil y eficaz en muchos aspectos. Que no pierda la confianza en lo bueno que hay en muchas personas a pesar de que otras respondan tan mal. Como tú, Señor, no dejas de tener compasión de todos nosotros aunque a veces defraudemos tu confianza por debilidad o porque no sabemos lo que hacemos.

7 de junio

Llegó Mayte.

Gracias, Señor, porque has dado fuerzas a Mayte para aguantar todo lo que ha tenido que aguantar y para volver entera. Tú sabes cómo lo haces y

tú también aguantas las cosas que muchos de nosotros hacemos y que no deberíamos hacer. Ayúdanos a todos en nuestra debilidad y envíanos tu espíritu, tu luz y tu fuerza para que en todo momento nos dejemos guiar por ti.

8 de junio

Dame siempre, Señor, discernimiento para saber ver adecuadamente en la confusión que muchas veces se presenta ante mí. Buen sentido para juzgar las circunstancias y valor para afrontar las consecuencias de las decisiones que parecen correctas.

9 de junio

Señor, tú sí que sabes lo que significa compartir y darte a ti mismo, hacer participar a otros de tu belleza, de tu sabiduría, de los miles de modos como nos estás regalando constantemente. Déjame aprender de ti, déjame que me guíe por tu ejemplo en todo. Y que sea para todo lo que tú me das un cauce bien pulido, que deja resbalar por él todo. Señor, ayúdame para tratar de ser un reflejo de ti. Que me deje guiar por los que te han seguido más de cerca, por San Francisco, San Ignacio...

10 de junio

«Tomad, Señor, y recibid, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento» (San Ignacio).

¡Que diga con el corazón, Señor, lo que tantas veces he dicho con la boca!

11 de junio

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Acógelo cuando quieras para hacerme gozar de tu hermosura, de tu inmenso amor en el que están todos los amores que pueden pasar por todos los corazones de los hombres. Porque tú eres la fuente de toda belleza, bondad y amor. Y hacia ti apunta todo nuestro deseo de belleza y de amor en cada uno de nosotros.

12 de junio

Dame, Señor, buen sentido para entender un poco mejor a algunos de mis estudiantes, a algunos de los que tengo que examinar hoy, que se esfuerzan, que tienen muy buena voluntad, que trabajan mucho y... que llegan a donde llegan. Y quisiera tener en cuenta lo que yo sé que trabajan y el esfuerzo que han puesto, y dudo de que estén lo suficientemente preparados para poder dejarles que pasen el curso, con lo que ello representa.

Señor, cuando tú tienes que examinarme a mí, eres muy generoso conmigo, y me das una nota mucho más alta de la que realmente merezco. ¿Puedo seguir tu ejemplo?

13 de junio

Muchas gracias, Señor, por todas las luces que me envías de regalo en mi trabajo. Porque me haces comprender mucho mejor muchas de las cosas en que, como de casualidad, me meto, como esto de las estructuras de tensegridad. Haz, Señor, que haga buen uso de ellas.

16 de junio

Hace tiempo, Señor, que me pareció percibir que nuestra tarea en la educación de nuestros hijos estaba más o menos terminada y que no debía obsesionarme por lo que pudieran hacer o les pudiera pasar y decidí dejar en tus manos y a tu cuidado su bienestar de todo tipo. Disponibilidad sin entrometimientos.

Y pedirte a ti por ellos, para que lleguen a estar más cerca de ti y de los que a ti te siguen más de cerca. Y ahora, Señor, quisiera de nuevo poner plenamente en tus manos los problemas que Mayte hija pueda tener y pedirte que encuentre su camino mejor hacia ti, que eres lo único importante en la vida de todos nosotros.

17 de junio

Gracias, Señor, por haberme dado luz para discernir un poco mejor. Tú has sido siempre benigno conmigo mucho más allá de lo que yo he merecido

y así lo sigues siendo. Y me has dado muchas cosas como por regalo, sin que yo las trabajara, tal vez regalos que se te escapan de tus manos por puro cariño y amor hacia mí. Gracias, Señor, por tus ejemplos.

20 de junio

Danos hoy a todos sensatez para que seamos capaces de llevar adelante nuestras desavenencias con paz, buscando el interés de los más desfavorecidos y de los más pobres, sin violencia, sin represión, sin odios. Ayúdanos para que sepamos vivir en paz en nuestro país y concede a todos en este y en otros países la serenidad para afrontar los problemas con sabiduría.

21 de junio

San Luis.

Santo de mamá y de Luis y de mi hermana María Luisa*. Señor, desde tu presencia están nuestra madre y nuestra hermana velando por nosotros, preparando nuestra habitación en el cielo contigo. Ellas ya saben algo de lo que tú eres. Ellas están felices contigo, junto con todos a los que tanto quisieron.

*Luis y Maria Luisa sus hermanos.

22 de junio

Señor, dame tu gracia para ir aceptando las limitaciones que vienen y van a venir con el desgaste de todo tipo, con la edad. Me has dado una buena eficacia para muchas cosas, pero dame tu luz para no ir cayendo en las actitudes que veo en otros, que trate de conocer a fondo mis limitaciones y que no pretenda ir más allá de lo que razonablemente puedo hacer. Que las pequeñas cosas que suceden cada día en mi cuerpo, dolores y molestias en uno y otro lado, me ayuden para pensar que si en estas cosas me voy limitando también en otras que no percibo tan claramente.

Y cuando tú quieras, llámame y mándame ir a ti, para que con tus ángeles te alabe por los siglos de los siglos.

23 de junio

Señor, dame prudencia para hablar cuando debo y no hablar cuando es conveniente. No se trata de tener la razón, aunque te hagas muchos racionios para pensar que es así (aun con ellos muchas veces te equivocas) sino de manifestarla en el momento oportuno. Perdona mi insensibilidad en ocasiones, no teniendo en cuenta el daño que ello puede hacer.

24 de junio

San Juan.
Lucas I, 59-65

25 de junio

Señor, que tenga buen sentido a la hora de juzgar a los demás, y en particular a mis alumnos.

26 de junio

Gracias, Señor, porque me has colocado junto a Mayte, que tan cerca está de ti. Gracias por ayudarme tanto a través de ella y por tantas cosas buenas como haces mediante ella. Haz que junto a ella llegue a ti y ame a quienes me rodean como ella lo hace, con su delicadeza, sensibilidad, generosidad...

28 de junio

Muchas gracias, Señor, por haberme hecho llegar al final de este curso, y sobre todo al final de este tramo, habiendo podido hacer tantas cosas, muchas de ellas muy interesantes. Tú lo inicias y tú lo llevas a cabo, como siempre. Yo pongo lo que tú me das y tú en realidad lo haces todo.

29 de junio

San Pedro y San Pablo.

Señor, que tenga siempre ante mis ojos los ejemplos de tus santos, de los que tú has señalado como luces para guiarnos en nuestro camino hacia ti. Que nos afiancen en la fe y en el amor, en la confianza que en ti han depositado, en el servicio a los demás y que siga su ejemplo. Que nos hagan ver los aspectos humanos de un santo, con sus dificultades, sus más y sus

menos. Eso somos los hombres y tú bien lo sabes que quisiste hacerte uno de nosotros y acampar entre nosotros.

7 de julio

Muchas gracias, Señor, por todas las cosas buenas de esta semana en Creta. *Venite mecum et requiescite pusillum* (Venid conmigo y descansad un poco). Porque nos has dado paz para descansar a Mayte y a mí, contemplando tus maravillas y sintiendo tu cercanía.

Y muchas gracias porque has puesto tus palabras en mis palabras, me has guiado en todo momento y me has dado unas cuantas luces más en torno al tema que me viene ocupando. Hasta que tú quieras, Señor, hasta que tú dispongas.

8 de julio

Señor, gracias por tu inmensa grandeza, que nos muestras de mil modos diferentes. Y gracias por tu amor, que sentimos de tantas formas y en tantos momentos.

10 de julio

En Viena.

Siempre estás aquí cerca, Señor, para hacernos saber que eres nuestro padre, mi padre, mi madre y en ti están todas las formas de amor con las que se puede amar. Señor, quiero expresarte mi amor de la manera que nos enseñó Jesús. Padre nuestro...

13 de julio

En Viena.

Lo que tú quieras, cuando tú quieras, Señor. Todo lo que has puesto en mis manos está siempre en las tuyas.

17 de julio

Gracias una vez más, Señor, por todas las vivencias en este viaje. Por tus delicadezas en la catedral, por la misa con los croatas, por todo lo que me has

enseñado en lo relativo a mi trabajo. Gracias porque me vas haciendo todo más liviano y también por la experiencia de la charla. Cuando tú quieras, como tú quieras. Cualquiera momento es muy bueno para que me llames y vaya a estar contigo.

18 de julio

Señor, dame tu luz para ordenar mi actividad estos días. Que sea consecuente con la lección que tantas veces me has enseñado. Que vale mucho más para lo que importa un rato de paz a tu lado que muchas actividades frenéticas que yo me pueda imponer. Ya lo debería saber bien, pero tú me conoces...

21 de julio

Gracias, Señor, por este rato contigo.

22 de julio

Todos los días hay que tomar ciertas decisiones, es verdad que a veces son más importantes, o así lo parecen. Que las tome contigo, Señor, o al menos en tu presencia. Y que no me deje llevar por lo fácil o por lo que simplemente me resulta más agradable. Que piense siempre más en los demás que en mí mismo. Hazme, Señor, un instrumento de tu bondad.

24 de julio

Señor, dale a Adela*, que se sabe cerca de la muerte, y a todos los que nos sentimos más o menos igual, que somos muchos, sentir tu cercanía, sentir que de veras es mucho mejor lo que esperamos que lo que tenemos, por mucho que nos parezca tener, que aunque no sabemos nada de cómo puede ser, esa situación sin tiempo en ti es mucho más rica y variada y feliz que todo cuanto podemos barruntar.

* Hermana de su madre.

25 de julio

Santiago.

«Sabéis que los jefes de las naciones las tiranizan y que los grandes las oprimen. No será así entre vosotros; al contrario, el que quiera subir, sea servidor vuestro y el que quiera ser primero sea esclavo vuestro. Igual que este Hombre no ha venido a que le sirvan, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos» (Mateo, 20, 25-25).

Señor, que mi vida sea un continuo ir tras ti, un continuo buscar el servicio de los otros, esté donde esté y haga lo que haga. No por ser el primero, sino por estar más cerca de ti, que nos amas a todos hasta el servicio máximo de ofrecer tu vida por nosotros.

Santiago, que entendiste luego lo que Jesús te dijo, ayúdame para seguir tus pasos, que fueron los de Jesús.

26 de julio

En Lanzarote impartiendo un curso.

Gracias, Señor, por la ayuda en el trabajo. Como en sueños, sin más que estar un poco atento. Y si esto que entreveo de tu armonía y tu belleza es ya tan bueno, ¿qué será, Señor, lo que nos tienes preparado?

4 de agosto

Ya en Molino.*

Mucha ocupación estos días, Señor. Muchas gracias por todo el apoyo y la fuerza para llevarlo bien y creo que con cierto provecho para bastantes. Tú lo sabes mucho mejor. Muchas gracias por los momentos de descanso y de estar con Mayte, y de celebrar juntos nuestro 31º aniversario. Muchas gracias porque quieres que todavía pueda trabajar con gusto y satisfacción. Y muchas gracias porque tú pones en mi boca palabras que me parece que van a veces más allá de lo que yo creo saber.

* Molino de la Hoz (Madrid).

6 de agosto

Señor, danos tu paz, la que tú solo sabes dar. Que no nos hagamos irracionales, que miremos por el bien de todos, que no nos dejemos llevar por odios que ni siquiera sabemos de dónde vienen. Da tu paz a todos los pueblos, a todas las personas.

7 de agosto

Cuando tú quieras, Señor, llámame y mándame ir a ti, para que con tus ángeles te alabe por los siglos de los siglos. Amén. Amén. Amén.

8 de agosto

Señor, que has habitado entre nosotros, te has hecho uno más de nosotros, por amor a nosotros, siendo lo que somos. Pero somos hijos de Dios, porque tú nos has llevado ante el Padre. Gracias, Señor, por todo. Gracias, Dios nuestro, Padre nuestro, por habernos enviado a Jesús, hermano, amigo, ejemplo de amor y entrega a todos nosotros. Sigue dándonos tu gracia para ser más semejante a él.

10 de agosto

«Señor, la que amas está enferma». Mayte no se encuentra bien. Y ya sabes que me afecta mucho más que cuando yo mismo no me encuentro bien. Mira, Señor, las muchas cosas que hace por aquellos que tú más quieres y dale salud y fuerza para seguir haciéndolo por mucho tiempo, con todo su cariño, con toda su sensibilidad, con toda su fuerza y eficacia. Otros somos mucho más prescindibles.

12 de agosto

Señor, gracias por todas tus luces.

14 de agosto

«El Señor le dijo: Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar!

Vino un huracán tan violento que deshacía los montes y despedazaba las rocas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento vino un temblor de tierra; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó el susurro de una brisa suave; al sentirla, Elías se cubrió el rostro con su manto, salió fuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces se oyó una voz que le decía: ¿Qué haces aquí, Elías?» (Reyes 1, 19, 11-13).

Señor, que vienes como un suave susurro, dame tu gracia para estar atento a tu llegada.

15 de agosto

Asunción.

Aniversario de la muerte de papá.

Señor, danos a todos la alegría de tu grandeza. Estamos muy lejos de conocer los secretos de tu amor, pero nos fiamos de ti en todo momento. Dejarnos caer en tus manos es salvarnos, tratar de ir por el mundo sosteniéndonos con nuestras fuerzas es desgarrador para nuestro espíritu.

22 de agosto

En Trondheim*.

Señor, tú que lo empezaste y continuaste, tú decidirás seguirlo o interrumpirlo en el momento que tú quieras. Muchas gracias, Señor, por todo lo que continuamente me das, muchas gracias por el cariño de Mayte y de nuestros hijos, por el placer que me proporcionas en mi trabajo, por el entusiasmo que pones siempre en mí. Y ahora, dentro de un rato, tú dispondrás de mí del modo que sueles hacerlo. Gracias, Señor, por tu apoyo continuo, por tu delicadeza, por lo que me has dado y por lo que me reservas todavía.

*Congreso matemático celebrado con la participación de Miguel.

27 de agosto

De vuelta en Madrid.

Señor, ahora José Antonio* es el que está delicado. Cuida de él, cuida de todos. Cuida también de nuestro país. Que conservemos la calma posible,

el deseo de convivencia pacífica, de dejar vivir en tranquilidad por parte de todos, el respeto a la vida, el respeto a las opiniones de los demás de verdad, desde el fondo del corazón. Enséñanos, Jesús, desde tu vida, cómo se puede hacer todo esto.

Muchas gracias de nuevo porque has hecho que esto de Noruega salga bien, por haberme dado fuerzas para llevarlo adelante y por haberme dado experiencias enriquecedoras para mi trabajo.

*José Antonio García-Monge SJ, hermano de Mayte.

29 de agosto

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

1 de septiembre

Señor, todo es tuyo, a ti, Señor, te lo torno. En el momento que quieras. De la forma que quieras, y si decides que sea lenta, progresiva, como la de tantos otros que sufren en silencio, entendiendo todo cuanto a su alrededor sucede impotentes, y sintiendo la angustia de los que más quieren, como tú mismo sufriste en tu momento, te pido que nos des a todos una gran paz, una gran aceptación para entrar en la marea del sufrimiento humano de todos los tiempos, en la que tú también has querido estar plenamente presente. Y te pido que éstas no sean palabras grandilocuentes y vacías.

3 de septiembre

Enséñame, Jesús, tu espíritu de comprensión, paz, tranquilidad, entusiasmo, espíritu de trabajo, para que lo pueda transmitir, a mi modo, a todas las personas que pones a mi alrededor. Me hiciste, nos has hecho a todos, Señor, a imagen y semejanza tuya en muchos aspectos y yo quisiera serlo, y aunque sea una imagen un tanto desenfocada, que al menos que se me reconozca como imagen de ti.

4 de septiembre

Ayuda, Señor, a todos los que están sufriendo mucho por la pérdida de uno de los suyos, como Javier*. Que todos los demás sepamos comprender, sepamos ser sensibles con sus circunstancias. Son cosas que nos llenan de temor y de inseguridad, pero también nos hacen acercarnos más a ti, relativizar el valor de muchas de las cosas que consideramos esenciales, estar más preparados para nuestro despegue definitivo de todos los lazos con este mundo que se acaba y más esperanzados en lo que tú nos tienes preparados a todos nosotros, tus hijos.

* Compañero de la Facultad de Matemáticas.

7 de septiembre

Gracias, Señor, por esta primera semana de curso tan intensa, en la que he podido hacer tantas cosas diferentes. Gracias por tu Espíritu que me ayuda en todo momento. Gracias por todas las cosas que me das.

8 de septiembre

Repasando tus luces, Señor, de años atrás con mucha emoción por tu cariño conmigo, Tu sabes bien cómo conducir siempre mi vida por tus caminos.

22 de septiembre

Muy liado, Señor, todas estas mañanas y tardes. Pero debería encontrar un momento para estar contigo también de esta forma. Me viene bien poner, aunque sea por minutos, mi corazón explícitamente en tu paz, en tu amor, en tu grandeza, para confiar en ti, pase lo que pueda pasar, por encima de todas las tensiones que pueda experimentar.

Muchas gracias porque has hecho que vaya pasando este mes y vaya pudiendo hacer los deberes con más o menos gracia. Gracias porque me vas dando luces para todo ello. Y cuando tú quieras que sea de otro modo, también gracias de antemano, por si en el momento no te las puedo dar tan explícitamente.

23 de septiembre

Tú, Señor, lo haces todo y nuestro papel consiste en poner nuestro oído atento esperando tu susurro al pasar.

29 de septiembre

San Miguel.

San Miguel, que desde siempre nos has tenido a los Migueles de la familia bajo tu custodia de forma muy especial, continúa por siempre tu trabajo con nosotros hasta que nos conduzcas hasta las entrañas de Dios para permanecer en él. Y ayúdanos, mientras tanto, para que también, como tú, seamos instrumentos del Señor para su gloria y para el servicio de todos los que nos rodean.

30 de septiembre

Inauguración de curso en la Facultad. Señor, un año más que me das para que ayude a otros a formarse adecuadamente para ejercer su misión. Envíame tu luz para que lo haga correctamente y para que sea, como quieres, un transmisor de tu cariño hacia todos y de tu bondad. Que no busque mi propio provecho, sino el servicio y la ayuda a mis alumnos. Que esté bien atento a lo que a ellos les conviene aprender. Dame tu luz para entender lo que he de hacer y fuerza para llevarlo adelante.

1 de octubre

Le toca a Mayte madre pasar por su operación. Dale fuerzas, Señor y ayúdale en todo momento. Danos a todos tu gracia para que todo cuanto acontece lo miremos como planeado para nuestro bien, para que nos conduzca a la unión más perfecta contigo, en aquél domingo sin ocaso que esperamos.

4 de octubre

Señor, por el tiempo que quieras aquí me tienes. Dame tu mano para andar contigo siempre, para apoyarme en ti y para que mi andar esté guiado por tu espíritu.

8 de octubre

Muchas gracias, Señor, porque todo salió bien con la operación de Mayte. Muchas gracias porque dispones de todo con tanto cariño con nosotros. Mantén nuestra mirada en ti, que siempre estemos pendientes de ti, Señor, en lo bueno como en lo malo, en medio del ajetreo y en medio de la calma. En ti todo es paz y sosiego.

10 de octubre

Dame, Señor, algo de la sencillez de los tuyos, de San Francisco, de Santa Teresa, de San Juan de la Cruz. Y cuídame siempre en humildad.

12 de octubre

Señor, dame tu paz en medio del ajetreo que en estos días me traigo, con una cosa y otra. Que sepa encontrar los momentos para estar plenamente contigo y que no me llene de quehaceres inútiles que me aparten de ti, que no me permitan estar junto a ti.

14 de octubre

Señor, que lo primero que me venga al pensamiento desde el momento en que despierto sea un saludo para ti, que eres mi padre y mi todo. Que en cualquier momento de dificultad en que no sepa bien qué hacer dirija hacia ti mi mirada. A ti te busco porque tú estás en todo y tienes la clave para todo. Y que en todo momento en que dude sobre lo que deba hacer dirija hacia ti mis ojos para saber cuál es la mejor decisión a tomar. Porque tú, Señor, estás ahí dentro, más adentro que yo mismo, ¿cómo puedo dejar de hacerlo? Y si en algún momento lo olvido, recuérdamelo de las mil maneras en que sabes hacerlo.

15 de octubre

Santa Teresa.

Protégelas, Santa Teresa, a las dos Maytes, con toda tu solicitud. Llevan tu nombre, a ti te las encomiendo muy especialmente. Tú sabes, junto al

Señor, lo que es mejor para ellas. Que sepan tener el coraje que tú tuviste en las muchas cosas que emprendiste. Diles que sepan escuchar la voz del Espíritu. Y que siempre sigan sus indicaciones.

16 de octubre

Fin del curso de Laboratorio 2002.

Gracias, Señor, porque me has ayudado a acabar esta experiencia nueva con tanto ajetreo tan continuado. Gracias por la paz que me has dado dentro de ella y por haberme mantenido con tu fuerza.

18 de octubre

Padre nuestro, que nos tratas siempre con amor. Ayúdame, junto a Jesús, a entender mejor el sufrimiento de tantos y tantos, la maldad que hay en tantos corazones, la injusticia que vemos en tantas ocasiones y cómo parece ausente... Pero tú estás ahí y tú sabes perfectamente lo que significa el dolor y el sufrimiento y la opresión, y el aparente sinsentido y el esquema de todo esto de lo que yo tan poco veo. Y aunque camine por cañadas oscuras... no temeré, porque tú estás conmigo.

21 de octubre

Gracias, Señor, por cada uno de los días que me regalas. Gracias por la fuerza y el ánimo para ir adelante con todo, gracias por tantas cosas buenas que has puesto a mi alrededor. Ayúdame, con tu susurro, a usarlas adecuadamente. Que en todo momento esté atento a lo que tú deseas que haga y que no me deje llevar por otras voces sino la tuya.

23 de octubre

Quiero, Madre, en tus brazos queridos, como niño pequeño dormir... y escuchar los ardientes latidos de tu pecho de madre nacidos que laten por mí.

24 de octubre

¡Qué felicidad la de saber que te ama quien tanto quieres tú mismo! Y contigo, Señor, tengo la seguridad más firme de que me amas mucho más

allá de lo que yo pudiera pensar. Y de que en cualquier momento voy a estar mucho más unido a ti, de alguna forma siendo uno contigo, pues me has llamado hijo. Y me envías tantos mensajes todo el tiempo y estás conmigo, más adentro que yo mismo...

27 de octubre

Señor, mil gracias por todo cuanto pones a nuestra disposición para que nos hable de ti, de tu amor, de tu bondad. Ayúdanos a entender un poco mejor el contexto de todo, cómo la bondad se mezcla con la maldad de nuestro corazones, cómo el goce se mezcla con el inmenso dolor de muchos en este mundo. Tu gracia, Señor, nos es tan necesaria...

28 de octubre

Desde el primer momento del día, Señor, quisiera estar contigo. Acercarme a ti y decirte que te quiero mucho, como a Padre, como a quien es y será todo para mí y para todos. Y percibir tu presencia amorosa en las rosas, los pinos, los chopos que puedo ver en todo su color... los pájaros que se acercan, la pradera con su hierba y sus topos.... Y decirte que te amo profundamente y que quisiera amarte mucho más y decirte que espero que tu gracia y tu fuerza me hagan cada vez más cercano a ti.

30 de octubre

Señor, enséñame a tener siempre la comprensión y la compasión que tú tienes por todos nosotros. Tú nos entiendes a todos muy desde dentro y ves muy bien todas nuestras debilidades. Y a pesar de todo nos amas, como la madre sigue amando a su hijo aunque entienda que es un desalmado que ha cometido atrocidades. Enséñame a proceder con otros como tú, Jesús, procediste. Si hay que enderezar alguna situación se pone todo el esfuerzo que se pueda para enderezarla, pero sin dejar de amar a los que no saben lo que hacen, especialmente a los que actúan pensando que hacen lo mejor que pueden hacer.

1 de noviembre

Todos los Santos.

«¡Que alegría cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor!»
(Salmo 122).

2 de noviembre

Recuerdo de los difuntos.

Señor, contigo están algunas de las personas que más me han querido, mi madre... algunas de las que más he querido. Y a través de ti estoy unido con ellas, sabiendo que dentro de poco lo estaré aún más cuando yo también deje esta forma de unión con el mundo para pasar a unirme con ellas por mi unión contigo. Eres nuestro padre que nos quieres a todos inmensamente sin querer por eso menos a ninguno de nosotros, tus hijos.

3 de noviembre

Señor, que mi mirada primera cuando despierto de mañana sea siempre para ti. Tú que eres mi origen, mi Padre, mi razón de ser y mi meta, y que me amas profundamente, mucho más de lo que nadie puede imaginar. «¡Señor, dueño nuestro, qué admirable eres tú en toda la tierra!».

5 de noviembre

Gracias, Señor, por todo lo que vas haciendo en mi vida y perdóname por cuantas cosas desearías que hiciera y no hago. Tu luz para ver y tu gracia para caminar por los senderos que me quieras marcar me son muy necesarios siempre.

6 de noviembre

Si pulchra sunt quae fecit, quanto pulchrior qui fecit? (Si tan bello es lo que ha hecho, ¿cuánto más bello será quien lo ha hecho?).

Señor, gracia por tu inmensa belleza y por hacernos disfrutar de ella y por hacernos partícipes de ella. Gracias porque te haces presente de mil modos en cuanto nos rodea, manifestando con ello el mucho amor que nos tienes

y que quieres estar con nosotros, dentro de nosotros, y que quieres decirnos que esto solamente es el principio de una entrega que va a ser mucho más plena y completa.

Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo
y todos más me llagan
y déjame muriendo
un no se qué que quedan balbuciendo.

SAN JUAN DE LA CRUZ

8 de noviembre

Gracias, Señor, por todos tus detalles de cariño. En tantos momentos me parece sentir tu mano cercana y mi corazón rodeado por tu calor... Quisiera dejar en tus manos mis prisas y mis angustias por las presiones que tienden a atosigarme a veces. Una sola cosa importa y eres tú...

10 de noviembre

Cumple de Mayte.

Gracias, Señor, por nuestros hijos, y muy en particular hoy por Mayte hija. Protégelos siempre como tú sabes, tú que eres para ellos mucho más padre y madre que lo somos nosotros. Guíalos siempre por tus caminos y hazles sentir siempre tu mano cariñosa.

11 de noviembre

Tú, Señor, has de hacerme comprender la importancia de las cosas que suceden y el sentido de todas ellas. Tú las conduces por los caminos que nos puedan llevar hacia ti.

12 de noviembre

Una radio menos y una experiencia de despojo más. Y así, Señor, me vas entrenando para el momento del despojo de todo lo que me rodea, para estar más libre para cuando te tenga a ti, nada menos que a ti en plenitud, cuando

pueda poner toda mi atención en ti. Belleza de la nuestra pasará, músicas de las nuestras pasarán, porque estarás tú, belleza infinita, junto a quien todas las bellezas y melodías que ahora me das ocasión de ver y oír no son nada.

Gracias, Señor, por todas las experiencias que me proporcionas para acordarme mejor de que tú lo eres todo.

14 de noviembre

Muchas gracias, Señor, por hacerme sentir tu guía en todos los momentos de ayer, en Madrid, para salir, en Sevilla para volver, haciéndome sentir tu presencia de muy diversas formas.

15 de noviembre

San Alberto Magno.

San Alberto Magno (c. 1200-1280), religioso, teólogo, filósofo y Doctor de la Iglesia alemán, que introdujo la ciencia y filosofía griegas y árabes en Europa durante la edad media. También fue conocido por el sobrenombre de *Doctor Universalis* (Doctor Universal) a causa de su profundo interés por las ciencias naturales (D. O.).

Señor, ¿cómo encajar en tu bondad, justicia, belleza, misericordia, amor... el sufrimiento de tantos y tantos? Y parece que la forma que han tenido Jesús, tu Hijo, y todos los santos, consiste en participar de ese sufrimiento con la intención de amortiguarlo en lo posible, consiste en el amor que nos hace a todos cercanos y especialmente más cercanos a los que más sufren, que son tus elegidos, y en aceptar todo lo que en nuestra vida puede significar despojo, esfuerzo y sufrimiento, no sin más, no sin sentido, no superfluo, sino porque con ello tratamos de que alguien sufra menos y se acerque más a ti.

18 de noviembre

Mi vida no es esta vida. Mi vida es, Señor, la tuya, la que llevas oculta-mente en mí, más interior a mí que yo mismo. Y siendo así, ¿cómo podré temer nada? Perder esta otra vida es manifestar lo que de verdad es, tu vida en ella. Es pasar a vivir del todo en ti y participar más profundamente del

amor a Jesús, ser envuelto por tu Espíritu, ser abrazado por ti como Padre, estar en comunión cercana con María y con los santos y con todos los que he amado y me han amado más intensamente en esta vida y ya están en ti de ese modo, mi madre, mi padre, mi hermana a quien no conocí... Y no perder la cercanía de quienes quedan en esta vida, pues a través de la misma presencia que tú tienes en ellos podré de alguna forma estar unido con ellos, como tú lo estás. Gracias, Señor.

21 de noviembre

Gracias, Señor, por todos estos años, ya siete, que me has dado detrás de un punto singular en mi vida. Y muchas gracias por los que quieras seguir dándome.

24 de noviembre

Murió Ángel Martín Municio*. Señor, haz que la vida de Ángel nos sirva a todos para acercarnos más a ti. Tú que ahora lo tienes cerca y le haces gustar las maravillas de tu presencia.

* Presidente de la Real Academia de Ciencias.

25 de noviembre

Señor, te quiero pedir hoy especialmente por nuestros hijos. Que encuentren su camino en la vida y que estén siempre cerca de ti, que eres la fuente de paz, de tranquilidad, de entera satisfacción. Que utilicen siempre todos los dones que les has dado para ponerlos a disposición de todos, especialmente de los que más cerca están de ti, los pobres, los desfavorecidos de este mundo. Que encuentren en sus vidas las muchas satisfacciones que nos haces disfrutar con agradecimiento hacia ti, con conciencia de su limitación y de lo que en realidad son, un preuncio de lo que está por venir, la vida plena contigo.

26 de noviembre

Señor, que vienes como un susurro, dame tu gracia para estar atento a tu llegada.

29 de noviembre

Erbarne dich, Mein Gott (Apiádate de mí, Dios mío...). Bach, *Pasión según San Mateo*.

30 de noviembre

Señor, que siga siendo como un niño, uno de tus hijos pequeños, siempre junto a ti.

2 de diciembre

En la hora de mi muerte, llámame y mándame ir a ti para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. Amén.

4 de diciembre

Pati et mori pro te (Padecer y morir por ti).

6 de diciembre

Constitución.

Señor, enséñanos a convivir, a ser tolerantes, a aguantarnos unos a otros sin reñir, sin estridencias. Que nos respetemos en lo más profundo a pesar de las discrepancias y que tratemos para ello de entender el origen de sus raíces. Tú que en la cruz dijiste «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen», enséñanos mansedumbre en nuestros comportamientos de cada día. Tú, que eres «manso y humilde de corazón», haznos entender que la postura razonable que nos conduce a esta comprensión es siempre la humildad.

7 de diciembre

Señor, dueño nuestro, que nunca olvidas a tus criaturas, ayúdame a colocarme siempre en tus manos abiertas para acogerme.

María, Madre de Jesús y Madre nuestra, colócanos siempre junto a él.

8 de diciembre

Inmaculada.

Madre nuestra, tú la gloria de nuestro pueblo, la vanguardia de nuestra resurrección, muéstranos a Jesús y enséñanos a seguirle.

Salve, Regina.

9 de diciembre

Espíritu Santo, que habitas en lo más íntimo de todos nosotros, haz que sigamos tu suave susurro en todo momento.

10 de diciembre

Señor, tú sabes todas las cosas que pesan sobre nuestro corazón. Sugiere-me lo que yo deba hacer en cada una de ellas y dame fuerzas para hacerlo, aunque sean decisiones dolorosas las que deba tomar. Dame la gracia de aceptar con gozo los sinsabores de la vida y dame la fuerza de no eludir lo que pueda ser costoso por el mero hecho de serlo.

14 de diciembre

¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
Habíendome herido;
Salí tras ti clamando, y eras ido.

SAN JUAN DE LA CRUZ

21 de diciembre

Muchos líos todos estos días y mucho ajeteo.

23 de diciembre

En Peñíscola en casa de nuestra amiga Maria Angeles para pasar la Navidad.

28 de diciembre

Santos Inocentes.

Muchas gracias, Señor, por todos estos días que hemos pasado juntos, con paz, con tranquilidad, descansadamente. Muchas gracias porque hemos hecho los viajes bien, sin contratiempos. Muchas gracias por el tiempo tan agradable que hemos tenido y por haber podido estar contigo, gozando de tu paz y de tu bondad, alejados de tanto lío como se arma alrededor en estos días.

Espíritu Santo, gracias por todas las luces que a lo largo de mi vida me has concedido. Tú estás más dentro de mí que yo mismo. Quisiera estar siempre a la escucha de tu susurro suave. Muchas gracias por todo cuanto me has dado y me sigues dando directamente y a través de aquellos en los que quieres manifestarte de una forma tan transparente.

29 de diciembre

Como un niño juega a la orilla del océano, encontrando de vez en cuando un guijarro más vistoso que los otros, mientras el inmenso océano de tu verdad, de tu bondad y de tu belleza está ante mí inexplorado. Esperando así hasta que tú, Señor, vengas en algún momento y me deje envolver totalmente en ti para gozar para siempre contigo y en compañía de todos los que he amado profundamente en esta vida y de todo aquello que me ha hecho disfrutar más en ella. Gracias, Señor, por tu inmensa grandeza y gracias por lo que de ella me dejas ver ahora, aunque es de noche, aunque vemos tan solo como en un espejo, aunque no entendemos sino un poco de las cosas y de las circunstancias a nuestro alrededor... Que tenga presente que tu inmensidad y la grandeza de tu amor son muy oscuras para nosotros. Si hay tantas cosas en aquello que me parece que entiendo más o menos bien y que es de lo más simple y más a la medida de mi mente... ¿hasta dónde tendrá que llegar el misterio en lo que se refiere a lo más profundo del ser humano y mucho más a lo más profundo de tu mismo ser? Espero en ti, Señor, espero en la gracia de tu Espíritu, espero en el amor de tu Hijo, y en la intercesión de María y de todos los santos para caminar hacia ti en todo momento.

31 de diciembre

Te Deum.

AÑO 2003

1 de enero

Gracias, Señor, porque eres grande, y bello, y fuerte, y porque me quieres, y porque estás deseando que esté junto a ti, y porque quieres que te llame Padre y darme como hermano a Jesús, tu Hijo, y porque quieres que me llene tu Espíritu, para que participe yo en el mismo amor que os une tan misteriosa y tan profundamente. Gracias por todo lo que me has dado en mi vida y por todo lo que quieras hacer de mí. Gracias por habitar dentro de mí y por hacerme sentir tu presencia en muchos momentos y por guiar muchas de mis decisiones. Que siempre escuche tu susurro suave que simplemente sugiere y que no ponga obstáculos a lo que tú quieres de mí en cada momento.

4 de enero

Señor, gracias por enviarnos también hoy tantos profetas y santos, personas plenamente tuyas que nos señalan el camino y que tratan de explicarnos lo que creen haber percibido de ti y de tu palabra. Así los demás entendemos un poco mejor cada vez el sentido de tu paso por nosotros, de tu permanencia en nosotros y lo que podemos y debemos esperar de ti. Para que en medio de los sufrimientos que nos puedan sobrevenir, que nos vendrán, permanezcamos en lo posible tranquilos y confiados en ti. Y si es posible, con su ejemplo, ansiar estar más unidos a ti en medio de todo ello. Es nuestra vida que entendemos muy a medias, como sabes.

7 de enero

Muchas gracias, Señor, porque eres grande, lleno de amor y de delicadeza con tus hijos, aunque en muchas ocasiones no entiendo cómo tu cercanía es compatible con el gran sufrimiento de muchos de entre nosotros. Ayúdame con tu Espíritu a mirar las cosas como las miraron los verdaderamente tuyos, Jesús, María, los santos. Seguro que ellos también sintieron esta perplejidad.

Ya sé que su reacción fue confiar plenamente en ti y dejarse en tus manos. Lo que no sé es el camino intermedio ni la respuesta que se dieron entretanto, si es que se dieron alguna.

En todo caso, Señor, ayúdame a proceder de una forma parecida a la de ellos. Aunque camine por senderos oscuros no tengo miedo, porque tú estás conmigo. Y ayúdame a conocer aquello que necesito conocer de tus misterios para amarte más plenamente y dejarme en tus manos siempre, como tus santos se dejaron.

18 de enero

Muchos jaleos de primera hora todos estos días. De todas formas siempre puedo estar contigo más explícitamente, en el camino, en el autobús, en la calle... Llámame tú, Señor, desde dentro, y no me dejes que me desperdigue y disperse en lo que no eres tú. Un rato de estar contigo quedamente, serenamente, sin más que decirte que te amo y te quiero amar cada día más vale mucho más que todo lo que un ajetreo, a veces sin sentido, pudiera conseguir.

Y ahora, Señor, para terminar este curso, me ha de ayudar tu espíritu para ser justo, generoso, comprensivo... aprendiendo de ti en tus juicios.

19 de enero

Madre nuestra María, ayuda a Neia* y a todas las madres que sufren algo semejante. Tú que pasaste por ello sabes muy bien lo que esto significa de dolor, de soledad, de desamparo total. Dale a todas algo de la fuerza que tú tuviste en momentos semejantes. Madre mía, tú te viste en situación parecida. Intercede también por Neia y sus hijos.

Señor, perdónanos porque no sabemos lo que hacemos.

* Mujer brasileña de una favela de Río cuyo hijo de dieciséis años fue asesinado para robarle la bicicleta.

21 de enero

Señor, dale a Mayte hija tranquilidad y paz en todas las dificultades que pueda encontrar en su trabajo. Dale alegría y gozo de hacer lo que está haciendo y que te encuentre a ti en ello.

26 de enero

Si estoy convencido, Señor, de tu presencia en el interior de todo hombre, deseando crecer y hacerte patente a todos desde él, para bien de él y de todos, ¿cómo podría pensar que los que no creen no oran? Tu mera presencia en nosotros, incluso pasada por alto por nosotros mismos, incluso atosigada y debilitada por otros muchos intereses y distracciones ¿no tiene ya algo de oración? *Sine tuo numine nihil est in lumine, nihil est innoxium* (Sin tu ayuda, nada hay en el hombre, nada que sea inocente), ¿cómo entonces podría tu Espíritu no clamar hacia ti mismo desde dentro de cualquier hombre? ¿No es una oración silenciosa ese mismo impulso que la soledad, la indigencia de nuestra alma, ese echar de menos algo que no sabemos definir, en ocasiones también la misma percepción de nuestra culpabilidad?

Señor, que escuche de veras tu propio susurro en mi interior que me sugiere siempre suavemente que levante los ojos a ti, que te diga que te amo de veras y que con toda mi vida lo manifieste con verdad.

31 de enero

Ayúdame, Señor, a emplear esta temporada adecuadamente. Que con mi tiempo haga lo que tu susurro me pide, que lo utilice para el servicio y ayuda de otras personas y que en todo momento esté dispuesto a acudir hacia ti con alegría, porque eres mi propia vida, más interior a mí que yo mismo. ¡Cuánto más tiene que haber en ese estar contigo que esperamos que lo que a veces expresamos como «ir al cielo», «alabarte y bendecirte por siempre!» *Si pulchra sunt quae fecit, quanto pulchrior qui fecit?* (Si tan bello es lo que ha hecho, ¿cuánto más bello será quien lo ha hecho?). Y si la contemplación de las armonías que nos has puesto cercanas puede producir tanto gozo, ¿qué será participar en alguna manera de tu misma visión de ellas, siendo tú quien las has creado y les has dado forma?

2 de febrero

La purificación de Nuestra Señora.

María, Madre nuestra, haz que estemos atentos como tú a la palabra del Señor a través de quienes él quiera comunicárnosla.

4 de febrero

Haz, Señor, que mi morir sea dejarme caer en tus manos con confianza.

Revivir muchas veces tantos de esos momentos que tú, Señor, me has dado y en los que he sentido mi vida entera verdaderamente en tus manos cariñosas, con plena confianza de que, pase lo que pase, tú estás ahí, presente con todo tu cariño, lo merezca o no.

6 de febrero

Padre nuestro, que con tu Espíritu estás dentro de cada uno de nosotros, conduce a todos los que gobiernan por los caminos de la paz.

7 de febrero

Gracias, Señor, nuestro Padre, porque has querido resolver el problema de los niños de la guardería en Río de una manera tan curiosa. Porque nos manifiestas tus caminos unas veces para que sepamos que siempre estás detrás, aunque otras veces no entendamos por qué no lo haces. Para que así, cuando no lo entendamos, podamos volver los ojos a esos momentos en los que sí hemos visto tu mano de Padre. Y porque en muchas ocasiones nos das la oportunidad de ser vehículos de tu cariño y providencia, especialmente con los niños más desvalidos, a los que tanto amas.

8 de febrero

Limpia, Señor, mi corazón y mi boca. Y pon en mí las palabras adecuadas para ayudar a poner alguna luz en todas nuestras oscuridades. Ya sabes que mi tendencia me llevaría a permanecer callado en muchas ocasiones en que las cosas no son nada claras.

10 de febrero

Ayúdanos, Señor, a ver claro en la confusión y a tratar de ser portadores auténticos de tu luz.

13 de febrero

Danos a todos, Señor, sensatez para tratar de evitar esta guerra* que se viene encima al parecer por motivos infundados. Protege a todos los inocentes, especialmente a los niños, alivia el dolor de tantas y tantas personas que se van a ver introducidas en el caos que en toda guerra se origina. Perdónanos a todos, que nos cegamos por opiniones preconcebidas. Tú que eres el protector de los pobres ante los poderosos, ayuda a todos tus hijos.

*La guerra de Irak.

14 de febrero

Señor, gracias por todo lo que me has dado a lo largo de mis años. Por mis padres, por mis hermanos, por Mayte, por Miguel y Mayte, por todas cuantas oportunidades has puesto en mí, por todos los años en el entorno de la Compañía, por todos los compañeros y por todas las personas que me has hecho conocer, buenos ejemplos de tu amor y de tu espíritu de servicio. Por todo lo que me has hecho gozar y por todo el amor que me sigues dando.

15 de febrero

Señor, ayúdanos a todos que estamos en vísperas de guerra. Si es posible, ven con tu fuerza a impedir la locura que se avecina. Tú sabes cómo lo podrías hacer. Dicen que quieren la paz. Dales a conocer los pasos que han de dar si la quieren de veras. *Regina Pacis, ora pro nobis!* (Reina de la Paz, ¡ruega por nosotros!).

16 de febrero

Señor, que sea de todos mis proyectos lo que tú quieras. Todo está en tus manos. Vos me lo disteis, a Vos, Señor, os lo torno. Dadme vuestro amor y gracia, que esto me basta.

20 de febrero

Señor, ilumina con tu luz mis decisiones y dame fuerzas para seguir tus sugerencias.

23 de febrero

Que todos mis poemas, Señor,
unan sus diversas melodías.
Y fluyan al océano del silencio
en una gran salutación a ti.
Como bandada de cigüeñas que vuelan
día y noche, ansiando sus nidos en las montañas,
que todos los actos de mi vida, Señor,
emprendan el viaje a la mansión eterna,
en una gran salutación final a ti.

RABINDRANATH TAGORE (*Guitanjali*, 103)

Que todos mis teoremas, Señor,
unan sus diversas armonías.
Y fluyan al océano de la verdad
en una gran salutación a ti.
Como bandada de cigüeñas que vuelan
día y noche, ansiando sus nidos en las montañas,
que todos los actos de mi vida, Señor,
emprendan su gozoso viaje a tu encuentro,
en un gran grito de amor a ti.

MIGUEL

24 de febrero

Señor, acude en nuestra ayuda y líbranos de esta guerra que nos amenaza. Ilumina a aquellos a quienes has dado el poder para que lo utilicen con sensatez y que se dejen llevar por la compasión hacia tantas personas que van a sufrir inmensamente.

25 de febrero

Jesús, tú fuiste nuestro escudo humano, como quiera que haya de ser interpretada tu labor de redención. Tú quisiste solidarizarte con los que sufren

de modo que no estuvieran solos en medio de su dolor. Tú has asumido todo lo que nosotros podemos sufrir, injusticia, olvido, incomprensión, dolor físico, pena profunda...

Tú, Señor, sabes lo que cada uno de nosotros puede hacer. El susurro de tu estar dentro de nosotros nos lo ha de decir y de ti ha de venir también el hacerlo. Tú que das el comienzo y el seguir y el acabar. ¡Ven Señor Jesús!

2 de marzo

Empezar a saborear de veras tu compañía continua, gustar los momentos que me vas dando a lo largo de mi vida de gozar de tu presencia. Escuchar cómo otros, los entregados plenamente a ti, viven esos intervalos llenos de ti, de tu paz, de tu sosiego, de tu amor... Para poder en algún momento decir con verdad que «muero porque no muero». Tu gloria es que estemos ansiando correr hacia ti y lo conduces todo para que así suceda. Tu gloria es que estemos deseando estar en tus brazos, junto con tu Hijo, Jesús, con María, nuestra Madre y con todos los santos. Y al mismo tiempo gozando en ti con todos a quienes hemos amado y con quienes hemos gozado en esta vida, que has hecho antesala de la plena inmersión en ti. Ven, Padre. Ven, Señor Jesús. Ven, Espíritu Santo.

3 de marzo

¿Para qué mi tiempo, si no es para amarte, Señor, amando más y poniéndome al servicio de quienes has colocado a mi alrededor? Y muchas veces lo distribuyo con cicaterías, como de paso y con apresuramientos, como si lo importante en mi vida fueran otras muchas cosas, las actividades, los artículos... Me engaño, Señor. Ayúdame a salir de los caminos equivocados.

5 de marzo

Señor, ayúdanos a entender la situación y a interpretarla correctamente. Que no nos dejemos llevar por razones falsas, por nuestros propios intere-

ses ni por presiones de otros. Muchas situaciones son oscuras, pero con tu Espíritu se pueden volver más claras. Si somos capaces, con tu fuerza, de mirarlas sosegadamente, sin que nuestros intereses nos las empañen, resultarán mucho más transparentes para nosotros.

6 de marzo

Pobre barquilla mía...

Ya ves, Señor, cómo un empujoncito de nada parece bastar para desequilibrarme. Y pienso estar anclado en ti...

No soy nada sin ti, bien lo sabemos tú y yo. Y viene bien que de vez en cuando caiga en la cuenta de ello bien claramente. Gracias, Señor.

13 de marzo

Mucho viaje, Barcelona, Lorca... pero he podido leer muchas cosas y pensar en ti, y reflexionar en nuestra posición en esta vida para darte inmensas gracias por haberme dado tantísimas oportunidades para aproximarme a ti, para acoger el misterio que tú siempre serás para mí y para entender no entendiendo más que una pequeña porción de mí y de ti.

Dame tu gracia y tu luz para colaborar en los trabajos que pones ante nosotros.

15 de marzo

Danos, Señor, a todos, sensatez y luz para percibir lo que es justo en todo este embrollo. Y que comprendamos que el recurso a la guerra es una macabra exageración. Ayuda con tu gracia y con tu fuerza a todas las personas que están en peligro de sufrir tanto por ella.

17 de marzo

Señor, ayúdanos para no perderte de vista. Que hagamos lo que tú quieres, que consiste en ponernos a disposición de los que se ven más desvalidos, de los pobres, de los que están hambrientos, enfermos, moribundos.

19 de marzo

San José.

San José, tú conociste bien lo que es tener que abandonar tu vida tranquila, tu casa, tu trabajo, y lanzarte a un mundo que desconoces, donde no sabes bien cómo podrás siquiera subsistir. Ayuda con tu intercesión a todas las personas, padres y madres de familia, que se van a encontrar en los próximos días en circunstancias muy semejantes a las tuyas. Y ayúdanos a los que lo vemos y sentimos a ponernos al servicio, en todo lo que podamos, de tales personas. Ayúdanos a pensar en lo que podemos hacer y danos la fuerza para hacerlo.

22 de marzo

Tercer día de guerra. Y cada vez más intensa, con más destrucción, probablemente también de muchas personas, «daños colaterales», con seguridad con grandísimo sufrimiento de familias enteras, obligadas a abandonar casas, pueblos, tierras... sin saber a dónde irán, que les va a pasar a sus hijos, de qué podrán vivir... También estuvo así mi madre, con cinco niños encima. Señor, ¿cómo pueden suceder estas cosas? ¿Dónde estás, Señor? Nos amas, eres el Protector de los débiles, de los abandonados, de los huérfanos y viudas... ¿Cómo pueden suceder estas cosas?

23 de marzo

Cuarto día de guerra. Bajo la máscara de la búsqueda de la paz y de la libertad y de la propia defensa. Señor, protégeme de la mentira, pero también del autoengaño, de las falsas justificaciones, de la búsqueda de intereses extraños. Señor, tú que estás ahí, en medio del sufrimiento, ayuda a tus pobres a encontrarte para que se reconforten en ti, en quien no abandonas, aunque parezca que no estás, en ti que eres lo importante y el que perdura. En tus brazos estamos, Señor, como niños en brazos de su madre. Aunque heridos y doloridos, estamos en tus brazos.

24 de marzo

Quinto día de guerra. Y la distancia y la ausencia física hacen que nos olvidemos, nos volvamos impermeables al sufrimiento de tantas personas, padres, madres, niños, que están aterrados. De vez en cuando una imagen en la pantalla te saca por un momento de tu insensibilidad. Pero también el tiempo nos separa del momento actual del sufrimiento y lo aleja y lo disuelve, pero ahí ha estado y de alguna forma sigue estando.

25 de marzo

Seis días de guerra. Y ya se ve cómo desemboca en odios sin medida. Y de ahí las justificaciones de un ataque de todos contra todos. Civiles, militares, niños, mujeres, todos serán combatientes que hay que matar. Y con ello la espiral de violencia y odio se expande y se profundiza. Señor, ten piedad de todos nosotros. No sabemos lo que hacemos.

28 de marzo

Gracias, Señor, porque nos enseñas cómo tú eres el Señor de todos los corazones que a ti se abren y que tienes un amplio acceso a todos los que te buscan. Tú, Señor, te nos das a conocer a través de las experiencias de Etty Hillesum, de Simone Weil, y de tantos y tantas cuyos corazones has querido habitar con predilección. Y esto nos da plena confianza en tu inmensa bondad y amor, que nunca se cansa de esperar el gesto de saludo más mínimo para correr a abrazarnos.

Gracias, Señor, también por tus luces alrededor de mi trabajo y por tu ayuda para llevarlo adelante.

Que no nos olvidemos de tantos y tantas que están sufriendo al tiempo que nosotros estamos tranquilos en nuestra cotidianidad. Tú, Padre de todos, estás siempre presente en el sufrimiento de todos y cada uno de nosotros. Aunque yo no lo entienda nada bien, pienso que es así y que no puedo esperar entender lo que tú, Señor, haces o permites que suceda en nuestras vidas.

30 de marzo

Señor, gracias por lo que me enseñas a través de personas a las que has querido buscar tú y que han abierto su corazón plenamente a tu susurro. Tantos y tantos que nos son desconocidos, que viven muy muy cerca de ti, tal vez sin que sepamos bien que tú estás tan profundamente en ellas, hablándonos a todos desde ellas. Gracias por los escritos de Etty Hillesum, con los que has querido enriquecer nuestra visión sobre ti, sobre las formas que tú tienes de actuar con tus hijos, sobre las modalidades de tu amor inmenso por todos nosotros, por las luces que les das y nos abren los ojos sobre misterios que no entendemos. Gracias, Padre de todos.

Miembros de la Comunidad Matemática contra la guerra*

Los matemáticos y matemáticas no podemos guardar silencio ante la escalada de la guerra que se prepara contra Irak. Como científicos, educadores e intelectuales no podemos mirar hacia otro lado mientras se avecina un desastre que causará la muerte de miles de vidas humanas.

Debemos expresar nuestro rechazo total a una guerra hipócrita, injusta, inmoral e inútil. Para conseguir el desarme de Irak hay alternativas que no son el recurso desproporcionado a una ofensiva militar sin límite, que provocará daño, muerte y devastación en un pueblo ya destrozado por anteriores guerras y bloqueos.

Los conflictos recientes prueban una estadística dramática: por cada baja militar se producen ocho muertes de civiles. No hay daños colaterales: los elementos esenciales de las nuevas estrategias bélicas son la mortandad de la población y la destrucción sistemática de las infraestructuras civiles.

No negamos la realidad incontestable de un régimen repugnante y brutal; pero condenamos el uso masivo de la mentira, la desinformación y

la manipulación sistemáticas de la opinión pública para tratar de justificar una guerra preventiva que incumple las normas básicas del derecho, de la política internacional y del consenso, invocando una agresión hipotética.

Estamos ante una guerra que es ética, política y jurídicamente injustificable. No se trata de una operación en legítima defensa, sino de una agresión solo fundada en intereses económicos y estratégicos, malamente encubiertos en un desvergonzado discurso de defensa contra el terror.

Creemos que la paz no es el resultado de amenazas y agresiones unilaterales, que no hacen sino reproducir la inseguridad y el miedo, que alimentan el resentimiento y el odio, y que perpetúan sin fin los conflictos entre los pueblos. Rechazamos el discurso del choque de civilizaciones, de las identidades excluyentes, de la dialéctica de amigo y enemigo; sabemos que solo es una impresentable y torpe excusa para un ataque militar decidido de antemano y que quiere parecer inevitable.

Como científicos y ciudadanos, nos sentimos europeos de la vieja Europa, aquella en la que Kant soñaba con una federación de naciones, respetuosa con las leyes y los derechos humanos, en contraposición a la guerra de todos contra todos. Una Europa autónoma, plural y abierta, que frente al discurso puramente militarista, afirma que la paz tiene que ser el producto de políticas multilaterales consensuadas de pacificación, respaldadas por organismos internacionales, y no basadas en la mera sumisión a las grandes potencias. Defendemos el control democrático de la violencia y sostenemos que la paz y seguridad del mundo necesitan soluciones que vinculen el desarme con la justicia, la igualdad, la tolerancia y la dignidad de los pueblos.

Queremos impedir la guerra, para evitar una nueva derrota de la humanidad.

*Manifiesto de los matemáticos contra la guerra de Irak, suscrito por Miguel de Guzmán.

31 de marzo

¡Oh mi Dios! ¿Cuándo será cuando yo diga de vero: vivo ya porque no muero?

1 de abril

Jesús, aquí nos tienes. Tú has sufrido nuestra incomprensión, nuestro adormilamiento, nuestra insolidaridad contigo. Ayúdanos, Señor, para que podamos salir de nuestra modorra en tantas ocasiones, para acompañarte en tu oración al Padre: «Padre mío, si no es posible que yo deje de pasarlo, realícese tu designio».

3 de abril

Dame, Señor, un buen juicio para tomar las decisiones correctas en tantas cuestiones como se presentan. Que esté atento a tu susurro que no se impone y que señala tan solo un sentido. Tú que estás dentro sabes cómo hacerlo.

8 de abril

Aniversario de mamá.

En La Almudena, nostalgia y consuelo. Estamos juntos en el Señor, en la Vida Plena.

9 de abril

Gracias, Señor, por todas estas pequeñas luces en el trabajo. Gracias porque con ellas me haces ver tu grandeza y la multitud de elementos de belleza que nos tienes reservada en la Vida Plena a la que vamos. Ayúdame a estar atento a las muchas cosas que debo hacer y que esto no sea motivo de ruptura interna. Todos mis deberes se unifican en ti.

10 de abril

Estar contigo, Señor, dentro de mí mismo, es lo mejor que me puede pasar en esta vida. Escuchar tu murmullo, tu susurro, como una madre escucha el respirar de su niño durmiendo. Y llenarme de amor hacia ti, que

me rebose luego, a lo largo del día, y así en todos los días de mi vida. «Mirar cómo Dios habita en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo templo de mí seyendo criado a la similitud y imagen de su divina majestad».

13 de abril

Domingo de Ramos.

Señor, conforta a esas madres que sufren tanto en medio de la favela en Río, con sus hijas muertas por unos locos, que puedan percibir el sentido que tiene que tener el sufrimiento, incluso ese sufrimiento que tan mal entendemos, que tan mal entiendo, el sentido de Auschwitz.

14 de abril

Señor, ilumina mi camino con tu luz, con tu voz, con tu calor. Lo que me has dado, todo quisiera volverlo hacia ti, utilizarlo todo en lo que tú quieras: mi tiempo, mi saber, mi dedicación, mi esfuerzo...

15 de abril

Tú, Señor, nos entiendes bien, porque estás dentro de nosotros, porque nos has hecho. Y tú nos quieres como una madre quiere a sus pequeños. Mira especialmente por los que sufren.

16 de abril

Gracias, Señor, por la gran belleza que has colocado alrededor, por la que se ve y se siente de miles de maneras y por la que no se ve y se percibe con las herramientas que nos has dado, nuestra razón, nuestra sensibilidad, nuestro sentimiento. En toda ella estás tú y pretendes darnos un prenuncio de lo que nos tienes preparado. Gracias, Señor, por las armonías de la ciencia, por las maravillas que nos haces ir descubriendo poco a poco y por las muchas que quedan para los que nos sigan.

21 de abril

Lunes de Pascua.

Gracias, Señor, por todas tus victorias contra nuestro mal. Gracias por hacernos participar de tu amor, bondad, belleza, grandeza...

22 de abril

Martes de Pascua.

Si el grano de trigo no muere...

Morir, surgir a la Vida Plena, dejar que se manifieste plenamente el Señor mismo que está presente en lo más íntimo y que tome posesión plena de lo que soy.

23 de abril

Miércoles de Pascua.

Muchas gracias, Señor, por la luz sobre el trabajo del tetraedro, porque con ella me muestras un pequeño e insignificante rincón de la armonía que tú eres y que nos tienes guardada.

Como un niño que juega en la playa y de vez en cuando encuentra una concha más bella, mientras el inmenso océano de la verdad está por descubrir delante de él.

Muchas gracias por tu grandeza y, sobre todo, por tu amor.

29 de abril

Muchas gracias porque la operación de Mayte se pasó. Tú sabrás cuándo nos quieres llamar a cada uno de nosotros para estar contigo, más cerca de ti, más cerca de nosotros mismos y más cerca unos de otros en ti. Con todos aquellos que hemos querido y que nos han querido, fundidos en tu amor, siendo nosotros mismos y al tiempo siendo todos uno en ti de algún modo, gozándonos todos en tu inacabable belleza y armonía, en tu inmenso amor. Y entendiéndonos a nosotros mismos y a los demás mucho más profundamente. Va a ser maravilloso, Señor, y a veces nos haces sentir preñuncios de todo ello. Gracias, Dios nuestro.

30 de abril

Muchas gracias, Señor, por todas las cosas buenas que decides sobre nosotros y porque los resultados de la operación de Mayte han sido muy buenos. Hasta cuando quieras, Señor. En todo momento preparados para cuando dispongas que vayamos hacia ti para estar contigo mucho más plenamente, a la Vida Plena.

1 de mayo

San José Obrero.

Señor, perdóname si es que me dejo llevar por ideas o por sentimientos que me pueden dominar. Que sea paciente como eres tú conmigo y que sepa mirarlo todo con los ojos con los que tú nos miras. Somos como niños. Que nos veamos como niños para entendernos mejor unos a otros. Como tú nos entiendes.

2 de mayo

Mucho te dices, que lo que tú ves en la naturaleza es una pizca de lo que hay, una nadería en todo el océano de la verdad... pero te resientes cuando alguien lo señala porque ve mejor que tú la mucha razón que tienes. Tal vez no lo tienes tan asumido como piensas y tu aparente humildad es una pirueta ridícula. Señor, cuándo será que lo diga de veras. Ayúdame.

3 de mayo

Y a veces dejo que me penetre un sentimiento de bajeza y culpabilidad cuando pienso que en algún momento no he actuado como debiera, dejándome llevar por cualquier cosa que no es la más pura y santa del mundo. Y lo correcto y adecuado, y lo que esperas de mí, Señor, es que vuelva mis ojos a ti con toda la confianza que quieres que en ti deposite y que vuelva a decirte que te quiero mucho y que quiero quererte mucho más y entregarme de veras a ti en todo momento. Y que tú sabes mucho mejor cómo soy en realidad y el barro que en todo mi amor está mezclado. Tú me entiendes mucho mejor de lo que yo pienso saber sobre mí mismo.

Tú sí que eres grande, bello, amable, perfecto... Tú eres nuestro Padre y nuestro Amor.

5 de mayo

Gracias, Señor, por la visita del Papa a Madrid en estos días. Que tu Santo Espíritu siga inspirando la Iglesia, que sigan surgiendo santos y santas como los que han canonizado para ejemplo de todos nosotros.

6 de mayo

Tú sabes, Señor, qué es lo que ahora quieres que haga respecto de todas las posibilidades que pones en mis manos. Quisiera estar atento al murmullo que viene con tu presencia y que me indicará, de algún modo, qué camino te gustaría que siguiera. En todo caso, Señor, dame tu luz para no engañarme de modo que piense que lo que yo busco por otros motivos es lo que a ti te gusta que haga. Lo que quisiera en todo momento es expresarte mi amor con lo que hago. Y si muchas veces no lo hago, endereza mis pasos.

10 de mayo

Aceptar lo que no tiene vuelta, corregir lo que sí tiene remedio, saber distinguir uno de otro. Haz, Señor, que ponga a tu disposición todo lo que tú me has dado en todo momento. Mi trabajo, mi voz, mi pensamiento, todas mis ideas, valgan lo que valgan, sin apoderarme de ellas con posesividad. Todo lo bueno que yo pueda tener es tuyo. Tú me lo has dado. Como el pájaro que ahora escucho pone a disposición de todos su canto. Como la jara que a todos muestra ahora su flor. Tu gracia, Señor, para hacerlo todo extensible a todos.

Gracias, Señor, por nuestros hijos, especialmente por Miguel, que nació hoy hace 31 años. Tú eres su padre y madre mucho más genuinamente que nosotros. Ten siempre cuidado de ellos.

11 de mayo

Siempre hay dudas sobre lo que debería hacer en torno a ciertas cosas como esto de hablar en la radio. Ayúdame, Señor, a saber escuchar. Aunque tampoco es muy transcendental que lo haga o que no lo haga. Pero si piensas que mi torpe palabra puede ayudar a alguien... Ya sabes que no me gusta nada hablar y que normalmente lo hago todo lo escasamente que puedo. Ayúdame, Señor, a discernir.

12 de mayo, lunes

Escucharte, Señor, a través de tu evangelio, a través de tu palabra interna, en tu presencia interior... Atención a lo importante siempre.

13 de mayo

La Virgen de Fátima.

Señora, llévanos a Jesús. Inserta en nosotros el amor que tú tuviste por él. Mirar a Dios en él. Tú supiste aunar a la perfección el amor a Dios con el amor a tu hijo. Ayúdanos a conformar nuestro corazón según el tuyo.

14 de mayo

Tu luz, Señor, tu espíritu, será mi guía. En todo lo que quiera hacer debo escuchar tu susurro interior. Padre, tú que habitas en nosotros, que esté atento siempre a tu voz. Que en todo momento dirija mi mirada hacia el interior, donde tú has querido estar, y trate de oírte. También me llamas desde fuera, desde quienes están esperando que yo les ayude en lo que esté en mi mano. Esa es la voz.

15 de mayo

San Isidro.

Tú, Señor, sabes valerte de la bondad de los hombres para manifestarte entre nosotros. Muchas gracias por tantas personas buenas que son verdaderos indicadores de tu bondad y tu grandeza, de tu amor, de tu sencillez. Enséñame a fijar los ojos en ellos para aprender.

16 de mayo

Gracias, Señor, por el nuevo resultado de tensegridad que he estado buscando tanto tiempo. Gracias por tu ayuda, tú que envías las luces como en sueños. La riqueza de tu mundo que apenas sabemos empezar a explorar, nos da idea de tu belleza sin fin de la que en algún momento nos quieres hacer partícipes. *Vere Tu es Deus absconditus* (Verdaderamente, tú eres un Dios que escondido). Tú estás bien presente, pero ocultas tu grandeza de modo que no nos deslumbre. Si así es lo que entiendo, ¿cómo será lo que no entiendo?

18 de mayo

Gracias, Señor, por disponerlo todo como lo has dispuesto.

Was mein Gott will, das geschehe allzeit... (Que se cumpla siempre la voluntad de mi Señor...).

19 de mayo

Señor, que en todo momento tenga tu presencia viva dentro de mí, que te escuche, haga lo que haga. El tiempo no cuenta, sino la unión contigo.

21 de mayo

Padre nuestro, que estás en el cielo...

23 de mayo

Señor, tú nos quieres a cada uno de nosotros mucho más de lo que nosotros nos queremos. Ayúdanos a poner todos nuestros cuidados en ti.

26 de mayo, lunes

Entender mejor, saborear más intensamente, gustar más profundamente cómo eres, quien quiere darse más y más profundamente en todo y hacer participar a todos de tu amor, belleza, bondad, grandeza, saber... Y con ello aprender de ti para parecerme en algo a ti mismo.

14 de junio

Gracias, Señor, por tu compañía en la persona de Lucas y Cristina. Como hace unos años nos enseñarás un montón de cosas sobre nosotros, sobre ellos y sobre ti. Gracias por el libro de Varillon, que llegó de una forma curiosa para recordarme tantas cosas que en otro tiempo me enseñaste. Gracias por tu presencia constante en nuestras vidas, que se va a hacer pronto mucho más profunda.

3 de septiembre

Señor, unos cuantos meses sin escribir aquí. Y quiero volver a hacerlo para que más adelante pueda volver a mirar lo que en estos ratos contigo ha quedado en mí mismo.

Tu presencia dentro de mí es callada y tranquila muchas veces, pero ha habido muchos momentos en los que creo haber percibido tu voz de muchas maneras distintas.

Si estás, como estás, siendo como eres amor profundo, cariño de padre que me ama mucho más intensamente que lo que puedo amarme yo mismo, que lo que puede amarme o haberme amado Mayte, mi madre, mis hijos, ¿cómo no vas a dejar sentir de algún modo tu presencia si es que hago yo, tu hijo, un silencio para escucharte?

Siempre estás aquí dentro, mucho más adentro que yo mismo, y, aunque parezca ridículo, estás queriendo que yo me dirija a ti y te diga que te quiero con toda mi alma...

Gracias, Señor, por tu amor.

4 de septiembre

Muchas gracias, Señor, por tantas cosas buenas como he recibido de ti durante estos últimos meses. Por la presencia de Lucas* entre nosotros, porque has querido que vayan bien las cosas y haya vuelto a Río mejor. Por haberme puesto en contacto con el libro de Varillon, que tantas luces me ha dado para acercarme más a ti. Por las ideas alrededor del tema en que estaba y estoy interesado, por la belleza que me haces sospechar en todo esto

que veo en tus esquemas. Por haber estado en contacto con mucha gente con quienes he podido compartir entusiasmos en el curso de Santander**. Porque hemos podido pasar muy buenos ratos juntos en familia, con Mayte, con Miguel y con Mayte. Por todo lo que tú nos das. Muchas gracias sobre todo porque nos amas a todos.

* Lucas, niño brasileño de la favela de Río de Janeiro, fue operado en Madrid y se alojó en nuestra casa en compañía de su madre Cristina.

** Curso que impartió en la Universidad Menéndez Pelayo.

5 de septiembre

Luz, Señor, para percibir lo que debemos hacer en las circunstancias de nuestro mundo actual, para saber cómo podemos ayudar mejor para la venida de tu reino, para que primeramente hagamos todo lo posible para que llegue a nosotros, y en primer lugar a mí mismo y que mi espíritu se haga uno con el tuyo, tu Santo Espíritu que es de quien procede todo lo bueno que podemos hacer. El espíritu de amor y de paz, de justicia y de libertad, el espíritu de pobreza y humildad para ponerme a disposición de los demás, olvidando mis propios intereses y caprichos.

9 de septiembre

Gracias, Señor, por las nuevas luces que me acercan a ver las cosas como tú las ves, con la simplicidad y la belleza y la economía de medios con las que las hiciste. Gracias por la belleza que me hace presentir tu belleza. *Si pulchra sunt quae fecit, quanto pulchrior qui fecit?* (Si tan bello es lo que ha hecho, ¿cuánto más bello será quien lo ha hecho?). Y me quieres profundamente y me mimas de esta forma para mostrármelo. ¿Qué puedo hacer por ti? Amarte con todo mi corazón, por supuesto, amar a todos los que has puesto a mi alrededor, porque es lo que tú deseas, por supuesto. Pero también estar constantemente atento a lo que tú quieras que yo haga en cada momento para pedirte tu ayuda para hacerlo, pues tú lo quieres.

25 de septiembre

Señor, muchas gracias por lo que ya me has dado y por lo mucho que me das. Y sobre todo porque quieres que te ame. Dame tu gracia para compartir todas las joyas, todas las ideas, todas las maravillas que con tanto cariño me regalas. Que las comparta con toda generosidad, como tú lo hiciste en tu vida entera, dando y dándote hasta la muerte.

Y en el seminario que he de dar, presentarlo todo para que otros puedan gustar y explorar las ideas que me has dado a ver y a sospechar, presentando con toda sencillez lo que me parece saber, lo que me parece que con poco esfuerzo se podría demostrar, lo que se puede barruntar y los problemas en los que otros podrían trabajar.

Poniendo a disposición de todos lo que sé y ayudando a otros para explorar lo que no sé.

Que no me olvide, Señor, de tu voz. Ya sabes que a veces me entran sugerencias extrañas y sé que puedo hacer miles de tonterías como tratar de ocultar ante otros lo que me has dado o de hacer ver que tengo lo que en verdad no tengo. Lo he hecho muchas veces.

26 de septiembre

Hoy puede ser el día en que me entere de lo que hay en el libro de Moltro*. En tus manos, Señor. Todo es tuyo.

* Sobre tensegridad.

2 de octubre

Comenzamos el curso. Señor, dame tu gracia para ayudar en todo lo que pueda a mis estudiantes. Que vean en lo que vamos a explorar las huellas que nos has dejado de tu sabiduría, de tu hermosura. Y que al contemplarlas, de alguna manera te contemplen a ti, fuente de toda belleza.

25 de octubre

Gracias, Señor, por todo lo que me has dado en esta temporada. Muchas gracias por tu presencia y tu acompañamiento continuo, aunque a veces me

parece que mi atención a ti deja mucho que desear. Perdona, Señor, mis faltas de atención. Perdona porque a veces me deje sumergir en un mar de actividad cuando lo importante en toda mi vida eres tú. Padre, gracias por llamarme a tu amor, por dejarme amarte, por pedirme que te ame cada vez más profundamente, por no cansarte de mí, por esperar pacientemente. Padre nuestro, ilumínanos a todos con tu presencia.

Que todos mis teoremas, Señor,
unan sus diversas armonías.
Y fluyan al océano de la verdad
en una gran salutación a ti.
Como bandada de cigüeñas que vuelan
día y noche, ansiando sus nidos en las montañas,
que todos los actos de mi vida, Señor,
emprendan su gozoso viaje a tu encuentro,
en un gran grito de amor a ti.

(Inspirado en el poema de Rabindranat Tagore)

26 de octubre

Muchas gracias de nuevo, Padre, por las luces en el trabajo.

1 de noviembre

Señor, en tus manos está mi vida y toda mi actividad. Tú sabes el sentido que puede tener cada una de las cosas por las que paso. Tú siempre quieres, y me dejas, me pides, que te quiera con toda mi alma. Señor, en tus manos encomiendo toda mi actividad. Que ella no me aleje nunca de ti, que cada uno de mis días sea un acercarme más y más a ti. A veces, tú lo ves, me dejo llevar por apresuramientos indebidos y viene bien que me lo hagas saber, especialmente en mi profesión, en la que debiera andar con cautela para no dejarme llevar por espejismos que provienen de formarme mis expectativas según mis deseos. Así voy aprendiendo.

20 de noviembre

Señor, cuántas cosas me has hecho vislumbrar en estos últimos meses en torno a los temas de tensesgridad en los que me he introducido. Y al mirar hacia atrás, a través de las notas que he ido tomando, veo cómo se ha ido haciendo la luz poco a poco, con mucho esfuerzo, con algunos momentos de destello en que se perfilaba todo mucho mejor. Gracias por todo, Señor. Y gracias porque todo esto me lleva también a percibir aspectos de tu belleza que guardas para el momento en que estemos contigo de una forma más cercana. De lo que así veo puedo sospechar la enorme, la infinita riqueza de tu belleza.

1 de diciembre

Gracias, Señor, porque me quieres de este modo y porque me lo das a percibir. Porque me quieres a pesar de todos los pesares, y me mimas de esta forma tan maravillosa, dándome tanto bueno alrededor, personas, cosas, circunstancias... todo.

Estar en tus manos, permanecer en tus brazos como el niño en los brazos de su madre, sabiéndome seguro, pase lo que pase, a mí y a mi alrededor. Y así llegar, cuando tú quieras, a la situación permanente, para siempre, yendo en cascada de felicidad plena a otra todavía más colmada y maravillosa, porque tú no tienes fin y tus maravillas nunca se van a agotar.

3 de diciembre

San Francisco Javier.

«13 Con sencillez la aprendí y sin envidia la comunico; no me guardo ocultas sus riquezas» (*Liber Sapientiae*, 7).

18 de diciembre

Tú eres, Señor, la Sabiduría y al mismo tiempo nuestro Padre que estás silencioso dentro de nosotros, haciendo, siendo, dándonos ser, actuando. Que siempre escuche tu murmullo, tu musitarme lo mucho que me quieres,

tu canto de donación de ti mismo, para que yo aprenda, para que yo trate de hacer algo parecido contigo, con todos los que me rodean, con todos.

25 de diciembre

Navidad.

Magnificat anima mea Dominum... (Proclama mi alma la grandeza del Señor...).

AÑO 2004

2 de enero

Señor, tú sabes bien cómo me puedo engañar a mí mismo en cada paso que doy. Y tú sabes que me engaño muy a menudo. Y eso aun cuando me diga a mí mismo que voy a tomar una decisión delante de ti, que voy a tratar de ver las cosas bajo tu luz.

Perdóname, Señor, cuando me equivoco. Tú conoces muy bien el corazón de cada uno de nosotros y puedes decir con toda verdad: «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen».

Aunque es verdad que muchas de estas decisiones en las que estoy pensando son como jugadas en un juego de niños y tal vez les esté dando una importancia que están muy lejos de tener. Que si publico estas ideas aquí o allá, que si tengo que hacer ver lo nuevas, lo originales que son...

Sobre todo cuando hay tantas cosas importantes en las que pensar y por las que preocuparse, como los muchos sufrimientos que están afectando a tanta gente, en Irán con el terremoto, en Irak con la guerra, en Palestina con la otra guerra...

Y yo pensando obsesionadamente en cómo hacer valer todas estas ideas que digo pensar que son un regalo tuyo a lo largo de todos estos meses...

19 de enero

Que todos mis teoremas, Señor,
unan sus diversas armonías.
Y fluyan al océano de la verdad
en una gran salutación a ti.
Como bandada de cigüeñas que vuelan
día y noche, ansiando sus nidos en las montañas,
que todos los actos de mi vida, Señor,
emprendan su gozoso viaje a tu encuentro,
en un gran grito de amor a ti.

25 de enero

Cuando tú quieras, Señor, como tú quieras. Cuántas veces lo digo, pero tú serás quien has de dar la fuerza en el momento oportuno. Ya me conoces muy bien y sabes lo blando que soy.

Eres Padre, nuestro Padre y de antemano pido a tu cariño que me mires con comprensión. ¡Cómo no! ¡Como si no me lo hubieras demostrado mil veces a lo largo de mi vida! Nos quieres a todos y cada uno como si fuéramos únicos, y para ti lo somos.

Y debería ir constantemente por todas partes rezumando una inmensa alegría de tenerte a ti por Padre. Nunca con miedos, nunca con angustias de ninguna clase, pase lo que pase, nunca perdiendo la seguridad en ti.

Gozando plenamente de tu amor, de ese amor que gratuitamente me estás concediendo en cada instante. Cantando cantares de alegría continua por tu grandeza, que es la grandeza de tu amor, porque tú eres amor y no otra cosa sino amor.

29 de enero

Señor, ayúdame para comunicar con toda generosidad lo que con esfuerzo aprendo y dame que me alegre con todo entusiasmo de lo mucho que mis alumnos logran más allá de lo que yo les he ayudado a aprender.

2 de febrero

Magnificat anima mea Dominum... (Proclama mi alma la grandeza del Señor...).

23 de febrero

Señor, tú ves cómo somos y cómo a veces nos angustiamos por nuestros hijos. Pero tú eres el verdadero padre y madre de ellos. Tú los has puesto con nosotros y los colocaste bajo nuestros cuidados, pero por dentro, tú y nosotros sabemos que son mucho más tuyos que nuestros. Y deberíamos tratar de ser conscientes de que, especialmente ahora que podemos, nos parece hacer mucho menos por ellos que antes, tú les sigues cuidando y guiando

mucho más efectivamente y lo seguirás haciendo. Lo nuestro es ayudarles cuando acuden a nosotros y mostrarles nuestra disponibilidad completa, como tú lo haces con todos nosotros. Y no angustiarnos, sino dejarte a ti. En tus manos están. También aquí, Señor, vale...

Quedéme y olvidéme;
el rostro recliné sobre el Amado.
Cesó todo y dejéme,
quedando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

SAN JUAN DE LA CRUZ

29 febrero

Señor, gracias por hacerme sentir lo que soy de verdad y lo poco que alcanzo a veces, porque así estoy mucho más cerca de ti. Así me vas preparando para que cuando me vea de verdad del todo desvalido ponga toda mi confianza en ti. En tus manos, Padre, encomiendo mi espíritu. Como Jesús en la hora en que se sentía totalmente dejado, incluso por ti. Ya desde ahora quiero decírtelo por si entonces no puedo, por lo que sea. Bueno es estar en tus manos. Bueno es estar en tus manos aunque no sienta que lo estoy. Bueno es decirte ya desde ahora lo contento que estoy por estar en tus manos por si no sé entonces decirlo.

12 de marzo

Casi doscientos muertos en el día de ayer. No entendemos nada. Ni siquiera podemos pensar. Sufrimiento absurdo ocasionado por nosotros mismos sin ningún sentido. Señor, danos tu luz para que podamos sobrellevar esto y encontremos un sentido a nuestra vida, a lo que el hombre es y para que colaboremos contigo para conseguir que en todos pueda darse un sentido de solidaridad que evite estos tremendos errores. «No saben lo que hacen». Señor, danos a todos tu fuerza, especialmente a los que lo han sufrido más de cerca, para volver nuestros ojos a ti y esperar tu ayuda. ¡Aquí estamos, ayúdanos!

26 de marzo

Muchas cosas han pasado desde entonces y quiero volver a estas páginas para sedimentar la paz, la alegría de estar contigo, cosa que a menudo no hago por el barullo de la vida. No es la única forma de acercarme a ti, es verdad. Muchas veces pongo mis ojos en ti que siempre me acompañas y muchas veces me dirijo a ti para descargar en ti mi corazón. Pero dejar constancia de algo de lo que por mí pasa me hace bien en el presente y me ayudará en el futuro cuando quiera recordar mis momentos más explícitos de este «estar contigo».

30 de marzo, martes

Pase lo que pase, quisiera sentirme en tus brazos, Señor, siempre lleno de la inmensa alegría de tenerte como Padre que me amas inmensamente, a pesar de todo. Y tratar de irla transmitiendo por todas partes, porque es lo mejor que puedo hacer para todos los que me rodean.

El Señor es mi pastor, nada me falta.
En verdes praderas me hace recostar.
Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.
Me guía por el sendero justo haciendo honor a su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras nada temo.
Porque Tú vas conmigo.
Tu vara y tu cayado me sosiegan.
Me preparas una mesa frente a los enemigos.
Me unges la cabeza con perfume.
Mi copa rebosa.
Y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

TEXTOS ANEXOS DEL DIARIO DE ORACIÓN

(Incluidos originalmente en el Diario, se muestran aquí separados del mismo a fin de hacer opcional su lectura)

CANTATAS

Cantata 147. Coral

*Wohl mir, dass ich Jesum habe,
O wie feste halt ich ihn,
Dass er mir mein Herze labe,
Wenn ich krank und traurig bin.
Jesum hab ich, der mich liebet
Und sich mir zu eigen gibet;
Ach drum lass ich Jesum nicht,
Wenn mir gleich mein Herze bricht.*

*Jesus bleibet meine Freude,
Meines Herzens Trost und Saft,
Jesus wehret allem Leide,
Er ist meines Lebens Kraft,
Meiner Augen Lust und Sonne,
Meiner Seele Schatz und Wonne;
Darum lass ich Jesum nicht
Aus dem Herzen und Gesicht.*

Dichoso soy al tener a Jesús,
del que nunca me separaré,
para que consuele mi corazón
cuando caiga en la enfermedad
o la tristeza.
Jesús me ama
y nunca me abandonará;
por eso, aunque me arranquen el corazón,
nunca lo rechazaré.

Jesús es mi alegría
y el consuelo de mi corazón.
Jesús me preserva de los sufrimientos
y es la fortaleza de mi vida.
Es la luz y el sol de mis ojos;
el gozo y la paz de mi alma.
Por todo ello no lo rechazaré
ni de mi corazón ni de mis ojos.

*Herz und Mund und Tat und Leben
Muss von Christo Zeugnis geben
Ohne Furcht und Heuchelei
Dass er Gott und Heiland sei.*

Corazón, boca, obras y vida
deben dar testimonio de Cristo y,
sin temor ni hipocresía,
proclamar que Él es Dios, el Redentor.

*Bereite dir, Jesu, noch itzo die Bahn
Mein Heiland, erwähle
Die glaubende Seele
Und siehe mit Augen der Gnade mich an.*

Hacia Ti voy, Jesús.
Mi alma cree en Ti, Redentor mío,
y elegirá el camino correcto.
¡Vuelve hacia mí tu mirada bondadosa!

Cantata 150

Nach dir, Herr, verlangst mich. Mein Gott, ich hoffe auf dich. Lass mich nicht zuschanden werden, dass sich meine Feinde nicht freuen über mich.

Tú, Señor, eres mi anhelo.
En ti espero, Dios mío.
Haz que no sea avergonzado
y que mis enemigos no se alegren de mí.

Meine Tage in dem Leide / Endet Gott dennoch zur Freude; / Christen auf den Dornenweg / Führen Himmels Kraft und Segen; / Bleibet Gott mein treuer Schutz. / Achte ich nicht Menschentrutz; / Christus, der uns steht zur Seiten, / Hilft täglich sieghaft streiten.

A mis días de sufrimiento
dará fin Dios con alegría;
a los cristianos en su espinoso camino
los guían la fuerza y bendición del Cielo.
Si Dios es mi fiel protector,
no me cuido de la humana maldad,
Cristo, que está con nosotros,
me ayuda diariamente a luchar victorioso.

Cantata BWV 149. Coro

Man singet mit Freuden vom Sieg in den Hütten der Gerechten: Die Rechte des Herrn behält den Sieg, die Rechte des Herrn ist erhöht, die Rechte des Herrn behält den Sieg!

Con alegría se canta la victoria en las tiendas de los justos: La diestra del Señor ha obtenido la victoria, la diestra del Señor es sublime, la diestra del Señor ha obtenido la victoria.

Aria A

*Kraft und Stärke sei gesungen
Gott, dem Lamme, das bezwungen
Und den Satanas verjagt,
Der uns Tag und Nacht verklagt.
Ehr und Sieg ist auf die Frommen
Durch des Lammes Blut gekommen.*

Que se canten la fuerza y el poder
de Dios, del Cordero que ha vencido
y a Satán ha expulsado,
que día y noche nos acusaba.
Honor y victoria han venido a los justos
por la sangre del Cordero.

Aria S

*Gottes Engel weichen nie,
Sie sind bei mir allerenden.
Wenn ich schlafe, wachen sie,
Wenn ich gehe,
Wenn ich stehe,
Tragen sie mich auf den Händen.*

Los ángeles de Dios no se retiran
y a mi lado están en todas partes.
Velan cuando duermo,
y ya camine
o esté inmóvil,
me llevan en sus manos.

Cantata 111

*Was mein Gott will, das g'scheh allzeit,
Sein will, der ist der beste;
Zu helfen den'n er ist bereit,
Die an ihn glauben feste.
Er hilft aus Not, der fromme Gott,
und züchtiget mit Massen.
Wer Gott vertraut, fest auf ihn baut,
Den wird er nicht verlassen.*

Que se cumpla siempre la voluntad
de mi Señor,
pues su voluntad es lo mejor;
Siempre está presto a ayudar
a quienes creen firmemente en Él;
Señor piadoso,
¡Tú nos salvas de la miseria!,
y nos castigas con mesura.
Quien en Dios confía,
gozosamente se apoya en Él,
pues no le abandonará.

Pasión según San Mateo, de Bach

(Extractos)

*Erkenne mich, mein Hüter,
Mein Hirte, nimm mich an!
Von dir, Quell aller Güter,
Ist mir viel Gut's getan.
Dein Mund hat mich gelabet
Mit Milch und süsser Kost,
Dein Geist hat mich begabet
mit manchen Himmelslust.*

¡Reconóceme, guardián mío,
llévame contigo!
De Ti, fuente de los gozos,
he recibido todos los míos.
Tu voz me ha deleitado
con leche y dulces manjares,
tu espíritu me ha colmado
con incontables goces celestiales.

23 Choral

*Ich will hier bei dir stehen;
Verachte mich doch nicht!
Von dir will ich nicht gehen,
Wenn dir dein Herze bricht.
Wenn dein Herz wird erblassen
In letzten Todesstoss,
Alsdenn will ich dich fassen
In meinem Arm und Schoss.*

Quiero permanecer aquí junto a Ti,
no me rechaces.
No me alejaré de Ti
cuando se cierren tus ojos;
cuando tu corazón se detenga
en el último estertor de la agonía,
entonces te tomaré entre mis brazos
y te colocaré en mi regazo.

Choral

*Was mein Gott will, das g'scheh allzeit,
Sein will, der ist der beste;
Zu helfen den'n er ist bereit,
Die an ihn glauben feste.
Er hilft aus Not, der fromme Gott,
und züchtiget mit Massen.
Wer Gott vertraut, fest auf ihn baut,
Den wird er nich verlassen.*

Que se cumpla siempre
la voluntad de mi Señor,
pues su voluntad es lo mejor;
Siempre está presto a ayudar
a quienes creen firmemente en Él;
Señor piadoso,
¡Tú nos salvas de la miseria!,
y nos castigas con mesura.
Quien en Dios confía,
gozosamente se apoya en Él,
pues no le abandonará.

47 Arie

*Erbarme dich,
Mein Gott, um meiner Zähren willen!
Schaue hier,
Herz und Auge weint vor dir
Bitterlich.*

Ten piedad de mí,
Dios mío, advierte mi llanto.
Mira mi corazón
y mis ojos que lloran
amargamente ante Ti.
¡Ten piedad de mí!

Choral

*Bin ich gleich von dir gewichen,
Stell ich mich doch wieder ein;
Hat uns doch dein Sohn verglichen
Durch sein Angst und Todespein.
Ich verleugne nicht die Schuld;
Aber Deine Gnad und Huld
Ist viel grösser als die Sünde,
die ich stets in mir befinde.*

Aunque me separe de Ti,
volveré de nuevo a tu lado;
Por la angustia y los tormentos
de la muerte, Tu Hijo nos redimió.
Mi culpa fue grave,
pero tu gracia y tu benevolencia
son mucho mayores que mi pecado,
que me acompaña siempre.

53 Choral

*Befehl du deine Wege
Und was dein Herze kränkt
Der allertrusten Pflege
Des, der den Himmel lenkt.
Der Wolken, Luft und Winden
gibt Wege, Lauf und Bahn,
Der wird auch Wege finden,
Da dein Fuss gehen kann.*

Dirige tu camino
y todos los sufrimientos
de tu corazón hacia el más fiel
de los guardianes,
a Aquél que reina en los cielos,
que gobierna las nubes,
el aire y los vientos.
Siempre será tu mejor guía.

63 Choral

*O Haupt voll Blut und Wunden,
 Voll Schmerz und voller Hohn,
 O Haupt, zu Spott gebunden
 Mit einer Dornenkron,
 O Haupt, sonst schön gezieret
 Mit höchster Ehr und Zier,
 Jetzt aber hoch schimpferet,
 Gegrüßet seist du mir!
 Du edles Angesichte,
 Vor dem sonst schrickt und scheut
 Das grosse Weltgerichte,
 Wie bist du so bespeit;
 Wie bist du so erleichtet!
 Wer hat dein Augenlicht,
 Denn sonst kein Licht nicht gleichet,
 So schändlich zugericht?*

¡Oh, cabeza lacerada y herida,
 llena de dolor y escarnio!
 ¡Oh, cabeza rodeada, para burla,
 de una corona de espinas!
 ¡Oh, cabeza otrora adornada
 con elevados honores y agasajos,
 y ahora grandemente ultrajada!
 ¡yo te saludo!
 Tú, noble rostro,
 ante el que tiembla y teme
 todo el mundo,
 ¡de qué forma se escupe sobre Ti!,
 ¡cuán lívido te hallas!,
 ¿quién se ha ensañado
 de forma tan infame
 con la luz sin par de tus ojos?

Choral

*Wenn ich einmal soll scheiden,
 So scheid nicht von mir,
 Wenn ich den Tod soll leiden,
 So tritt du dann herfür!
 Wenn mir am allerbängsten
 Wird um das Herze sein,
 So reiss mich aus den Ängsten
 Kraft deiner Angst und Pein!*

Cuando yo haya de partir,
 ¡no te apartes de mí!
 Cuando tenga que sufrir
 las angustias de la muerte,
 ¡permanece a mi lado!
 Cuando mi corazón esté oprimido,
 ¡libérame de mi angustia
 por tu dolor y tu pena!

Rezitativ (bass)

*Am Abend, da es kühl war,
Ward Adams Fallen offenbar;
Am Abend drücket ihn der Heiland nieder.
Am Abend kam die Taube wieder
Und trug ein Ölblatt in dem Munde.
O schöne Zeit! O Abendstunde!
Der Friedensschluss ist nun mit Gott
gemacht,
Denn Jesus hat sein Kreuz vollbracht.
Sein Leichnam kommt zur Ruh,
Ach, liebe Seele, bitte du,
Geh, lasse dir den toten Jesum schenken,
O heilsames, o köstlich's Angedenken!*

Al atardecer, cuando refrescó,
se hizo patente el pecado de Adán.
Al atardecer, el Salvador lo redimió;
Al atardecer volvió la paloma
trayendo una rama de olivo
en el pico.
¡Oh, hermosa hora!,
¡oh, atardecer!
Ya está hecha la paz con Dios,
pues Jesús ha soportado ya su cruz.
Su cuerpo descansa al fin.
¡Alma bienamada,
ruega, ve y pide que te entreguen
a Jesús muerto,
oh provechoso, oh preciado regalo!

Arie (bass)

*Mache dich, mein Herze, rein,
Ich will Jesum selbst begraben.
Denn er soll nunmehr in mir
Für und für
Seine süsse Ruhe haben.
Welt, geh aus, lass Jesum ein!*

Purificate, corazón mío,
yo mismo quiero enterrar a Jesús.
Pues Él hallará en mí por siempre
dulce reposo.
¡Mundo, aparta,
deja que Jesús penetre en mí!

Chor

*Wir setzen uns mit Tränen nieder
Und rufen dir im Grabe zu:
Ruhe sanfte, sanfte ruh!
Ruht, ihr ausgesognen Glieder!
Euer Grab und Leichenstein
soll den ängstlichen gewissen
Ein bequemes Ruhkissen
Und der Seelen Ruhstatt sein.
Höchst vergnugt schlummern
da die Augen ein.*

*Von dir, Quell aller Güter,
Ist mir viel Gut's getan.
Dein Mund hat mich gelabet
Mit Milch und süsser Kost,
Dein Geist hat mich begabet
mit manchen Himmelslust.*

Llorando nos postramos
ante tu sepulcro para decirte:
descansa, descansa dulcemente.
Descansad, miembros abatidos,
descansad, descansad dulcemente.
Vuestra tumba y su lápida
serán cómodo lecho
para las angustiadas conciencias
y lugar de reposo para las almas.
Felices, son tus ojos
que se cierran al fin.

De Ti, fuente de los gozos,
he recibido todos los míos.
Tu voz me ha deleitado
con leche y dulces manjares,
tu espíritu me ha colmado
con incontables goces celestiales.

*Ich will bei meinem Jesu wachen.
So schlafen unsere Sünde ein.
Meinen Tod
Büset seiner Seelen Not;
Sein Trauern machet mich voll Freuden.
Drum muss uns sein verdienstlich Leiden
Recht bitter und doch süsse sein.*

Quiero velar al lado de mi Jesús.
Así se adormecen nuestros pecados.
El sufrimiento de su alma
purifica la muerte de la mía.
Sus padecimientos me otorgan la dicha.
Así un sufrimiento que nos redime
es amargo y dulce a la vez.

*Wir setzen uns mit Tränen nieder
Und rufen dir im Grabe zu:
Ruhe sanfte, sanfte ruh!*

Llorando nos postramos
ante tu sepulcro para decirte:
descansa, descansa dulcemente.

*O Haupt voll Blut und Wunden.
Voll Schmerz und voller Hohn.*

O la cabeza llena de sangre y heridas.
llena de dolor y llena de burla.

Mateo, 26

Und er kam zu seinen Jüngern und fand sie schlafend und sprach zu ihnen: Könnet ihr denn nicht eine Stunde mit mir wachen? Wachtet und betet, dass ihr nicht in Anfechtung fallet! Der Geist is willig, aber das Fleisch ist schwach.

Zum anderen Mal ging er hin, betete und sprach: Mein Vater, ist's nicht möglich, dass dieser Kelch von mir gehe, ich trinke ihn denn, so geschehe dein Wille.

Y al volver hacia donde estaban sus discípulos, los encontró dormidos y les dijo: ¿No habéis podido velar conmigo ni siquiera una hora? Velad y orad para no caer en la tentación. El espíritu está pronto, pero la carne es débil.

De nuevo se retiró a orar por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no es posible que pueda pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase siempre tu voluntad.

Und alsbald kräbete der Hahn. Da dachte Petrus an die Worte Jesu, da er zu ihm sagte: Ehe der Hahn krähen wird, wirst du mich dreimal verleugnen. Und ging heraus und weinete bitterlich. Erbarme dich, Mein Gott, um meiner Züheren willen! Schau hier, Herz und Auge weint vor dir Bitterlich.

Y al instante cantó el gallo. Entonces se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: «Pedro, antes de que cante el gallo, me negarás tres veces». Y, saliendo afuera, lloró amargamente.

*Kommt, ihr Töchter, helft mir klagen,
Sehet Wen? den Bräutigam.
Seht ihn Wie? als wie ein Lamm.
Sehet, Was? seht die Geduld.
Seht Wohin? auf unsre schuld;
Sehet ihn aus Liebe und Huld
Holz zum Kreuze selber tragen.*

Venid, hijas, auxiliadme en el llanto,
¿Ved! ¿A quién? Al Amado.
¿Vedle! ¿Cómo? Como un Cordero.
¿Mirad! ¿Qué? Ved su paciencia.
¿Mirad! ¿Dónde? Nuestros pecados.
Miradle. Por amor y clemencia
Él mismo va cargado con su cruz.

*O Lamm Gotes unschuldig
Am Stamm des Kreuzes geschlachtet,
Allzeit erfund'n geduldig,
Wiewohl du warest verachtet.
All Sünd hast du getragen,
Sonst müssten wir verzagen.
Erbarm dich unser, o Jesu!*

¡Oh, inocente Cordero de Dios!,
sacrificado en el tronco de la cruz,
siempre sereno,
pese a ser despreciado.
Has soportado
todos nuestros pecados.
Sin Ti habríamos desesperado.
¡Compadécete de nosotros Jesús!

*Ich will dir mein Herze schenken,
Senke dich, mein Heil, hinein.
Ich will mich in dir versenken;
Ist dir gleich die Welt zu klein,
Ei, so sollst du mir allein
Mehr als Welt und Himmel sein.*

Quiero entregarte mi corazón,
sumérgete en él, Salvador mío.
Quiero abandonarme en tus brazos;
Si el mundo es pequeño para Ti,
sé Tú solo para mí
más que el cielo y el mundo.

Messiah, Händel

Part ONE

*Comfort ye, comfort ye, my people / saith your God. / Speak ye comfortably to Jerusalem,
/ and cry onto her, that her warfare is accomplished, / that her iniquity is pardoned. /
The voice of him that cried in the wilderness; / prepare ye the way of the Lord; / make in
the desert / a highway for our God.*

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén y decidle bien alto que ya ha cumplido su milicia, que su culpa se ha perdonado. Una voz grita en el desierto, preparad el camino del Señor, trazad en la estepa un sendero recto a nuestro Dios.

Part THREE

*I know that my Redeemer liveth,
and that he shall stand
at the latter day upon the earth.
And though worms destroy this body,
yet in my flesh shall I see God.*

Yo sé que vive mi Redentor
y que permanecerá
hasta el último día en la tierra
Y que después que los gusanos destruyan
este cuerpo
veré a Dios en mi carne.

*For now is Christ risen from the dead,
he first fruits of them that sleep.*

Ahora Cristo ha resucitado de entre
los muertos
el fruto primero de que los duermen.

*Behold, I tell you a mystery;
we shall not all sleep,
but we shall all be changed
in a moment,
in the twinkling of an eye,
at the last trumpet.*

He aquí, yo os digo un misterio
no todos dormiremos
pero todos seremos transformados
en un momento
en un abrir y cerrar de ojos,
al sonido de la última trompeta.

*The trumpet shall sound,
and the dead shall be raised incorruptible,
and we shall be changed.*

La trompeta sonará,
y los muertos serán resucitados
incorruptibles,
y nosotros seremos transformados.

*For this corruptible
must put on incorruption
and this mortal must put on immortality.*

Porque es necesario que lo corruptible
sea vestido de incorruptible
y lo mortal sea vestido de inmortalidad.

*Worthy is the Lamb
that was slain and hath redeemed us
to God by his blood,
to receive power, and riches, and wisdom,
and strength, and honour,
and glory, and blessing.
Blessing and honour, glory and power,
be unto Him
that sitteth upon the throne,
and unto the Lamb, for ever and ever.
Amen.*

Digno es el Cordero
que ha sido inmolado
y nos ha redimido
a Dios por su sangre,
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,
la fuerza, el honor,
la gloria y la alabanza.
Alabanza y honor, gloria y poder,
a Aquel que está sentado sobre el trono,
y al Cordero ungido, por los siglos
de los siglos.
Amén.

Stabat Mater, Pergolesi

*Stabat Mater dolorosa
Iuxta crucem lacrimosa
Dum pendebat Filius
Cuius animam gementem
Contristatam et dolentem
Pertransiit gladius
O quam tristis et afflicta
Fuit illa benedicta
Mater unigeniti!
Quae moerebat et dolebat,
Et tremebat cum videbat
Nati poenas incliti*

*Quis est homo qui non fletet,
Christi Matrem si videret
In tanto supplicio?
Quis non posset contristari,
Piam Matrem contemplari
Dolentem cum Filio?*

*Pro peccatis suae gentis
Vidit Iesum in tormentis,
Et flagellis subditum.
Vidit suum dulcem natum
Moriendo desolatum
Dum emisit spiritum*

Estaba la Madre dolorosa
junto a la Cruz, lacrimosa,
mientras pendía el Hijo.
Cuya ánima gimiente,
contristada y doliente
atravesó la espada.
¡Oh cuán triste y afligida
estuvo aquella bendita
Madre del Unigénito!
Languidecía y se dolía
la piadosa Madre que veía
las penas de su excelso Hijo.

¿Qué hombre no lloraría
si a la Madre de Cristo viera
en tanto suplicio?
¿Quién no se entristecería
a la Madre contemplando
con su doliente Hijo?

Por los pecados de su gente
vio a Jesús en los tormentos
y doblegado por los azotes.
Vio a su dulce Hijo
muriendo desolado
al entregar su espíritu.

*Eia Mater, fons amoris
Me sentire vim doloris
Fac, ut tecum lugeam
Fac, ut ardeat cor meum
In amando Christum Deum
Ut sibi complaceam*

Oh, Madre, fuente de amor,
hazme sentir tu dolor,
contigo quiero llorar.
Haz que mi corazón arda
en el amor de mi Dios
y en cumplir su voluntad.

*Sancta Mater, istud agas,
Crucifixi fige plagas
Cordi meo valide.
Tui nati vulnerati,
Tam dignati pro me pati,*

Santa Madre, que me traspases
las llagas
del Crucificado en el corazón.
De tu Hijo malherido
que por mí tanto sufrió
reparte conmigo las penas.

*Poenas mecum divide.
Fac me vere tecum flere,
Crucifixo condolere,
Donec ego vixero.
Iuxta crucem tecum stare,
Te libenter sociare
In planctu desidero
Virgo virginum praeclara,
Mihi iam non sis amara
Fac me tecum plangere
Fac, ut portem Christi mortem
Passionis eius sortem,
Et plagas recolere.*

Déjame llorar contigo
condolarme por tu Hijo
mientras yo esté vivo.
Junto a la Cruz contigo estar
y contigo asociarme
en el llanto es mi deseo.

Virgen de Vírgenes preclara
no te amargues ya conmigo,
déjame llorar contigo.
Haz que llore la muerte de Cristo,
hazme socio de su pasión,
haz que me quede con sus llagas.

*Fac me plagis vulnerari,
Cruce hac inebriari,
Ob amorem Filii
Inflammatum et accensum
Per Te, Virgo, sim defensum
In die iudicii.*

*Fac me cruce custodiri
Morte Christi praemuniri
Confoveri gratia
Quando corpus morietur,
Fac, ut animae donetur
Paradisi gloria.*

Amen.

Haz que me hieran sus llagas,
haz que con la Cruz me embriague,
y con la Sangre de tu Hijo.
Para que no me quemé en las llamas,
defiéndeme tú, Virgen santa,
en el día del juicio.

Cuando, Cristo, haya de irme,
concédeme que tu Madre me guíe
a la palma de la victoria.
Cuando el cuerpo sea muerto,
haz que al ánima sea dada
del Paraíso la gloria.

Amén.

ORACIONES

Padre nuestro, que estás en el cielo, / santificado sea tu nombre, / venga a nosotros tu Reino, / hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. / Nuestro pan de cada día dánoslo hoy, / y perdona nuestras ofensas, / como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, / y no nos dejes caer en la tentación / y líbranos del mal. / Amén.

Salve, Regina, Mater misericordiae, vita, dulcedo, spes nostra, salve. Ad te clamamus exsules filii Evae, ad te suspiramus, gementes et flentes, in hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exilium ostende. O clemens, o pia, o dulcis virgo Maria. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix, ut digni efficiamur promisionibus Christi.

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos, los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente!, ¡oh, piadosa!, ¡oh, dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

SALMOS

Amo al Señor quien escucha mi voz suplicante. Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los dardos del abismo, caí en tristeza y en angustia. Invoqué al Señor: «¡Vamos, Señor, salva mi vida!». El Señor es bueno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos; estando yo sin fuerzas me salvó. Alma mía, recobra tu calma, que el Señor fue muy bueno contigo: arrancó mi vida de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.
¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Caminaré siempre en presencia del Señor. Cumpliré los deseos del Señor en presencia de todos.

(Salmo 114)

Como busca la cierva la corriente de agua
así mi alma te busca a ti, Dios mío;
tiene sed de Dios, del Dios vivo;
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?
(Salmo 42)

Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros:
no pretendo grandezas que superan mi capacidad,
sino que acallo y modero mis deseos:
como un niño en brazos de su madre,
como un niño está en mis brazos mi deseo.
Espere Israel en el Señor ahora y por siempre.

(Salmo 131)

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi interior a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.
Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades.

(Salmo 103)

¡El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?
Una cosa pido al Señor, y es lo que busco:
habitar en la casa del Señor toda mi vida,
contemplar la belleza del Señor admirando su templo
Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

(Salmo 27)

Dad gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterno su amor.

(Salmo 136)

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

(Salmo 34)

Levanto los ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
No permitirá que tropiece tu pie, tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa el guardián de Israel.
El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha:
de día el sol no te hará daño ni la luna de noche.
El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu vida;
el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre.

(Salmo 121)

Hasta el gorrión ha encontrado una casa
y la golondrina un nido donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.
Dichosos los que viven en tu casa alabándote siempre;
dichosos los que encuentran en ti su fuerza
y la esperanza de su corazón.

(Salmo 84)

TEXTOS BÍBLICOS

El Señor le dijo: Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar! Vino un huracán tan violento que deshacía los montes y despedazaba las rocas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento vino un temblor de tierra; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó el susurro de una brisa suave; al sentirla, Elías se cubrió el rostro con su manto, salió fuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces se oyó una voz que le decía:

¿Qué haces aquí, Elías?

(Reyes 1, 19, 11-13)

¡Que me bese con besos de su boca!
Son mejores que el vino tus amores,
es mejor el olor de tus perfumes.
Tu nombre es un bálsamo fragante,
y de ti se enamoran las doncellas.
¡Ah, llévame contigo, sí, corriendo,
a tu alcoba condúceme, rey mío;
a celebrar contigo nuestra fiesta
y alabar tus amores más que el vino!
¡Con razón de ti se enamoran!

(Cantar de los cantares, 2-4)

Innuebant autem patri ejus, quem vellet vocari eum. Et postulans pugillarem, scripsit dicens: Joannes est nomen ejus: Et mirati sunt universi. Apertum autem illico os ejus et lingua ejus, et loquebatur benedicens Deum. Et factus est timor super omnes vicinos eorum: et super omnia montana Judeae divulgabantur omnia verba haec: et posuerunt omnes qui audierant in corde suo dicentes: Quis putas, puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo. Et Zacharias, pater ejus, repletus est Spiritu Sancto, et prophetavit dicens: Benedictus Dominus Deus Israël, quia visitavit et fecit redemptionem plebis suae.

Entonces preguntaron por señas a su padre, cómo le quería llamar. Y exigiendo una mesa de escribir, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se preguntaban. Y de inmediato se abrió su boca, y su lengua, y hablaba bendiciendo a Dios. Y sobrevino temor a todos sus vecinos; y todas estas cosas fueron divulgadas en toda la región montañosa de Judea. Y todos los que habían oído las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Qué pensáis que llegará a ser este niño? Porque la mano del Señor estaba con él. Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo; y profetizó, diciendo: Bendito sea el Señor, Dios de Israel; porque ha visitado y obró la redención de su pueblo.

(Lucas I, 59-65)

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven prometida a un hombre de la estirpe de David, de nombre José; la joven se llamaba María. El ángel, entrando a donde estaba ella, le dijo: Alégrate, favorecida, el Señor está contigo. Ella se turbó al oír estas palabras, preguntándose qué saludo era aquél. El ángel le dijo: Tranquilízate, María, que Dios te ha concedido su favor. Pues mira, vas a concebir, darás a luz un hijo y le pondrás de nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David su antepasado; reinará para siempre en la casa de Jacob y su reinado no tendrá fin. María dijo al ángel:

¿Cómo sucederá eso, si no vivo con un hombre? El ángel le contestó: El Espíritu Santo bajará sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso al que va a nacer lo llamarán «Consagrado», Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel: a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y la que decían que era estéril está ya de seis meses; para Dios no hay nada imposible. María contestó: Aquí está la esclava del Señor, cúmplase en mí lo que has dicho. Y el ángel la dejó.

(La Encarnación)

Vivía entonces en Jerusalén un cierto Simeón, hombre honrado y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; el Espíritu Santo estaba con él y le había avisado que no moriría sin ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando los padres de Jesús entraban para cumplir con lo previsto por la Ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo al Señor diciendo: Ahora, Señor, según tu promesa, despides a tu siervo en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador; lo has colocado ante todos los pueblos como luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo, Israel.

Su padre y su madre estaban admirados por lo que decía del niño. Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Mira; éste está puesto para que todos en Israel caigan o se levanten; será una bandera discutida, mientras que a ti una espada te traspasará el corazón; así quedará patente lo que todos piensan.

(Lucas 2, 25-35)

No estéis agitados; fiaos de Dios y fiaos de mí. La casa de mi Padre tiene muchos aposentos. Si así no fuera, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os lo prepare, volveré para llevaros conmigo; así, donde esté yo, estaréis también vosotros. Ya sabéis el camino para ir donde yo voy.

Tomás le dijo: Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino? Respondió Jesús: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie se acerca al Padre sino por mí; si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre, aunque ya desde ahora lo conocéis y lo estáis viendo.

Felipe le dijo: Señor, preséntanos al Padre; con eso nos basta. Jesús le replicó: Con tanto tiempo como llevo con vosotros, ¿todavía no me conoces, Felipe? Quien me ve a mí está viendo al Padre, ¿cómo dices tú: «preséntanos al Padre»? ¿No crees que yo estoy con el Padre y el Padre conmigo? Las cosas que yo os digo no las digo como mías: es el Padre que está conmigo realizando sus obras. Creedme, yo estoy con el Padre y el Padre está conmigo; al menos deaos convencer por las obras mismas. Sí, os lo aseguro: Quien cree en mí hará obras como las mías y aun mayores; porque yo me voy con el Padre, y lo que pidáis alegando mi nombre lo haré yo para que la gloria del Padre se manifieste por medio del Hijo; cualquier cosa que pidáis alegando mi nombre, la haré.

(Juan, 14, 1-14)

Jesús llegó con sus discípulos a un huerto que llamaban Getsemaní, y les dijo: Sentaos aquí, mientras yo me voy allí a orar.

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo: Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y se puso a orar diciendo:

Padre mío, si es posible, que se aleje de mí este trago. Sin embargo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.

Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro: ¡Vaya! ¿No habéis podido velar ni una hora conmigo? Estad en vela y pedid no ceder en la prueba; el espíritu es animoso, pero la carne es débil.

Se apartó por segunda vez y oró diciendo: Padre mío, si no es posible que yo deje de pasarlo, realícese tu designio. Al volver los encontró otra vez adormilados, porque se caían de sueño. Los dejó, se alejó de nuevo y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Al final se acercó a los discípulos y les dijo: ¿Así que durmiendo y descansando? Mirad, ha llegado la hora de que este hombre sea entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está ahí el que me entrega.

(Mateo, 26, 36-46)

Liber Sapientiae, 7

¹ *Sum quidem et ego mortalis homo similis ómnibus et ex genere terreni illius, qui prior factus est, et in ventre matris figuratus sum caro; ² decem mensium tempore coagulatus in sanguine ex semine viri et delectamento somni conveniente.*

³ *Et ego natus traxi communem aerem et decidi in terram, quae omnia similiter patitur, prima voce simili omnibus pariter plorans. ⁴ In involumentis nutritus sum et curis; ⁵ nullus enim rex aliud habuit nativitatis initium.*

⁶ *Unus autem introitus est omnibus ad vitam, et similis exitus.*

⁷ *Propter hoc optavi, et datus est mihi sensus; et invocavi, et venit in me spiritus sapientiae. ⁸ Praeposui illam regnis et sedibus et divitias nihil esse duxi in comparatione illius; ⁹ nec comparavi illi lapidem pretiosum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena est exigua, et tamquam lutum aestimabitur argentum in conspectu illius. ¹⁰ Super salutem et speciem dilexi illam et proposui pro luce habere illam, quoniam inexstinguibile est lumen illius.*

¹¹ *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, innumerabiles divitiae in manibus illius, ¹² et laetatus sum in omnibus, quoniam sapientia antecedit ista, et ignorabam quoniam horum omnium mater est;*

¹³ *quam sine fictione didici et sine invidia communico; divitias illius non abscondo. ¹⁴ Infinitus enim thesaurus est hominibus; quem qui acquisierunt, ad amicitiam in Deum se paraverunt propter disciplinae dona commendati.*

¹⁵ *Mihi autem det Deus dicere secundum sententiam et sentire digna horum, quae mihi data sunt, quoniam ipse sapientiae dux est et sapientium emendator; ¹⁶ in manu enim illius et nos et sermones nostri et omnis sapientia et operum scientia.*

¹⁷ *Ipse enim dedit mihi horum, quae sunt, scientiam veram, ut sciam dispositionem orbis terrarum et virtutes elementorum, ¹⁸ initium et consummationem et medietatem temporum, vicissitudinum permutationes et commutationes temporum, ¹⁹ anni cursus et stellarum dispositiones, ²⁰ naturas animalium et iras bestiarum, vim spirituum et cogitationes hominum, differentias virgultorum et virtutes radicum. ²¹ Et, quaecumque sunt absconsa et manifesta, didici; omnium enim artifex docuit me sapientia. ²² Est enim in illa spiritus intelle-*

gens, sanctus, unicus, multiplex, subtilis, mobilis, perspicuus, incoinquinatus, lucidus, innocens, amans bonum, acutus, ²³ *quem nihil vetat, benefaciens, humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens et penetrans omnes spiritus intellegibiles, mundos, subtilissimos.* ²⁴ *Omni enim motu mobilior est sapientia; pertransit autem et penetrat omnia propter munditiam.*

²⁵ *Halitus est enim virtutis Dei et emanatio claritatis Omnipotentis sincera; ideo nihil inquinatum in eam incurrit:* ²⁶ *candor est enim lucis aeternae et speculum sine macula Dei potentiae et imago bonitatis illius.* ²⁷ *Et, cum sit una, omnia potest; et in se permanens, omnia innovate et per generationes in animas sanctas se transferens amicos Dei et prophetas constituit.* ²⁸ *Nihil enim diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat.* ²⁹ *Est enim haec speciosior sole et super omnem dispositionem stellarum; luci comparata invenitur splendidior:* ³⁰ *illi enim succedit nox, sapientiam autem non vincit malitia.*

Sabiduría, 7

¹ Yo también soy un hombre mortal como todos, un descendiente del primero que fue formado de la tierra. En el seno de una madre fui hecho carne; ² durante diez meses fui modelado en su sangre, de una semilla de hombre y del placer que acompaña al sueño.

³ Yo también, una vez nacido, aspiré el aire común, caí en la tierra que a todos recibe por igual y mi primera voz fue la de todos: lloré. ⁴ Me crié entre pañales y cuidados. ⁵ Pues no hay rey que haya tenido otro comienzo de su existencia; ⁶ una es la entrada en la vida para todos y una misma la salida.

⁷ Por eso pedí y se me concedió la prudencia; supliqué y me vino el espíritu de Sabiduría. ⁸ Y la preferí a cetros y tronos y en nada tuve a la riqueza en comparación de ella. ⁹ Ni a la piedra más preciosa la equiparé, porque todo el oro a su lado es un puñado de arena y barro parece la plata

en su presencia.¹⁰ La amé más que la salud y la hermosura y preferí tenerla a ella más que a la luz, porque la claridad que de ella nace no conoce noche.

¹¹ Con ella me vinieron a la vez todos los bienes, y riquezas incalculables en sus manos. ¹² Y yo me regocijé con todos estos bienes porque la Sabiduría los trae, aunque ignoraba que ella fuese su madre.

¹³ Con sencillez la aprendí y sin envidia la comunico; no me guardo ocultas sus riquezas ¹⁴ porque es para los hombres un tesoro inagotable y los que lo adquieren se granjean la amistad de Dios recomendados por los dones que les trae la instrucción.

¹⁵ Concédame Dios hablar según él quiere y concebir pensamientos dignos de sus dones, porque él es quien guía a la Sabiduría y quien dirige a los sabios; ¹⁶ que nosotros y nuestras palabras en sus manos estamos con toda nuestra prudencia y destreza en el obrar.

¹⁷ Fue él quien me concedió un conocimiento verdadero de los seres, para conocer la estructura del mundo y la actividad de los elementos, ¹⁸ el principio, el fin y el medio de los tiempos, los cambios de los solsticios y la sucesión de las estaciones, ¹⁹ los ciclos del año y la posición de las estrellas, ²⁰ la naturaleza de los animales y los instintos de las fieras, el poder de los espíritus y los pensamientos de los hombres, las variedades de las plantas y las virtudes de las raíces. ²¹ Cuanto está oculto y cuanto se ve, todo lo conocí, porque el artífice de todo, la Sabiduría, me lo enseñó. ²² Pues hay en ella un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, ágil, perspicaz, inmaculado, claro, impasible, amante del bien, agudo, ²³ incoercible, bienhechor, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, que todo lo puede, todo lo observa, penetra todos los espíritus, los inteligentes, los puros, los más sutiles. ²⁴ Porque a todo movimiento supera en movilidad la Sabiduría, todo lo atraviesa y penetra en virtud de su pureza.

²⁵ Es un hálito del poder de Dios, una emanación pura de la gloria del Omnipotente, por lo que nada manchado llega a alcanzarla. ²⁶ Es un reflejo de la luz eterna, un espejo sin mancha de la actividad de Dios, una imagen de su bondad ²⁷ aun siendo sola, lo puede todo; sin salir de sí misma,

renueva el universo; en todas las edades, entrando en las almas santas, forma en ellas amigos de Dios y profetas,²⁸ porque Dios no ama sino a quien vive con la Sabiduría.

²⁹ Es ella, en efecto, más bella que el sol, supera a todas las constelaciones; comparada con la luz, sale vencedora,³⁰ porque a la luz sucede la noche, pero contra la Sabiduría no prevalece la maldad.

(Biblia de Jerusalén)

Magnificat

*Magnificat anima mea Dominum
Et exsultavit spiritus meus in Deo
salutari meo.*

*Quia respexit humilitatem ancillae suae
Ecce enim ex hoc beatam me dicent
omnes generationes.*

*Quia fecit mihi magna qui potens es.
Et sanctum nomen eius.*

*Et misericordia eius a progenie in
progenies*

Timentibus eum.

*Fecit potentiam in brachio suo
Dispersionis superbos mente cordis sui.*

Deposuit potentes de sede

Et exaltavit humiles.

Esurientes implevit bonis

Et divites dimisit inanes.

Suscepit Israel, puerum suum,

Recordatus misericordiae suae.

Sicut locutus est ad patres nostros,

Abraham et semini eius in saecula.

Proclama mi alma la grandeza del Señor
y se alegra mi espíritu en Dios mi
Salvador,

porque se ha fijado en la humillación
de su sierva.

Pues mira, desde ahora me llamarán
dichosa todas las generaciones,
porque el Potente ha hecho grandes
cosas en mi favor: Santo es su nombre
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Su brazo ha intervenido con fuerza,
ha desbaratado los planes de los
arrogantes:

derriba de su trono a los poderosos
y encumbra a los humildes;
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide de vacío.

Ha auxiliado a Israel, su servidor,
acordándose, como lo había prometido
a nuestros padres, de la misericordia
en favor de Abrahán y su descendencia,
por siempre.

HIMNOS

Te Deum

*Te aeternum Patrem omnis terra veneratur.
Tibi omnes Angeli; tibi Caeli et universae Potestates;
Tibi Cherubim et Seraphim incessabili voce proclamant:
Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.
Pleni sunt caeli et terra maiestatis gloriae tuae.
Te gloriosus Apostolorum chorus,
Te Prophetarum laudabilis numerus,
Te Martyrum candidatus laudat exercitus.
Te per orbem terrarum sancta confitetur Ecclesia,
Patrem immensae maiestatis:
Venerandum tuum verum et unicum Filium;
Sanctum quoque Paraclitum Spiritum.
Tu Rex gloriae, Christe.
Tu Patris sempiternus es Filius.
Tu ad liberandum suscepturus hominem, non horruisti Virginis uterum.
Tu, devicto mortis aculeo, aperuisti credentibus regna caelorum.
Tu ad dexteram Dei sedes, in gloria Patris.
Iudex crederis esse venturus.
Te ergo quaesumus, tuis famulis subveni: quos pretioso sanguine redemisti.
Aeterna fac cum sanctis tuis in gloria numerari.
V. Salvum fac populum tuum, Domine, et benedice hereditati tuae.
R. Et rege eos, et extolle illos usque in aeternum.
V. Per singulos dies benedicimus te.
R. Et laudamus nomen tuum in saeculum, et in saeculum saeculi.
V. Dignare, Domine, die isto sine peccato nos custodire.
R. Miserere nostri, Domine, miserere nostri.
V. Fiat misericordia tua, Domine, super nos, quemadmodum speravimus in te.
R. In te, Domine, speravi: non confundar in aeternum.*

A ti, oh Dios, te alabamos, a ti, Señor, te reconocemos.
A ti, eterno Padre, te venera toda la creación.
Los ángeles todos, los cielos y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo.
Los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.
A ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles, la multitud admirable de los profetas,
el blanco ejército de los mártires.
A ti la Iglesia santa, extendida por toda la tierra, te proclama
Padre de inmensa majestad,
Hijo único y verdadero, digno de adoración,
Espíritu Santo, Defensor.
Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.
Tú eres el Hijo único del Padre.
Tú, para liberar al hombre, aceptaste la condición humana sin desdeñar
el seno de la Virgen.
Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino del cielo.
Tú te sientas a la derecha de Dios en la gloria del Padre.
Creemos que vendrás como juez.
Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste
con tu preciosa sangre.
Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Salva a tu pueblo, Señor, y bendice tu heredad.
Sé su pastor y ensálzalo eternamente.
Día tras día te bendecimos y alabamos tu nombre para siempre,
por eternidad de eternidades.
Dígnate, Señor, en este día guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti
En ti, Señor, confíe, no me veré defraudado para siempre.

*Veni, Sancte Spiritus,
 Et emitte coelitus
 Lucis tuae radium.
 Veni, pater pauperum;
 Veni, dator munerum;
 Veni, lumen cordium.
 Consolator optime,
 dulcis hospes animae,
 dulce refrigerium.
 In labore requies,
 In aestu temperies,
 In fletu solatium.
 O lux beatissima,
 Reple cordis intima
 Tuorum fidelium.
 Sine tuo numine,
 nihil est in lumine,
 nihil est innocium.
 Lava quod est sordidum,
 Riga quod est aridum,
 Sana quod est saucium.
 Flecte quod est rigidum,
 Fove quod est frigidum,
 Rege quod est devium.
 Da tuis fidelibus,
 In te confidentibus
 Sacrum septenarium.
 Da virtutis meritum,
 Da salutis exitum,
 Da perenne gaudium.*

Ven Espíritu Santo
 y desde el cielo
 envía un rayo de tu luz.
 Ven padre de los pobres,
 ven dador de las gracias,
 ven luz de los corazones.
 Consolador óptimo,
 dulce huésped del alma,
 dulce refrigerio.
 Descanso en el trabajo,
 en el ardor tranquilidad,
 consuelo en el llanto.
 Oh luz santísima:
 llena lo más íntimo
 de los corazones de tus fieles.
 Sin tu ayuda
 nada hay en el hombre,
 nada que sea inocente.
 Lava lo que está manchado,
 riega lo que es árido,
 cura lo que está enfermo.
 Doblega lo que es rígido,
 calienta lo que es frío,
 dirige lo que está extraviado.
 Concede a tus fieles
 que en Ti confían,
 tus siete sagrados dones.
 Dales el mérito de la virtud,
 dales el puerto de la salvación,
 dales el eterno gozo.

*Veni, creator Spiritus,
 Mentis tuorum visita;
 Imple superna gratia
 Quae tu creasti pectora
 Qui diceris Paraclitus,
 Altissimi donum Dei,
 Fons vivus, ignis, caritas,
 Et spiritalis unctio.
 Tu septiformis munere,
 Dextrae Dei tu digitus,
 Tu rite promisso Patris
 Sermone ditans guttura.
 Accende lumen sensibus,
 Infunde amorem cordibus,
 Infirma nostri corporis
 Virtute firmans perpeti.
 Hostem repellas longius,
 Pacemque dones protinus;
 Ductore sic te praevio
 Vitemus omne noxium.
 Per te sciamus da Patrem,
 Noscamus atque Filium,
 Te utriusque Spiritum
 Credamus omni tempore.*

Ven Espíritu Creador;
 visita las almas de tus fieles.
 Llena de la divina gracia los corazones
 que Tú mismo has creado.
 Tú eres nuestro consuelo,
 don de Dios altísimo,
 fuente viva, fuego, caridad
 y espiritual unción.
 Tú derramas sobre nosotros los siete dones;
 Tú el dedo de la mano de Dios,
 Tú el prometido del Padre,
 pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.
 Enciende con tu luz nuestros sentidos,
 infunde tu amor en nuestros corazones
 y con tu perpetuo auxilio,
 fortalece nuestra frágil carne.
 Aleja de nosotros al enemigo,
 danos pronto tu paz,
 siendo Tú mismo nuestro guía
 evitaremos todo lo que es nocivo.
 Por Ti conozcamos al Padre
 y también al Hijo y que en Ti,
 que eres el Espíritu de ambos,
 creamos en todo tiempo.

CÁNTICOS

Cerca de ti, Señor, yo quiero estar;
tu grande y tierno amor quiero gozar.
Llena mi pobre ser, limpia mi corazón;
hazme tu rostro ver en la aflicción.
Mi pobre corazón inquieto está;
por esta vida voy buscando paz.
Mas solo tú, Señor, la paz me puedes dar.
Cerca de ti, Señor, yo quiero estar.
Pasos inciertos doy, el sol se va;
mas si contigo estoy no temo ya.
Himnos de gratitud alegre cantaré,
y fiel a ti, Señor, siempre seré.
Día feliz veré creyendo en ti,
en que yo habitaré cerca de ti.
Mi voz alabará tu santo nombre allí,
y mi alma gozará cerca de ti.

SAN JUAN DE LA CRUZ

Cantar del alma que se huelga de conocer a Dios por fe

¡Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,
aunque es de noche!
Aquella eterna fonte está escondida,
¡qué bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche!
En esta noche oscura desta vida,
qué bien sé yo por fe la fonte frida,
aunque es de noche!

Canciones

En una Noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!,
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada;
a oscuras, y segura
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada;
en la Noche dichosa,
en secreto, que naide me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía,
sino la que en el corazón ardía.

Aquesta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía,
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde naide parecía.
¡Oh noche que guiaste!
¡Oh Noche amable más que la alborada!
¡Oh Noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!
En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba.
El aire del almena,
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía.
Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado;
cesó todo y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

Coplas del alma que pena por ver a Dios

Vivo sin vivir en mí
y de tal manera espero
que muero porque no muero.
En mí yo no vivo ya,
y sin Dios vivir no puedo,
pues sin Él y sin mí quedo,
este vivir ¿qué será?
Mil muertes se me hará
pues mi misma vida espero,
que muero porque no muero.
Esta vida que yo vivo,
es privación de vivir;
y así es continuo morir
hasta que viva contigo.
Oye, mi Dios, lo que digo,
que esta vida no la quiero,
que muero porque no muero.
Estando ausente de ti,
¿Qué vida puedo tener
sino muerte padecer
la mayor que nunca ví?
Lástima tengo de mí,
pues de suerte persevero,
que muero porque no muero.
El pez que del agua sale
aun de alivio no carece,
que la muerte que padece
al fin de muerte le vale.

¿Qué muerte habrá que se iguale
a mi vivir lastimero,
pues si más vivo más muero?
Cuando me empiezo a aliviar
de verte en el Sacramento,
háceme más sentimiento
el no te poder gozar.
Todo es para penar
por no verte como quiero
que muero porque no muero.
Y, si me gozo, Señor,
con esperanza de verte,
en ver que puedo perderte
se me dobla mi dolor,
viviendo en tanto pavor
y esperando lo que espero,
que muero porque no muero.
Sácame de aquesta muerte,
mi Dios, y dame la vida;
no me tengas impedida
en este lazo tan fuerte. Mira que muero por verte,
y mi mal es tan entero
que muero porque no muero.
Lloraré mi muerte ya,
y lamentaré mi vida
en tanto que detenida
por mis pecados está.
¡Oh mi Dios! ¿Cuándo será?
cuando yo diga de vero:
vivo ya porque no muero.

Canciones entre el alma y el esposo

ESPOSA

¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y eras ido.
Pastores los que fuerdes
allá por las majadas al otero:
si por ventura vierdes
aquel que yo más quiero,
decilde que adolezco, peno y muero.
Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas;
ni cogeré las flores
ni temeré las fieras,
y pasaré los fuertes y fronteras.
¡Oh bosques y espesuras,
plantadas por la mano del Amado!
¡Oh prado de verduras
de flores esmaltado!
Decid si por vosotros ha pasado.
Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura,
y yéndolos mirando,
con sola su figura
vestidos los dejó de su hermosura.
¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?
Acaba de entregarte ya de vero.
No quieras enviarme
de hoy más ya mensajero,
que no saben decirme lo que quiero.

Y todos cuantos vagan
de ti me van mil gracias refiriendo,
y todos más me llagan,
y déjame muriendo
un no sé qué que quedan balbuciendo.
Mas ¿cómo perseveras,
¡oh vida!, no viviendo donde vives,
y haciendo por que mueras
las flechas que recibes
de lo que del Amado en tí concibes?
¿Por qué, pues has llagado
aqueste corazón, no le sanaste?
Y, pues me le has robado,
¿por qué así le dejaste,
y no tomas el robo que robaste?
Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a deshacellos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbre dellos,
y solo para tí quiero tenellos.
Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura.
Mira que la dolencia
de amor, que no se cura
sino con la presencia y la figura.
¡Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados,
que tengo en mis entrañas dibujados!
¡Apártalos, Amado,
que voy de vuelo!

ESPOSO

Vuélvete, paloma,
que el ciervo vulnerado
por el otero asoma
al aire de tu vuelo, y fresco toma.
Mi Amado, las montañas,
los valles solitarios nemorosos,
las ínsulas extrañas, los ríos sonoros,
el silbo de los aires amorosos;
la noche sosegada
en par de los levantes del aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.

*Canciones que hace el alma en la íntima unión en Dios
su esposo amado*

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!;
pues ya no eres esquivia,
acaba ya si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro.
¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda!
¡Oh toque delicado,
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida la has trocado.
¡Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores
calor y luz dan junto a su Querido!
¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno, donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enamoras!

SAN FRANCISCO DE ASÍS

Señor; haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde hay odio, que yo lleve amor.
Donde hay ofensa, yo lleve perdón.
Donde hay discordia, yo lleve paz.
Donde hay duda, yo lleve fe.
Donde hay desesperación, yo lleve esperanza.
Donde están las tinieblas, yo lleve luz.
Donde hay tristeza, yo lleve alegría.
Oh Divino Maestro,
que yo no busque tanto ser consolado como consolar,
ser comprendido como comprender,
ser amado como amar.
En verdad, dando se recibe,
olvidándose, se encuentra comprensión,
perdonando, se es perdonado.
Muriendo, se resucita a la Vida.
El Señor te bendiga y te guarde
el Señor te muestre su rostro radiante
y tenga piedad de ti,
el Señor te muestre su rostro
y te conceda la paz

IGNACIO DE LOYOLA

*Anima Christi, sanctifica me.
Corpus Christi, salva me.
Sanguis Christi, inebria me.
Aqua lateris Christi, lava me.
Passio Christi, conforta me.
O bone Jesu, exaudi me:
Intra tua vulnera absconde me:
Ne permittas me separari a te:
Ab hoste maligno defende me,
In hora mortis meae voca me,
Et jube me venire ad te,
Ut cum Sanctis tuis laudem te
In saecula saeculorum. Amen*

Alma de Cristo, santificame / Cuerpo de Cristo, sálvame / Sangre de Cristo, embriágame / Agua del costado de Cristo, lávame / Pasión de Cristo, confórtame / Oh buen Jesús, óyeme / Dentro de tus llagas, escóndeme / No permitas que me aparte de ti / Del maligno enemigo, defiéndeme / En la hora de mi muerte, llámame / Para que con tus santos te alabe / por los siglos de los siglos. Amén

Tomad, Señor, y recibid, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que esta me basta.

Eterno Señor de todas las cosas yo hago mi oblación con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa y de todos los santos y santas de la corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, solo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar todas injurias y todo vituperio y toda pobreza,

así actual como espiritual, queriéndome vuestra santísima majestad elegir y recibir en tal vida y estado.

Ejercicios Espirituales de San Ignacio

[234] 1º punto. El primer punto es traer a la memoria los beneficios recibidos de creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí y cuánto me ha dado de lo que tiene y conseqüenter el mismo Señor desea dárseme en quanto puede según su ordenación divina. Y con esto reflectir, en mí mismo, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo de mi parte offrescer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien offresce affectándose mucho: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y poseer; Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que esta me basta.

[235] El segundo mirar cómo Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender; y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo de mí templo seyendo criado a la similitud y imagen de su divina majestad: otro tanto reflectiendo en mí mismo, por el modo que está dicho en el primer punto o por otro que sintiere mejor. De la misma manera se hará sobre cada punto que se sigue.

[236] El tercero considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas las cosas criadas sobre la haz de la tierra, *id est, habet se ad modum laborantis*. Así como en los cielos, elementos, plantas, fructos, ganados, etc., dando ser, conservando, vejetando y sensando, etc. Después reflectir en mí mismo.

[237] El cuarto: mirar cómo todos los bienes y dones descienden de arriba, así como la mi medida potencia de la summa e infinita de arriba, y así justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descienden los rayos, de la fuente las aguas, etc. Después acabar reflictiendo en mí mismo según está dicho. Acabar con un coloquio y un Pater noster.)

CONFESIONES, SAN AGUSTÍN

1.5.5

Quis mihi dabit acquiescere in te? Quis dabit mihi, ut venias in cor meum et inebries illud, ut obliviscar mala mea et unum bonum meum amplectar, te? Quid mihi es? Miserere, ut loquar. Quid tibi sum ipse, ut amari te iubeas a me et, nisi faciam, irascaris mihi et mineris ingentes miserias? Parvane ipsa est, si non amem te? Ei mihi! Dic mihi, per miserationes tuas, Domine Deus meus, quid sis mihi. Dic animae meae: salus tua ego sum. Sic dic, ut audiam. Ecce aures cordis mei ante te, Domine; aperi eas et dic animae meae: salus tua ego sum. Curram post vocem hanc et adprehendam te. Noli abscondere a me faciem tuam: moriar, nec moriar, ut eam videam.

1.5.6

Angusta est domus animae meae, quo venias ad eam: dilatetur abs te. Ruinosa est: refice eam. Habet quae offendat oculos tuos: fateor et scio. Sed quis mundabit eam? Aut cui alteri praeter te clamabo: Ab occultis meis munda me, Domine, et ab alienis parce servo tuo? Credo, propter quod et loquor. Domine, tu scis. Nonne tibi prolocutus sum adversum me delicta mea, Deus meus, et tu dimisisti impietatem cordis mei? Non iudicio contendo tecum, quia veritas es; et ego nolo fallere me ipsum, ne mentiatur iniquitas mea sibi. Non ergo iudicio contendo tecum, quia, si iniquitates observaveris, Domine, Domine, quis sustinebit?

1.5.5

¿Quién me concederá descansar en ti? ¿Quién me concederá que vengas a mi corazón y le embriagues, para que olvide mis maldades y me abraze contigo, único bien mío? ¿Qué es lo que eres para mí? Apíadate de mí para que te lo pueda decir. ¿Y qué soy yo para ti, para que me mandes que te ame y si no lo hago te aires contra mí y me amenaces con ingentes miserias? ¿Acaso es ya pequeña la misma miseria de no amarte? ¡Ay de mí! Dime, por tus misericordias, Señor y Dios mío, qué eres para mí. Di a mi alma: «Yo

soy tu salvación». Que yo corra tras esta voz y te dé alcance. No quieras esconderme tu rostro. Muera yo para que no muera y para que lo vea.

1.5.6

Angosta es la casa de mi alma para que vengas a ella: sea ensanchada por ti. Ruinosa está: repárala. Hay en ella cosas que ofenden tus ojos: lo confieso y lo sé; pero ¿quién la limpiará o a quién otro clamaré fuera de ti? De los pecados ocultos líbrame, Señor, y de los ajenos perdona a tu siervo. Creo, por eso hablo. Tú lo sabes, Señor. ¿Acaso no he confesado ante ti mis delitos contra mí, ¡oh Dios mío!, y tú has remitido la impiedad de mi corazón? No quiero contender en juicio contigo, que eres la Verdad, y no quiero engañarme a mí mismo, para que no se engañe a sí misma mi iniquidad. No quiero contender en juicio contigo, porque si miras a las iniquidades, Señor, ¿quién, Señor, subsistirá?

PRAYER TO SAINT ALBERTUS MAGNUS

Dear Scientist and Doctor of the Church, natural science always led you to the higher science of God. Though you had an encyclopedic knowledge, it never made you proud, for you regarded it as a gift of God. Inspire scientists to use their gifts well in studying the wonders of creation, thus bettering the lot of the human race and rendering greater glory to God. Amen.

Querido Científico y Doctor de la Iglesia, de ciencias naturales, siempre condujo a la más ciencia de Dios. A pesar de que tenía un conocimiento enciclopédico, nunca se hizo sentir orgulloso, para sí considerado como un regalo de Dios. Inspirar a los científicos a utilizar bien sus regalos en el estudio de las maravillas de la creación, mejorando así la cantidad de la raza humana, y haciendo mayor gloria a Dios.

San Alberto Magno (c. 1200-1280), religioso, teólogo, filósofo y Doctor de la Iglesia alemán, que introdujo la ciencia y filosofía griegas y árabes en Europa durante la edad media. También fue conocido por el sobrenombre de *Doctor universalis* (Doctor Universal) a causa de su profundo interés por las ciencias naturales.

Nació en Lauingen (Suabia, en la actual Baviera) en una familia nobiliaria. En 1223, cuando estudiaba en Padua, ingresó en la orden de los dominicos, que por entonces contaba con menos de diez años de existencia. Ordenado sacerdote en Alemania, impartió clases antes de acudir a la Universidad de París, centro en el cual llegó a ser profesor en 1245 y, a continuación, catedrático de Teología. Entre sus primeros alumnos estuvo santo Tomás de Aquino. Viajó por toda Europa occidental en nombre de su orden, sirvió como provincial y, desde 1260 a 1262, fue obispo de Ratisbona, antes de volver a dedicarse a la enseñanza y la investigación.

San Alberto Magno está considerado un personaje clave en el proceso de asimilación de la filosofía aristotélica por la escolástica medieval y en el resurgimiento de la ciencia natural que la inspiraba. A principios del siglo XIII, un conjunto de escritos filosóficos y científicos desconocidos para los filósofos y teólogos occidentales se convirtió en una fuerza perturbadora en los círculos escolásticos. Estos escritos latinos, basados en traducciones árabes de las obras de Aristóteles, iban acompañados de las anotaciones de comentaristas árabes como Avicena y Averroes. Como tal, presentaban un punto de vista extraño para los escolásticos, cuyo conocimiento de Aristóteles estaba limitado a su lógica, como había sido enseñado e interpretado durante siglos por la Iglesia, en la tradición de san Agustín y los neoplatónicos.

San Alberto había mostrado en sus viajes un intenso interés por los fenómenos naturales y por los escritos científicos de Aristóteles. Los analizó, comentó y, en ocasiones, contradujo, a partir de la evidencia de sus precisas observaciones. Produjo nuevas obras y, de acuerdo con el filósofo inglés Roger Bacon, logró casi la misma autoridad en su tiempo que la que había gozado el mismo Aristóteles.

Como teólogo, fue relevante entre los filósofos medievales pero no un innovador como su alumno Tomás de Aquino. En su *Summa Theologiae* (c. 1270), trató de conciliar el aristotelismo y las enseñanzas cristianas: sostenía que la razón humana no podía contradecir la revelación, pero defendía el derecho del filósofo a investigar los misterios divinos.

Murió en Colonia el 15 de noviembre de 1280. Fue beatificado en 1622 y canonizado y proclamado Doctor de la Iglesia en 1931 por el papa Pío XI. En 1941, el papa Pío XII lo convirtió en patrón de todos los que estudian ciencias naturales. Su festividad se celebra el 15 de noviembre.

PEDRO CASALDÁLIGA (EL TIEMPO Y LA ESPERA)

Llegar por fin a tu anhelado rostro

Llegar, por fin, a Tu anhelado Rostro
y echarme entre Tus brazos con todos los llegados.

Dejar toda la vida sobre Tu Corazón,
como un niño dormido, despierto para siempre,
¡y darte a boca llena el nombre: Padre!

EXTRACTOS SELECCIONADOS DE ARTÍCULOS Y CONFERENCIAS DE MIGUEL DE GUZMÁN

ARMONÍA CIENTÍFICA DE LOS PITAGÓRICOS

El juego y la belleza están en el origen de una gran parte de las matemáticas. Si los matemáticos de todos los tiempos se lo han pasado tan bien jugando y contemplando su juego y su ciencia, ¿por qué no tratar de aprenderla y comunicarla a través del juego y de la belleza?

[...]

Las matemáticas transmiten un fuerte sentido de la realidad e imponen la modestia y la sobriedad del pensamiento. Efectivamente, sabes que no puedes engañar a nadie.

[...]

El conocimiento humano contiene muchas más riquezas de las que el pensamiento matemático puede abarcar. Existen realidades profundas que el hombre, más o menos conscientemente, ansia aprehender cognoscitivamente, que escapan a la matemática.

Hubo un tiempo, en el nacimiento mismo de la matemática tal como hoy la concebimos, hace más de 25 siglos, a finales del siglo VI a. de C., en que todo esto fue muy diferente. Para la comunidad de los pitagóricos, en cuyo seno fue gestada la matemática al modo que hoy la cultivamos, el pensamiento matemático era la escala hacia la comprensión del universo, hacia el conocimiento de «las raíces y fuentes de la naturaleza», como se expresan frecuentemente los documentos del pitagorismo primitivo conservados, y esta era su función más importante.

El nacimiento y la pervivencia del pitagorismo es uno de los fenómenos más interesantes en la historia de la ciencia y de la cultura en general.

Surgió, se desarrolló y se expandió como un modo de vida religioso. Su almacén intelectual consistió en una visión del universo como un cosmos, en contraposición al caos, es decir como un todo ordenado y organizado de acuerdo con leyes asequibles a la razón humana. El mismo impulso religioso conducía hacia la búsqueda y contemplación de la armonía intelectual implantada en este universo como paradigma de conducta humana y como camino y método de elevación espiritual, en búsqueda de las raíces y fuentes de la naturaleza.

La armonía está en el corazón mismo del pitagorismo. La música era el método de elevación y purificación del alma y al mismo tiempo objeto de contemplación intelectual que revelaba, con sus congruencias expresables mediante relaciones numéricas, la armonía más profunda del cosmos. La capacidad cuasi mágica de la música es elemento heredado por el pitagorismo de las corrientes órficas más primitivas. El análisis científico de los sonidos armónicos es en cambio rasgo muy específicamente pitagórico, que casi con toda seguridad se remonta al mismo Pitágoras.

El quehacer matemático fue entre los pitagóricos en cierto modo una guía de contemplación y de comportamiento. Una buena lección de humanismo ecológico que lastimosamente hemos desaprovechado convirtiendo, en gran parte, la educación matemática en una rutina un tanto vacía en las aulas de formación de nuestros jóvenes, precisamente donde sería más necesario hacer uso de la capacidad formativa e integradora del quehacer matemático.

TODO ES ARMONÍA Y NÚMERO

Por la admiración, dice Aristóteles, comenzó el hombre a filosofar. La capacidad de admiración, esa prerrogativa del hombre sobre los animales, lleva al ser humano a inquirirlo todo, incluso el fenómeno más rutinario, una vez que adquiere la paz y la posibilidad de ocio necesarias para ello. ¿Cómo está constituida la tierra y el cielo? ¿Cómo giran los astros, Sol,

Luna y estrellas? ¿Existe alguna ordenación de sus movimientos acompañados? ¿Qué tienen que ver nuestras estaciones y nuestro propio vivir con ellos? El volar de los pájaros, el transcurrir de las nubes, el tejer de las arañas, el crecer de los árboles, el fuego, el agua... desde todos los rincones a donde el hombre dirige su mirada surge una admiración primero y una interrogación después.

Durante mucho tiempo el hombre ha ido a buscar la respuesta a sus preguntas, sobre todo a sus preguntas más cercanas e ineludibles, las que envuelven su propia felicidad y su miseria, su vida y su muerte, en la magia y en la religión. Tales preguntas son, por supuesto, las más misteriosas, profundas y oscuras, puesto que involucran la raíz de su propio ser. Era un problema demasiado difícil para comenzar su tarea de pensador y por ello el contenido de su respuesta, que respuesta sí que tenía que dar perentoriamente, estuvo, está y estará, por fuerza, encarnado en la entraña misma del hombre, allí donde el elemento telúrico, visceral, se entrefiera con los condicionamientos previos y con los elementos volitivos y racionales de su complicada estructura.

EL INFINITO

La presencia del infinito en la matemática constituye un reto insoslayable. [...] empezamos a contar y decimos 1, 2, 3... Está ya presente de alguna manera la percepción de la presencia del infinito en nuestra mente.

Lo finito se recorta en lo infinito como en un horizonte. El infinito está en nuestra mente a modo de un espacio en el que lo finito se destaca, precisamente delimitándose a través de su propia concreción, mostrando así que no lo es todo, que no lo llena todo. Y al mismo tiempo nuestro conocimiento de los objetos concretos, de cualquier conocimiento de lo finito, nos hace percibir la presencia de lo infinito de una forma que tal vez se entienda mejor con la siguiente comparación. En la total oscuridad de una

habitación penetra por una rendija un rayo de luz que sale de la habitación por otra rendija opuesta. Entonces no vemos el rayo de luz, y no seremos capaces de percibir la presencia de ese rayo de luz a menos que un objeto, o bien las partículas de polvo del aire, sean iluminadas por ese rayo de luz. Al ver las partículas nos apercebimos de la presencia del rayo de luz. De manera parecida, el infinito de algún modo presente en nuestra mente posibilita y funda nuestro conocimiento de lo finito, y en el conocimiento de lo finito y concreto nos apercebimos de esa presencia del infinito.

Esta apertura trascendental del hombre al infinito es tan solo un aspecto de la apertura total del hombre al misterio del ser, presente en su propia estructura intelectual y vital. Esta apertura trascendental del hombre al horizonte misterioso del ser constituye la luz inherente al hombre mismo que puede ser desglosada de diversas formas en el conocimiento natural de Dios. El teorema de Gödel permite una interpretación semejante, se puede mirar como una indicación de la apertura estructural de la mente matemática al misterio, a lo que ni sabe ni ha de saber nunca. Ese misterio está inherente en su estructura misma, forma parte de su propio ser. El matemático puede mirarse a sí y a la magnífica estructura que ha creado y reconocer con alegría la presencia del misterio, que no le desbarata los muchos mundos maravillosos que la matemática de veinticinco siglos ha creado, y luego al contemplarse en mayor profundidad, como hombre, puede encontrarse más dispuesto para abrirse a ese misterio total del ser al que apunta su misma estructura humana integral.

EL ACERCAMIENTO DE LA MENTE A LA REALIDAD. ¿UNA APERTURA DE LA MATEMÁTICA A LA TRASCENDENCIA?

Hemos visto cómo la mente, en el comienzo mismo de su matematizar, ya en el más primitivo contar, se hace cargo de la presencia, de un modo muy

peculiar, en su misma estructura, del infinito. Esta presencia es precisamente la condición de posibilidad de nuestro conocimiento de lo finito, sin ser ella misma abordable de la misma forma que los demás objetos de nuestra mente. Se podría decir que es lo inabarcable, lo misterioso o, en palabras de L. Wittgenstein, «lo inexpresable».

¿Cuál puede ser el sentido de esta apertura a la trascendencia? Será bueno, para comenzar, tratar de delimitar cuándo podemos responder afirmativamente sobre la existencia de una tal apertura a la trascendencia desde el mismo quehacer de la matemática. Tal vez, pienso yo, se puede hablar de tal apertura cuando al reflexionar sobre ese quehacer el hombre encuentra en él mismo indicios, pistas, que hacen pensar a quien matematiza que hay *algo o alguien* en el universo *más allá* de él mismo, es decir que es más, que sabe más, que puede más, que fundamenta de alguna manera lo que él encuentra, su misma actividad creativa, *por lo que o por quien*, según podemos *barruntar*, la naturaleza se sostiene de algún modo, que está realmente ahí, que es misterioso para nosotros y ante el cual, en principio, nuestro papel consiste en guardar un silencio respetuoso y expectante ante la posibilidad de que se comunique de alguna manera más cercana. ¿Se dan tales elementos en la actividad matemática?

**EXTRACTO DEL PRÓLOGO DEL DISCURSO
«IMPACTOS DEL ANÁLISIS ARMÓNICO» LEÍDO POR
MIGUEL DE GUZMÁN EN EL ACTO DE SU INGRESO
EN LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS**

Si hubiera de señalar los nombres de todas aquellas personas que desde mi infancia, comenzando por mis propios hermanos, me han ayudado a adentrarme en el mundo de las matemáticas y a gozar intensamente de ellas, tendría que presentar una lista interminable. Permitidme que mencione tan solo los nombres de tres personas con quienes tengo un especial deber de

gratitud: el profesor Alberto Dou, de la Universidad Complutense de Madrid, miembro numerario de esta Academia, el profesor Alberto P. Calderón, de la Universidad de Chicago y de la Universidad Nacional de Buenos Aires, miembro correspondiente de esta Academia y el profesor Antoni Zygmund, de la Universidad de Chicago, también miembro correspondiente de la Academia.

Casi toda mi vida matemática ha transcurrido en compañía de estas tres personas a las que debo enseñanzas mucho más importantes que las que se refieren a la transmisión de las técnicas y al manejo de las herramientas del oficio.

El contacto con ellos y con otros muchos matemáticos, maestros, compañeros, alumnos, me ha enseñado, sobre todo con su actitud vital, mucho más eficazmente que con sus palabras, principios que quisiera yo ver plasmados en mi vida tan claramente como los he visto en ellos.

Ellos me han enseñado que también en nuestra profesión y en nuestra vida de dedicación y cultivo de la ciencia, los valores humanos, la amistad profunda, la comprensión afable de situaciones ajenas, el sentido de servicio de nuestra actividad deben estar muy por encima de todas las metas profesionales que nos podamos señalar, y que son estos valores los que proporcionan a nuestra forma peculiar de exploración y contemplación del universo una dimensión personal y un calor humano con los que nuestra tarea se convierte en unas de las formas más sublimes y completas de la actividad humana.

A través de ellos he aprendido también que la sinceridad más honda debe iluminar nuestro quehacer científico. Sinceridad que se traduce, cuando la aplicamos a nosotros mismos, en sencillez que nos hace ser capaces de colocarnos en nuestro propio lugar, sin tratar de alcanzar crispadamente objetivos que caen fuera de nuestro alcance. Sinceridad que se convierte, al mirar a nuestro alrededor, en honradez intelectual que nos conduce a valorar justamente el esfuerzo y los resultados de los demás. Sinceridad que se convierte también en alegría plena al permitirnos reconocer y gozar intensamente de los logros científicos que otros, cercanos o lejanos a nosotros, han conseguido con su esfuerzo.

Por la actitud de mis maestros he entendido que en nuestro mundo científico la autoridad verdadera es la que realmente vale, no se consigue con el manejo de las estructuras de poder, sino a través del trabajo serio propio y de la capacidad de estimular y alentar constantemente a otros, dejando a la vez que cada uno sea verdaderamente él mismo y desarrolle sus propias capacidades sin imposiciones ni interferencias, con la convicción íntima de que el mayor éxito de un verdadero maestro consiste en haber estimulado a discípulos que sean capaces de aventajarle, cuanto más mejor, y de enseñarle nuevos mundos en aquel campo mismo donde él les introdujo y en otros muchos que él no conoció.

LA TAREA DE LA COMUNIDAD MATEMÁTICA

La tarea fundamental y general de la comunidad matemática consiste en contribuir de modo efectivo al **desarrollo integral de la cultura humana**.

Esto es precisamente lo que ha hecho desde el principio de su existencia. La matemática es, en el fondo, una exploración de las diversas estructuras complejas del universo. Analizar estas estructuras no ha sido en general un mero ejercicio especulativo o académico, sino un ejercicio práctico en el que se ha buscado muy pretendidamente la utilidad y el progreso de la cultura humana.

La matemática exploró inicialmente **la multiplicidad** presente en las cosas a su alrededor y para dominarla creó el número y la aritmética. El examen de las estructuras **del espacio y de la forma** condujeron al matemático hacia la geometría. El **estudio de las transformaciones y cambios en el tiempo** del mundo a su alrededor le condujeron al análisis matemático. El intento de enfrentarse y dominar hasta cierto punto **la incertidumbre** le condujo a la creación de la probabilidad y la estadística como herramientas para hacerlo eficazmente. El examen de las propias **estructuras mentales del pensamiento**, matemático o no, le llevaron hacia la construcción de la lógica...

Pero hay algo aún más profundo en el desarrollo de la matemática. La búsqueda de la **belleza intelectual**, esa belleza, como diría Platón «únicamente asequible por los ojos del alma», ha sido y siempre será uno de los estímulos más importantes en el quehacer incansable de la comunidad matemática.

Pero la matemática se ha ejercitado también por razón de sus **aspectos lúdicos**, por sus **conexiones con el arte**. Se ha examinado **como modelo y como campo de trabajo por filósofos y por psicólogos**, etc.

En resumen, las contribuciones de la matemática a la cultura humana han sido extraordinarias y extraordinariamente variadas y lo seguirán siendo aún más en el futuro. Como decía en 1923 Alfred N. Whitehead, uno de los grandes matemáticos y filósofos de nuestro siglo, con una visión certera y profética: «Si la civilización continúa avanzando, en los próximos dos mil años la novedad predominante en el pensamiento humano será el señorío de la intelección matemática».

La gran tarea de la matemática es, sin duda, seguir contribuyendo de múltiples formas, tan enriquecedoras como las que he mencionado, al progreso de la cultura humana.

LAS APORTACIONES ESPECÍFICAS DEL MATEMÁTICO A LA EDUCACIÓN MATEMÁTICA

El ejemplo personal de inmersión en el quehacer propio de la matemática.

El matemático debería tener razones para ser la persona más entusiasmada por su ciencia. A través de su propio trabajo creativo en el campo de su elección parece que debería estar en contacto más cercano con las raíces de esas satisfacciones que todos experimentamos en la mera contemplación de nuestra ciencia.

Esta dedicación sin fisuras al quehacer de la ciencia y a su belleza es algo que nuestros estudiantes aprenden y estiman como por ósmosis. No hacen falta largos y convincentes discursos. Es el contacto con una de estas perso-

nas lo que transmite el contagio suficiente para que llegue el momento en que nuestros jóvenes digan: «Yo también iré por ahí. Esta es mi vocación»

La presencia visible de tales personas en el entorno educativo de la comunidad matemática representa una de nuestras riquezas más extraordinarias. Esta presencia constituye la más segura garantía de pervivencia y permanencia sana de nuestra ciencia en la cultura humana. Como cualquier otro arte, la matemática no puede morir. Dondequiera que haya hombres habrá también personas dedicadas a la matemática.

Una visión global de la matemática integrada en la cultura humana.

La matemática no es un meramente un conjunto de técnicas o de herramientas, por muy útiles que puedan resultar en nuestra civilización para alcanzar diversos fines. La matemática, antes lo he dicho, es una parte muy importante de la cultura humana.

El matemático, hablo del matemático colectivo, debería tratar de percibir claramente, no solo las relaciones de la matemática y de su campo con la mecánica, la biología, la economía, la ecología, etc., sino también con otros aspectos mucho más profundos de la persona humana como la filosofía, la ética.

Parece claro que la presencia del matemático en la exploración de los problemas es imprescindible. Pero no es menos claro que tal presencia ha de darse con un espíritu de colaboración, sin tratar de imponer, consciente de que su opinión ha de ser valorada conjuntamente con otras personas que también tienen luces muy valiosas que aportar.

En cualquier tipo de educación el centro es la persona, con su idiosincrasia y sus circunstancias propias.

(Extraído de la Conferencia de Miguel de Guzmán en el Octavo Congreso Internacional de Educación Matemática ICME-8 (Sevilla 1996), publicada en las Actas del Congreso, Sociedad Andaluza de Educación Matemática (THALES), Sevilla, 1998).

CEREMONIA DE INAUGURACIÓN EN EL ICMI 7*.

EXTRACTO DE LA INTERVENCIÓN DE MIGUEL DE GUZMÁN,
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN
MATEMÁTICA

* Séptimo Congreso Internacional de Educación Matemática celebrado en Quebec.

Este Congreso es una manifestación de la vitalidad creciente de la Comisión Internacional de Educación Matemática, debida en los años recientes de modo muy significativo a los esfuerzos de los profesores Jean-Pierre Kahane y Geoffrey Howson, anteriores Presidente y Secretario de la Comisión, quienes han enriquecido su actividad de muchas maneras durante la pasada década. Por citar tan solo un ejemplo, a través de la influyente idea de los Estudios de la Comisión Internacional, de los cuales se han realizado un buen número, con otros hoy día en preparación.

Las actuales circunstancias mundiales nos impelen a seguir trabajando en las direcciones en las que la Comisión lo ha venido haciendo tan fructíferamente hasta ahora y a tratar de proporcionar un fuerte estímulo a un proyecto que, en opinión de nuestro actual Comité Ejecutivo, requiere en este momento una firme prioridad. Esta es: SOLIDARIDAD EN EDUCACIÓN MATEMÁTICA.

El Programa para el Desarrollo, de Naciones Unidas, ha publicado hace unos meses un impresionante informe sobre el Desarrollo Humano 1992. Con una extraordinaria riqueza de información, después de varios años de trabajo de un equipo muy competente, el informe examina los problemas presentes de la distribución de los recursos humanos y materiales en el mundo. De acuerdo con él, la pasada década se ha caracterizado por una drástica intensificación del abismo que separa los países ricos de los países pobres, las personas ricas de las personas pobres.

Dos piezas de información son bien concluyentes:

- En este momento se puede decir que un quinto de la población mundial (la parte más rica de la población) posee más del 80 por ciento de los recursos materiales mientras que otro quinto de la población (la parte más pobre) posee menos del 1,5 por ciento de todos los recursos humanos.
- Esta situación de desigualdad se va deteriorando rápidamente en las últimas décadas, y muy especialmente durante los años ochenta. En 1960, la parte más rica de la población, es decir, la quinta parte más rica, era 30 veces más rica que la quinta parte más pobre. En 1980 era 45 veces más rica y en 1989 era 60 veces más rica.

Se puede explicar de otra manera. Había una familia de cinco hermanos. Por todas partes proclamaban que todos ellos tenían los mismos derechos. Pero uno de los hermanos se hizo dueño de casi todas las pertenencias de la familia (el 80 por ciento) y había otro de los hermanos que no poseía casi nada (el 1,5 por ciento). Hace algún tiempo el hermano rico era 30 veces más rico que el hermano pobre. Pero ahora el rico es 60 veces más rico que el pobre... **Este es nuestro mundo. Este es nuestro desarrollo... inhumano.**

Por supuesto, el desarrollo humano, las oportunidades educativas, cultural, las estructuras sociales, etc. están en gran medida condicionadas por la situación económica y, por tanto, la disparidad entre las personas pobres y las ricas en estos aspectos es al menos tan grande como estas cifras muestran.

De esta situación de la distribución de los recursos materiales y humanos en el mundo, que se va deteriorando rápidamente, podemos establecer varias consecuencias.

- Las acciones y esfuerzos llevados a cabo por las instituciones globales durante la última época han sido intensos y bien aplicados en muchos casos, pero han resultado ser totalmente insuficientes.
- Es necesario que pensemos nuevos modos creativos de tratar de mejorar esta situación, que se va convirtiendo en algo intolerantemente injusto. De otro modo las condiciones globales llegarán a ser aún peores de lo que son en este momento.

- No podemos conformarnos solamente con lo que las instituciones globales van tratando de hacer. No podemos silenciar nuestras conciencias con la excusa de que ya hay organizaciones encargadas de tratar de remediar las injusticias de la situación actual. **Es necesario que fomentemos en nosotros y en nuestro derredor un compromiso personal. Hemos de tomar parte activa y personal para mejorar esta situación.** ¿Qué podemos hacer?

La nuestra, por supuesto, es una tarea educativa. Y esta tarea está basada en dos pilares fundamentales: recursos humanos y recursos materiales. Nuestro compromiso personal puede asumir formas muy diferentes.

- Podemos buscar activamente lugares en nuestro alrededor donde nuestra cooperación personal en educación podría ser muy bien recibida y necesitada. Hay un Sur en cada Norte. Existen muchos grupos de personas en necesidad de desarrollo dentro de cada país. Tal vez durante demasiado tiempo hemos ido buscando lugares donde poder encontrar nuestro provecho para nuestro propio desarrollo. Tal vez haya llegado ya el tiempo de buscar lugares donde podamos ofrecer algo de nosotros mismos.
- Para algunos de nosotros las barreras de lenguaje con muchos de los países en necesidad de desarrollo en educación matemática no existen. Podemos ofrecer algo de nuestro tiempo para cooperar con ellos. Tal vez deberíamos tomar la iniciativa, sin esperar a ser llamados, a ser invitados, sino buscando nosotros mismos los lugares donde ir y fondos para financiar nuestro trabajo en tales países. No imponiéndoles nuestra propia manera de analizar sus problemas, sino preguntando a las personas de estos países en una actitud abierta dónde, cuándo y de qué maneras podemos ser de alguna ayuda.
- Muchos de nosotros, que vivimos y trabajamos en aquellos países con mejores condiciones económicas, podríamos y deberíamos ofrecer personalmente algunos de nuestros recursos materiales a fin de ayudar a otros a lograr un mayor desarrollo en educación matemática.

La Comisión Internacional de Educación Matemática podría y debería ayudar en la articulación de este compromiso personal. Estoy cierto de que habrá muchas personas en muchos países que desearían encontrar formas concretas de actuar. La Comisión Internacional, junto con la Comisión para el Intercambio y Desarrollo de la Unión Matemática Internacional, podría designar un grupo de personas a fin de canalizar las ofertas que se reciban y de recibir las peticiones de ayuda. Todos aquellos de ustedes que quieran contribuir con sus ideas y con su tiempo y esfuerzo personal para la realización de este programa de solidaridad están invitados a ponerse en contacto con cualquiera de los miembros del Comité Ejecutivo de la Comisión Internacional y de los representantes nacionales de la Asamblea General de la Comisión. A todas las personas que puedan concebir modos efectivos para contribuir a la mejora de las condiciones educativas en matemática en diferentes regiones o grupos concretos de personas en el mundo quisiera pedirles: por favor, compartan sus ideas con nosotros.

Con respecto a los recursos materiales que se necesitan para ir adelante con este **Programa de Solidaridad**, algunos de los miembros del Comité Ejecutivo hemos comenzado a trabajar en la iniciación de lo que podríamos llamar un **Fondo de Solidaridad para la Educación Matemática**, tratando de recoger fondos provenientes de amigos a nuestro alrededor. Ellos han aceptado muy generosamente colaborar con la Comisión Internacional de esta forma. Es un placer expresar aquí nuestro agradecimiento a estas personas en diferentes países que han contribuido generosamente a este Fondo de Solidaridad que ha podido comenzar así con una cantidad de 20.000 dólares USA. No tengo la menor duda de que muchos de ustedes desearán colaborar personalmente para incrementar esta cantidad a través de sus propias contribuciones personales o bien mediante su participación activa en obtener fondos de diferentes fuentes, personales o institucionales. Este Fondo de Solidaridad será administrado por el momento por el Tesorero y Secretario de la Comisión Internacional, Profesor Mogens Niss. Todos aquellos de ustedes que deseen contribuir a este Fondo de Solidaridad están invitados a enviar sus aportaciones a esta dirección.

Pero hay otras muchas maneras en las que podemos cooperar. He aquí un ejemplo. Tal vez muchos de ustedes han pensado que el coste de 300 dólares USA por la inscripción en el Congreso que todos hemos pagado está lejos de ser barato. Si muchos de ustedes, que vienen de países más bien ricos, se ven inclinados a pensar que tal coste es caro, podrán imaginar lo que pensarán de ello los profesores de matemáticas de muchos países cuyo salario mensual está bien por debajo de tal cantidad. Si consideran esta situación con atención, estoy seguro de que muchos de ustedes estarían de acuerdo con pagar, junto con su propia inscripción, una porción de la de una persona en alguno de los países menos favorecidos económicamente, cuya presencia en este Congreso sería así posible. Tal vez deberíamos introducir esta forma de proceder no meramente como una opción, sino como un muy razonable y justo impuesto de solidaridad. Ser solidario no es cuestión de caridad. **Ser solidario es cuestión de justicia.**

Como ustedes tal vez sepan, el 6 de mayo de 1992, la Unión Matemática Internacional, junto con la UNESCO y otras instituciones, declaró el año 2000 **Año Mundial de la Matemática**. Se decidió, en el segundo objetivo de este programa, proclamar la matemática como una de las claves centrales para la comprensión del mundo y para el progreso de la cultura humana. La Comisión Internacional de Educación Matemática, junto con la Comisión para el Desarrollo e Intercambio quedó encargada de la tarea de promover un desarrollo adecuado de la educación matemática en todos los países del mundo. Podemos estar seguros de que tal desarrollo será imposible a menos que tomemos medidas innovadoras drásticas que han de incluir un compromiso personal como el que el Comité Ejecutivo ha decidido estimular en la comunidad matemática internacional.

Si este Séptimo Congreso Internacional de Educación Matemática sirve para impulsar tal espíritu de solidaridad, ante todo entre sus participantes y a través de ellos en sus comunidades matemáticas locales, habrá hecho un gran servicio para el desarrollo matemático en nuestro mundo. Esperémoslo así.

MATEMÁTICOS HABLAN DE MIGUEL DE GUZMÁN OZÁMIZ

■ **Alberto Dou i Mas De Xexás.** Real Academia de Ciencias Exactas. Físicas y Naturales. «In Memoriam: Excmo. Sr. D. Miguel de Guzmán Ozámiz».

Alberto Dou realizó la necrología sobre Miguel de Guzmán para la Real Academia de Ciencias dada la gran amistad que siempre los unió y por haber sido él una importante referencia en su formación académica.

Tras la reseña biográfica se centró en sus publicaciones, muchas de las cuales están englobadas en contribuciones entre la filosofía y las matemáticas de la cultura. Acentuó la importancia de los libros que le consagraron como investigador matemático a nivel internacional: *Differentiation of integrals in R^N* y *Real variable methods in Fourier Analysis*.

«Con ello nos muestra un conocimiento comprensivo de las matemáticas: de su esencia, de su aplicabilidad, de su belleza descrita en bellísimas páginas, de su carácter lúdico y de sus numerosos e importantes impactos en varios aspectos de la cultura. Estoy tentado de decir: de la relación de las matemáticas con la cultura Miguel de Guzmán sabe todo lo que hoy se sabe. Sabe sus impactos negativos: la infundada prepotencia subjetiva de los matemáticos, su intolerancia por la ambigüedad y su simplismo. Y, desde su formación filosófica, sabe también del fundamento más hondo de las matemáticas, que ciertamente las trasciende, pero se deja vislumbrar en su más cotidiano horizonte.»

■ **Baldomero Rubio.** Universidad Complutense de Madrid.

«Miguel realizó en el campo de las matemáticas una enorme obra. ¿Qué motor impulsaba su constante afán por abrir caminos nuevos de trabajo? ¿Por qué su continua disponibilidad para atender en cualquier momento al que solicitara su ayuda o consejo?

Conocí a Miguel a su llegada a la Facultad de Matemáticas de la Complutense. Había alcanzado una sólida formación y venía provisto de problemas interesantes para iniciar en la investigación a los más jóvenes. La mía fue la primera tesis doctoral que dirigió. Pronto nos unió una gran amistad. Se casó con Mayte García-Monge y tuvieron dos hijos Miguel y Mayte, dos brillantes jóvenes que prolongan su vida.

Creo que Miguel encontró la motivación de su vida en un continuo servicio a los demás usando la matemática como herramienta. Interpretó su vida como un ejercicio de dedicación a la comunidad. No ha tenido deseos de poder, porque no entendió que este sirviera para acercarse a los demás. Si aceptó dirigir ICMI fue porque desde esa situación podía ser más eficaz a las causas que verdaderamente le importaban. Nunca estuvo interesado en aspectos económicos como no fueran para ayudar a quienes pudieran necesitarlo. Para él necesitaba muy poco, por su vida austera. Ha sido un enamorado de la vida y del esfuerzo personal, preocupado por la felicidad de los suyos, de todos los próximos a él. Miguel ha tenido la suerte de amar mucho y ser amado. Eso nos decía su mujer, cuando agradecía en Santander la medalla de oro de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo que se otorgó en septiembre del 2004 a su memoria.

Cuando cumplió en 1996 los sesenta años de edad, recibió el homenaje de la comunidad matemática al celebrarse en su honor la *5th International Conference on Harmonic Analysis and Partial Differential Equations* que, como las anteriores, tuvo lugar en El Escorial. Así Miguel encontró en vida el reconocimiento a su labor.

Pero los homenajes y reconocimientos no afectaban a su forma de ser porque Miguel carecía de vanidad y orgullo. Sereno, tranquilo siempre. Un hombre especialmente bueno.»

■ **Claudi Alsina.** Universitat Politècnica de Catalunya.

«Querido Miguel, me gustaría evocar lo que nos has dejado como herencia, todo aquello sobre lo cual pivotará vivo el recuerdo de tu persona. Hubo en ti diversos *Migueles* y por tanto es natural que hoy nos quede de ti una visión añoranza de tus ausencias poliédricas.

El Miguel-familiar fue para todos los suyos un excepcional esposo y padre. Tus sentimientos más nobles te permitieron vivir una dichosa vida familiar. Muy a menudo me habías comentado las actividades solidarias de tu querida esposa Mayte y me relatabas con orgullo los avances profesionales de tus queridísimos hijos en Arquitectura y Medicina. La publicación que hiciste de aquellos cuentos que inventaste para contar a tus hijos ha quedado como una buena muestra de tu tierno afecto paternal.

El Miguel-amigo fue para todos nosotros (y este nosotros incluye a muchos) un referente. Siempre aliado al diálogo, a compartir ideas y experiencias, a ayudar y colaborar...

El Miguel-solidario fue y es un ejemplo a seguir. Tus convicciones éticas y tu fe anclada en la generosidad te llevaron a trabajar en acciones solidarias muy diversas. Recuerdo lo que te gustó colaborar en El Salvador, o crear el fondo de solidaridad ICMI, u ofrecer tu rico web al profesorado. Muchas veces fuimos juntos a Argentina a colaborar con la Olimpiada Matemática Argentina y tuve ocasión de ver tu implicación personal en ayudar, a través de las matemáticas y la formación, al avance y al progreso de aquella querida nación argentina.

El Miguel-matemático partió de una sólida formación intelectual, del referente directo que fue nuestro común amigo Alberto Dou, de las viven-

cias doctorales en Chicago con tu admirado director Calderón y de una mente especialmente creativa. Ya sea en el Análisis Matemático en el que has creado escuela, o en tus últimos años más dedicado a la Geometría, siempre llevabas, con la emoción propia del joven investigador, ideas nuevas y nuevos problemas a desarrollar. No recuerdo ni una sola ocasión en la que no me explicases cual era el último teorema que acababas de demostrar o que pretendías «encontrar». Incluso ahora habías empezado con éxito tus investigaciones en el campo del «tensegrity» geométrico, algo que en los tres últimos encuentros me describías con pasión. Quizás el término «pasión por las matemáticas» sea de los más apropiados para describir tu permanente entusiasmo por este viejo oficio al cual, como catedrático y como académico, dedicaste tu vida.

El Miguel-profesor demostró tener especial capacidad y sensibilidad para hacer importantes contribuciones a la mejora de la enseñanza a nivel de secundaria y a nivel universitario, a nivel de formación de profesores y de captación de nuevos talentos.

El Miguel-escritor nos deja una gran colección de artículos y grandes libros.

El Miguel-conferenciante ha prodigado por toda España, y por muchos lugares del mundo, este arte de seducir matemáticamente, contando teoremas o reflexionando sobre innovaciones, o sobre ética científica, o sobre historia...

El Miguel-impulsor ha generado siempre iniciativas nuevas, programas solidarios, programas internacionales culminados en tus ocho años como presidente de ICMI.

Gracias Miguel por tu vida, por tu obra y por tu amor en todas sus manifestaciones.»

■ **Ildefonso Díaz.** Miembro de la Real Academia de Ciencias y profesor de la Universidad Complutense de Madrid.

«Miguel de Guzmán ingresó, a los 47 años, en la Real Academia de Ciencias, el 23 de marzo de 1983, fecha en la que leyó su discurso de ingreso “Impactos del Análisis Armónico” que considero una pequeña obra de arte. En el Discurso de inauguración del curso 1993/1994 de la Real Academia Miguel eligió el tema “El pensamiento matemático eje de nuestra cultura”. Pocas personas como él, con doble formación científica y humanística, podían ofrecer una visión tan integradora.

Una figura como la suya no puede ser patrimonio de unos pocos, ni siquiera de un único campo de actividad.

Si bien Miguel fue uno de los matemáticos más activos y con una mayor perspectiva y proyección internacional que haya habido nunca en la Sección de Exactas de esta Real Academia eso no debe ocultar la valoración, de unos grados de magnitud muy superiores, que se le ha de otorgar como científico, como pensador y como persona.»

■ **Eugenio Hernández y Fernando Soria.** Universidad Autónoma de Madrid.

«Son muchos y variados los aspectos del legado científico de Miguel de Guzmán. Todos tienen en común una sorprendente dosis de actualidad y una no menos sorprendente capacidad de atraernos por su simplicidad y profundidad en unos casos, por su belleza en otros. Digo sorprendente pero eso solo sería verdad si uno no conociera a la persona. Miguel es, era un manantial de ideas.

Le apasionaban los argumentos geométricos. En la teoría de diferenciación, especialmente en los llamados lemas de cubrimiento encontró la simbiosis perfecta entre geometría y análisis.

Para Miguel de Guzmán la concepción del saber era como un ensanchamiento de la persona y, desde el punto de vista de la utilidad social, un servicio. Tuvo una mirada atenta y perspicaz para descubrir los retos de la educación matemática en su tiempo. Fue uno de los pocos matemáticos contemporáneos con una intervención relevante en este campo.»

■ **Ireneo Peral y Magdalena Walias.** Universidad Autónoma de Madrid.

«En otoño del 1969 llegaba un nuevo profesor a la UCM a impartir la asignatura de Ecuaciones en Derivadas Parciales. Este fue nuestro primer encuentro con Miguel de Guzmán.

Sus clases eran como un rayo de luz en nuestra oscura noche matemática cambiando de forma muy profunda la manera de percibir las matemáticas.

Los adjetivos que mejor describen el modo de entender lo académico por parte de Miguel son: honestidad, generosidad y, por qué no decirlo, un cierto romanticismo no exento de audacia hacia los cambios.»

■ **Juan Luis Vázquez.** Universidad Autónoma de Madrid.

«Miguel vivió de forma entregada y auténtica la emoción de estudiar, crear, enseñar y divulgar las matemáticas, y varias generaciones de profesionales hemos tenido una relación distinta con nuestra difícil y hermosa profesión, y también una relación distinta entre nosotros, gracias a él, a su gusto y pasión por las matemáticas y a sus notables cualidades humanas. Siempre que se le necesitó, Miguel nos fue sacando del rincón oscuro en que vivían aún nuestras Matemáticas.

Era muy sociable para explicar, para extender una idea, para cautivar, para emocionar y ese difícil arte siempre me ha impresionado. Vistas de ese modo, las matemáticas no son una profesión para burócratas, y eso es lo que Miguel nunca ha sido. Ese magisterio moral se echa de menos.»

■ **Miguel Angel Martín, Manuel Morán y Miguel Reyes.** Universidad Politécnica de Madrid y Universidad Complutense de Madrid.

«Como testigos del buen hacer y humanidad de Miguel nos hemos beneficiado de su buen gusto por la Matemática como todos los estudiantes que han tenido la suerte de estar a su lado. Pero en nuestro caso particular a ello hay que añadir el ser beneficiarios de su sensibilidad y capacidad para rescatar estudiantes fuera de la ortodoxia curricular al uso, sin ningún vínculo con la universidad y con la única carta de presentación que era nuestro entusiasmo por la matemática propiciado por la seducción intelectual del gran maestro que fue Miguel.»

■ **Carlos Andradás.** Rector de la Universidad Complutense de Madrid.

«Miguel de Guzmán reunía en su persona cuatro propiedades extraordinarias: buen matemático en un momento nada fácil de nuestra historia, excelente didacta capaz de cautivar a los alumnos con su extensa cultura y su hablar pausado, magnífico divulgador de las matemáticas con sus juegos y sus libros, y, sobre todo, extraordinaria buena persona. Por todo ello fue, poco a poco, convirtiéndose en el rostro más popular de la matemática española.»

■ **Juan Tejada.** Decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas de la UCM en el año 2004.

Palabras extraídas de su alocución en el acto de homenaje de la UCM a Miguel de Guzmán.

«...Debemos reconocer que una parte importante de lo que esta Facultad ha llegado a ser se la debemos a él, señalando el mérito y singularidad indu-

dable de lograr trascender sus límites, establecer contacto con la sociedad y alcanzar los puestos de relevancia nacional e internacional que él consiguió.»

■ **Inés Gómez-Chacón.** Universidad Complutense de Madrid.

«Miguel tenía la convicción de que el profesorado es una de las piedras angulares de cualquier sistema educativo. La pretensión de hacer cambiar, mediante la comunicación de nuevas formas de hacer matemática, algunos contextos culturales del quehacer matemático en Primaria, en Secundaria y en la Universidad, hace que su idea original de la Matemática y de Educación Matemática aparezca expresada en numerosos escritos.

En 1996 en la conferencia del ICME de Sevilla nos lanzó un gran reto a la Comunidad Matemática: “La tarea fundamental y general de la comunidad matemática consiste en contribuir de modo efectivo al desarrollo integral de la cultura humana”.

Miguel indicaba formas específicas de llevar a cabo este objetivo sin excluir su complejidad. “Transmitir el legado matemático no está exento de dificultades, ha de hacerse poniendo la atención en las personas concretas a quienes van dirigidos los contenidos, con características afectivas, cognitivas, ambientales, etc., muy diferentes”.

■ **José Luis García Delgado.** Rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en el 2004.

«Como en todas las aulas que enseñó, en el Palacio de la Magdalena dejó Miguel de Guzmán la impronta de su magisterio que combina ejemplarmente competencia y generosidad: por eso también para sus compañeros y alumnos de la UIMP será ya siempre, intelectual y moralmente, acreedor preferente.»

■ **María Luz Callejo de la Vega.** Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas.

«En 1983 Miguel publicó por primera vez sus reflexiones sobre la educación matemática en un artículo aparecido en la *Revista de Occidente* (vol. 26). En 1984 profundizó en este análisis en Enseñanza de las Ciencias, en un artículo titulado “El papel de la Matemática en el proceso educativo inicial”. En él Miguel exponía su visión plural de la Matemática como una ciencia con sus fines propios, un arte que consigue, al menos como premio añadido en su esfuerzo por alcanzar sus objetivos específicos, la creación de estructuras mentales profundamente bellas, y un instrumento poderoso de exploración y transformación del universo. La Matemática como arte, su profundidad, su poder y su belleza: así vivía y transmitía Miguel la Matemática. La extraordinaria calidad humana de Miguel unida a su gran prestigio profesional en el campo de la Matemática, han hecho posible tender puentes entre distintas comunidades que se dedican a la Matemática, ha contribuido a cambiar la visión formalista de la Matemática y su enseñanza que predominaba en los años ochenta, ha hecho más presente y visible los esfuerzos realizados en el campo de la educación matemática en España en el panorama internacional y ha impulsado proyectos en línea de solidaridad.»

■ **Santiago Fernández Fernández.** Asesor de matemáticas del Berritzegune de Bilbao.

«Aún recuerdo la primera vez que tuve el placer de saludarte. Dictabas una conferencia sobre el papel del juego en las matemáticas, allí estabas contagiándonos tu pasión por esta ciencia.

Posteriormente coincidí contigo en muchos acontecimientos matemáticos: Jornadas, Congresos, Cursos, etc. En 1996 coincidimos en Argentina impartiendo un Seminario que anualmente celebra la Olimpiada Matemática

Argentina, allí pude comprobar la admiración que todo el mundo te tenía.

La primera vez que acudiste a nuestra llamada fue en el año 1989 para hablarnos de la importancia de la resolución de problemas. Volviste a Bilbao al año siguiente, y al otro... siempre con la misma ilusión, con ganas de contarnos cosas nuevas.

La última vez que hablamos me comentaste tus proyectos sobre el tema de tensegridad que desde hacía dos años te interesaba mucho.

Fue solo una semana antes de tu muerte, no podía creerlo, para mi eras, y sigues siendo, un personaje de leyenda.

Cuando pasen los años quiero que las personas que lean estas líneas sepan que existió una persona generosa y sabia, que se preocupó en extender su mensaje entre quienes le querían escuchar, y que hizo mucho por mejorar la enseñanza de las matemáticas.»

■ **Antonio Pérez Sanz.** IES Salvador Dalí, Madrid.

«El último pitagórico».

«Nos ha dejado el último pitagórico, quizás sea mejor decir el penúltimo. Porque Miguel de Guzmán estaba cautivado por el legado de los pitagóricos y no solo por sus aportaciones matemáticas, ciencia de la que son padres y fundadores, sino también y sobre todo por su legado ético y moral. Código moral del que él mismo ha dado ejemplo vivo a lo largo de su dilatada vida profesional. Una vida profesional dedicada a la búsqueda de esa Armonía del Universo de la que somos partícipes y a cuya búsqueda estamos obligados como matemáticos y como hombres.»

■ **José María Letona.** Director de la Escuela de Pensamiento Matemático Miguel de Guzmán.

«Pequeña semblanza de Miguel de Guzmán».

«Siendo profesor en un colegio privado, advertí que en las aulas había un reducido grupo de alumnos que sobresalía por sus aptitudes. Propuse formar un pequeño grupo con los mejores dedicándoles unas horas los viernes al acabar las clases. De aquello, que llamé Proyecto Excelencia, nació la Escuela de Pensamiento Matemático. Estudiando experiencias precedentes en este sentido me encontré con ESTALMAT, algo verdaderamente parecido a lo que yo había soñado. Lo dirigía un gran matemático: Miguel de Guzmán. Suponía que persona de tan reconocido prestigio y autor de numerosos libros de divulgación matemática no sería fácil de contactar; estaba equivocado, desde el primer momento comprendió lo que pretendía y me ofreció toda la ayuda que pudiera necesitar. Había encontrado a un gran hombre que fue la base de la creación de la actual Escuela cuya misión es “detectar el Talento Matemático en los niños y jóvenes de cualquier edad, ayudarles a desarrollarlo y a ser felices con su vivencia, preparándoles para que dicho Talento revierta en beneficio de toda la Sociedad”.

Era el año 2003. Miguel murió al año siguiente.

La única manera que se me ocurrió de dar continuidad al trabajo iniciado fue bautizar la Escuela con su nombre. Desde entonces hemos construido una gran institución sobre el espíritu de Miguel de Guzmán, eminente matemático, humanista y persona de bien.

Así rezan las palabras del busto de Miguel de Guzmán que se encuentra situado en esta Escuela.»

■ **Jean-Pierre Kahane.** Académie des Sciences, Paris.

«Je souhaite grand succès à votre réunion, et je regrette de ne pas pouvoir y prendre part.

J'ai connu Miguel de Guzmán comme mathématicien, comme ami, comme écrivain, et comme Président de la Commission Internationale de l'Enseignement Mathématique.

C'est un grand homme de science et un grand homme de cœur auquel vous allez rendre hommage.

Il aurait eu plaisir à être fêté par un beau programme scientifique. Le meilleur tribut a lui rendre aujourd'hui est de témoigner de la vigueur de la recherche et de l'enseignement mathématique dans votre pays et dans le monde.

Les deseo un gran éxito en su reunión, y lamento no poder tomar parte en ella.

He conocido a Miguel de Guzmán como matemático, como amigo, como escritor, y como Presidente de la Comisión Internacional de la Enseñanza Matemática.

Ustedes van a rendir homenaje a un gran hombre de ciencia y un gran hombre de corazón.

Le habría satisfecho ser recordado a través de un buen programa científico. El mejor tributo que se le puede rendir hoy es el de testimoniar la vitalidad de la investigación y de la enseñanza matemática en vuestro país y en el mundo.

«Miguel de Guzmán como presidente del ICMI»

Fue Antoni Zigmund el que me habló por primera vez de Miguel como un joven español lleno de promesas. Cuando me encontré con Miguel las promesas ya se habían cumplido; era extremadamente agradable hablar con él de matemáticas y otras materias. Leí sus artículos de matemáticas y sus libros encontrando en estos escritos la misma claridad y la misma elegancia que en su conversación. Mucho más tarde cuando conocí sus libros destinados al público en general, alumnos, profesores de Instituto o niños

pequeños, fue cuando tomé conciencia del amplio espectro de intereses y del gran talento de Miguel.

A continuación voy a ceñirme a la actividad de Miguel en el ICMI. Pero antes de evocar las actividades en las que ha participado e impulsado me gustaría expresar como Miguel me recuerda irresistiblemente, a un siglo de distancia, la personalidad de Félix Klein.

Durante los dos mandatos de Miguel la actividad del ICMI se extendió en todos sus aspectos.

El papel de Miguel no ha consistido solamente en organizar la duración y profundidad de las distintas actividades del ICMI; escuchaba todas las ideas y sabía cuando valía la pena transformarlas en acciones concretas.

La primera idea, que expresó enérgicamente en su primer discurso como presidente del ICMI en el Congreso de Quebec de 1992, es profundamente humana. Para garantizar la vocación universal de la enseñanza de las matemáticas, éramos nosotros, profesores y matemáticos, los que teníamos que encontrar nuevas fórmulas y encargarnos de financiarlas. Miguel lanza entonces la fórmula de “fondo de solidaridad”. Se trata de un proyecto muy ambicioso para responder a las necesidades de países en vías de desarrollo. El proyecto consiste en establecer y en realizar programas de cooperación para mejorar la enseñanza de las matemáticas. Inmediatamente se puso la idea en marcha realizándose programas en Nicaragua, El Salvador, Perú, en Burkina Faso y el Camerún.

La segunda idea de Miguel, que se impuso durante sus dos mandatos, es la de otra forma de solidaridad, la que debe unir a los que enseñan y a los que contribuyen a hacer matemáticas.

Así se juntan las dos ideas principales de Miguel: la solidaridad en la escala de la humanidad al completo y la solidaridad que debe mantenerse y desarrollarse ente los distintos componentes de la comunidad matemática.

Miguel es verdaderamente el Félix Klein de nuestra época... pero lo que le convierte en original es su profunda humanidad, su sensibilidad, su capacidad de escuchar a los demás y su generosidad.»

■ **Alexandra Bellow.** Northwester University.

«Conocí a Miguel hace más de treinta años; durante ese tiempo nos encontramos en distintos Congresos matemáticos en Chicago, Francia, Oberwolfach y por supuesto en España.

Miguel se destacaba no solo por ser atractivo, sino por su singular ternura y serenidad.

La amistad de Miguel y de Mayte, su mujer, enriqueció mi vida y me sostuvo y guió en momentos de gran dolor.

Mi marido Alberto Calderón en 1997 concluyó su último discurso público con estas palabras “me enorgullezco de haber contribuido al extraordinario florecimiento de las matemáticas españolas, aunque esto haya sido solo a través de Miguel de Guzmán”.

■ **Yves Meyer.** Matemático. Profesor emérito de la École Normal Supérieur de Cachan (Francia).

Extraído de su carta.

«Miguel a souvent été pour moi un “grand frère”. Il m’aidait et, en même temps, me taquinait, se moquait de moi avec gentillesse et humour. Je ne peux plus dire à Miguel combien je lui dois. Alors c’est à toi, Mayte, que je dis merci pour tout ce que vous m’avez donné et apporté.

Avec tout affection

Miguel a menudo ha sido para mí “un hermano mayor”. Me ayudaba y al mismo tiempo me tomaba el pelo, se burlaba de mí con gentileza y humor. Ya no puedo decir a Miguel cuanto le debo. Entonces es a ti, Mayte, a quien digo gracias por todo lo que me habéis dado y aportado.

Con todo cariño.»

■ **Mogens Niss.** Matemático. Dinamarca.

«Durante ocho años 1991-1998, fue un gran privilegio y placer trabajar con Miguel de Guzmán en la dirección del ICMI, Miguel como su presidente, y yo, como su secretario. Fuimos amigos, compartimos pensamientos e impresiones sobre materias filosóficas, éticas, educativas, estéticas, políticas y sociales.

Otra cosa era el maravilloso sentido del humor de Miguel.

Si tuviera que definir a Miguel con una única palabra, sería humanista. Todo lo que él hizo estuvo orientado hacia la mejora de las condiciones de vida de la gente en un sentido amplio.

Hemos perdido a un gran humanista, amigo de la humanidad y de los seres humanos.

La muerte de Miguel ha sucedido pero nunca ocurrió*.»

*Frase pronunciada por Jacques Derrida en ocasión de la muerte de un amigo.

■ **Guido Weiss.** Washington University

Extraído de su carta.

«Una de las mejores cosas que yo hice cuando era jefe del Departamento de Matemáticas de Washington University fue contratar a Miguel de Guzmán como *postdoc*. El había terminado el doctorado en la Universidad de Chicago. Así empezó una amistad que duró siempre. Jugábamos al tenis tres o cuatro veces por semana. Tenía una energía increíble.

Más importante, Miguel empezó una colaboración con Coifman y conmigo sobre los espacios de Naturaleza Homogénea.

Al regresar a España organizó un flujo continuo de estudiantes españoles a la Washington University. En muchos de nuestros encuentros hablamos sobre educación, sus ideas eran innovadoras, inteligentes y llenas de entusiasmo

Le echo mucho de menos.»

NOTA

Los presentes testimonios y colaboraciones han sido tomados en su mayoría, de las siguientes publicaciones editadas en *Homenaje a Miguel de Guzmán*.

[1] Matemáticas: Investigación y Educación. Un homenaje a Miguel de Guzmán, Editado por la Universidad Complutense de Madrid. Grupo Anaya S.A., 2005, Madrid.

[2] El legado académico, científico y educativo de Miguel de Guzmán. *En memoria de Miguel de Guzmán*. Inés M. Gómez Chacón (Ed.) Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander 2005

[3] Miguel de Guzmán Ozámiz. Matemático y Humanista. La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española. Publicación de la Real Sociedad Matemática Española. Suplemento al Vol.7,3. Septiembre-Diciembre. 2004

[4] SUMA 46. Revista sobre la enseñanza y el aprendizaje de las Matemáticas. Edita, Federación Española de Sociedades de Profesores Matemáticas (FESPM) Junio 2004. Nº 46. Madrid

[5] SIGMA. Revista de Matemáticas. Matematika Aldizkaria Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco *Eusko Jaularlaritza Argitalpen Zerbitzu Nagusia* Nº 25. Zka. Noviembre. Azaroa, Vitoria-Gasteiz, 2004

[6] NÚMEROS: Sociedad Canaria Isaac Newton de Profesores de Matemáticas Edita, Sociedad Canaria Isaac Newton de Profesores de Matemáticas. Volumen 59. Octubre de 2004. Islas Canarias

[7] PROFESIONES. LAS MATEMÁTICAS. *Hablando con Miguel de Guzmán*. Entrevista de Mariano Navarro. Acento Editorial, 1993.

EPÍLOGO: A MIGUEL

Debido a la inesperada muerte de Miguel, amigos y compañeros se interesaron en conocer detalles de lo ocurrido. Pensando que algunos lectores de su *Diario* puedan tener el mismo deseo, transcribo aquí lo que a raíz de su muerte escribí a Miguel.

En la mesilla junto a su cama quedó un cuaderno fechado el 6 de abril de 2004, era su costumbre tener dispuesto papel para escribir las ideas que le surgían durante la noche, este lo destinaba al trabajo que venía realizando hacía un tiempo sobre Tensegridad.

En la primera hoja todavía en blanco del cuaderno le escribí:

Por la tarde, el día anterior a tu muerte, después que te dijese que los análisis ya estaban bien, empezaste a hablar conmigo, no fue una simple conversación, era una confidencia.

Amabas la vida, estabas ilusionado con tu trabajo, el libro de tensegridad que estabas escribiendo, y sin embargo en aquellos momentos sin duda intuías que ibas a morir y querías trasmitirme todo lo que estaba dentro de ti.

Me pedías que fuese fuerte. Que aceptase lo que te pudiese pasar porque sentías una gran confianza en que lo que ocurriese, decías, sería lo mejor para ti.

Por primera vez en nuestra vida juntos me mostrabas lo que había en lo más íntimo de tu persona, yo conocía tu fe pero no imaginaba que tuviese la hondura que veo ahora.

Pensando ahora en lo que me decías, no entiendo cómo no quise darme cuenta de que te estabas despidiendo y al hacerlo te preocupabas por mí y querías trasmitirme tu serenidad.

Te pregunté si te sentías mal y respondiste que no, pero insistías en que estuviese preparada.

Hubo un momento en que me hablaste del diario que estabas escribiendo y que en aquel momento yo desconocía.

«En mi ordenador tengo el diario que he ido escribiendo durante estos años».

Me diste la clave para abrirlo.

Poco después avisé al médico.

Luego todo fue demasiado rápido, tenía cogida tu mano, me miraste sonriendo.

«¡Te quiero muchísimo!», dijiste.

Miguel, soy consciente de que si tú no hubieses tenido la fe y el amor que has tenido, tu muerte habría sido diferente para mí. No habría sabido cómo seguir estando contigo del modo en que estás ahora.

Mayte